

Venezuela:
la joya de la corona
entre la pandemia y la amenaza de guerra

Autoras:

Cris González - María Alejandra Díaz - Ana Cristina Bracho - Pasqualina Curcio
María Fernanda Barreto - Larissa Costas

Venezuela: la joya de la corona

Autoras

Cris González
María Alejandra Díaz
Ana Cristina Bracho
Pasqualina Curcio
María Fernanda Barreto
Larissa Costas



Venezuela: la joya de la corona

Cuidado de la edición: Javier Larraín Parada

Diseño y diagramación: AlfaDesing

Pintura de portada: "Óleo de mujer con barbijo", óleo sobre tela, 90x60 cm,
por Luis López

© Fundación Programa de Investigación y Estudios Estratégicos

Latinoamericanos (Pinves)

Primera edición, agosto 2020

Ninguna parte de este libro puede ser reproducida, transmitida o almacenada, sea por procedimientos mecánicos, ópticos, químicos, eléctricos, electrónicos, fotográficos, incluidas las fotocopias, sin autorización escrita de los editores.

Nota Editorial

En los últimos años, la Revolución bolivariana ha tenido que hacer frente a un ataque brutal proveniente del imperio norteamericano y, como otras naciones del mundo, se encuentra asediada y bloqueada desde que decidió poner fin a la dependencia e injusticia social. Esta arremetida se ha incrementado desde que asumió la presidencia del país Nicolás Maduro Moros, en 2014.

Las acciones violentas, internas y externas, han sido aplacadas por el propio pueblo venezolano que, junto a los militares, en una unión cívica-militar, han podido resistir y salir victoriosos.

A principios de 2020, cuando la situación económica de la nación caribeña daba indudables muestras de mejoría y las venezolanas y los venezolanos aprendían en la adversidad a salir adelante, tras crearse novedosas formas de defensa, poder comunal, subsistencia, alimentación, producción de bienes y servicios, advino la pandemia del Covid-19.

Ante la crisis sanitaria global, de inmediato la dirección de la Revolución tomó medidas para frenar el avance del coronavirus en el país, tras observar con objetividad la vulnerabilidad del ser humano frente al letal virus, que ya a principios de julio había cobrado la vida de medio millón

de personas en todo el planeta, obligando a los Estados a aplicar restricciones de todo tipo que han afectado a más de un tercio de la población mundial.

En ese contexto, nada parecía presagiar que la maldad de Estados Unidos podía acrecentarse, pero así ha sido, y la Revolución ha debido defenderse ininterrumpidamente de negación de préstamos financieros para hacer frente a la pandemia, operaciones terroristas de invasión mercenaria por sus costas, sabotajes, intentos de magnicidio, aislamiento diplomático en organismos internacionales, campañas difamatorias contra el Gobierno y hasta la apropiación abierta y descarada del oro venezolano por parte del Banco de Inglaterra.

El conjunto de ensayos que componen este libro han sido hechos en plena pandemia y procuran aportar a la memoria histórica latinoamericana y caribeña, además de ser un documento elaborado únicamente por mujeres, cuya sensibilidad y capacidad intelectual se unen con el fin de alertar a las lectoras y los lectores acerca de la peligrosidad del asedio contra la Revolución bolivariana, que pone en riesgo, sin duda alguna, la paz de toda la humanidad.

Fundación Pinves

El ensañamiento contra Venezuela en medio de la pandemia

Por Cris González

A MODO DE INTRODUCCIÓN

En paralelo a la aparición de la epidemia y declaratoria de pandemia, el asombro mundial y la posterior cuarentena, una parte del mundo se detuvo. Se cerraron los pequeños negocios de las grandes ciudades, hasta las tiendas de los barrios. Se confinaron obligatoriamente, o a voluntad, personas en sus espacios físicos, lo que generó una conmoción individual en la constatación de la capacidad que tienen las grandes mayorías para sobrevivir sin salir de casa. El cierre de aeropuertos y terminales interurbanos, incluso la cada vez menor presencia de movilidades urbanas, significaba al principio una novedad que con el tiempo se volvió una gran preocupación para trabajadores y usuarios de esos servicios, que venía asociado al cierre de fronteras para impedir las nuevas oleadas migratorias. Todo se vio paralizado.

No obstante, en el terrible contexto que atraviesa el mundo, la máquina de hacer la guerra no se detuvo y continuó su frenético galope sin mirar a la humanidad en desgracia. Sin escrúpulo alguno, en el continente americano

el ensañamiento contra Venezuela y Cuba prosiguió con toda “normalidad” por parte de los Estados Unidos, a pesar de los llamados de la Organización de Naciones Unidas (ONU) a cesar o, al menos, poner una pausa a los conflictos armados; pero, ocurrió todo lo contrario, las agresiones y medidas coercitivas contra ciertos países se incrementaron.

Este documento se terminó de escribir con la urgencia de los acontecimientos vividos en la mañana del 3 de mayo, cuando el pueblo venezolano fue sorprendido con la incursión de un grupo de mercenarios en sus costas a bordo de la “Operación Gedeón”. Mientras se cumplían más de 50 días en cuarentena, que permitieron frenar las fases de contagio y controlar la expansión del virus Covid-19 y hasta aplanar totalmente la curva gráfica de propagación, a diferencia de los países vecinos que lamentablemente han llegado a niveles pavorosos de infección y fallecidos, sobre todo en sectores populares, olvidados y desamparados por sus Estados.

A medida que avanzaban los días, la información aumentaba con más arrestos del grupo terrorista que infringía toda lógica al encabezar una acción de tales proporciones, la operación mercenaria fue desestructurada inmediatamente por el movimiento popular y las Fuerzas Armadas. Las primeras detenciones las realizó un grupo de pescadores milicianos del pueblo costero de Chuao, una comunidad ubicada al norte de Venezuela, en el estado Aragua.

Ante la inhumana arremetida norteamericana, apoyada por el gobierno de Colombia, en medio de una pandemia trágica y de un bloqueo perverso y criminal, una nueva acción podría sonar descabellada para cualquier análisis previo, sin embargo, así ha sucedido, entonces, más allá de la suma de ataques y amenazas para analizar por separado, en el caso de la Operación Gedeón surge la pregunta: ¿por qué el ensañamiento contra Venezuela? Aquí trataremos de entregar algunas respuestas que den claridad para comprender estas acciones que desde todo

punto de vista humanitario son, por decir lo menos, irracionales.

La reconocida analista y experta en geopolítica Isabel Rauber sostiene que el ensañamiento contra Venezuela, de parte de los países imperiales, se trata del enfrentamiento a “todo aquel que se oponga a sus designios”. Rauber plantea que “algún tipo de derecho a decidir sobre lo suyo ya despierta la ira del imperio, pero, no la ira porque se enojen. Estamos en un tiempo donde el capital requiere hegemonía global, hegemonía total”. Y Venezuela es un país que salió del eje de dominio hegemónico, además de aportar una visión rupturista al mundo unipolar que se había construido a fines del siglo XX o, como refieren los historiadores, con la caída del Muro de Berlín, a través de lazos entre países fuera del imperio que permitan una nueva geopolítica, un mundo multipolar.

1. EL ENSAÑAMIENTO CONTRA VENEZUELA Y SU REVOLUCIÓN

Existe un asedio recurrente en los últimos 20 años en contra de la Revolución bolivariana, pero no todo comienza o termina ahí. Es evidente que hay serias razones para disputarse el territorio venezolano y acabar con la propuesta chavista por su capacidad de permear, desde el primer momento, amplias mayorías regionales y del considerado sur ideológico, o periferia. Pero también se encuentra, un poco más atrás, la épica de la guerra de liberación emprendida, desde la toma de conciencia, por indo-afros-venezolanos contra la invasión europea. Hasta que se conformó un grupo de rebeldes que organizaron la gesta libertaria, encabezados por Francisco de Miranda, Andrés Bello, Simón Rodríguez y liderada por Simón Bolívar.

En la actualidad, se puede determinar la existencia de tres grandes ejes sobre los cuales se fundamenta el asedio de Washington a Caracas, trataremos de acercarnos a estos:

- 1) *Geopolítico*. Venezuela se encuentra ubicada en el continente en un punto de vital importancia geoestratégica, su gran extensión marítima es puerta entre el Caribe y la América del Sur. Históricamente, en esas entradas confluyeron tempranamente países colonialistas para la conquista, invasión y saqueo de los territorios originarios latinoamericanos y caribeños.
- 2) *Económico*. Venezuela posee una de las más grandes reservas de petróleo del mundo, además de significativas concentraciones de minerales estratégicos, agua dulce y biodiversidad, amplias extensiones de terrenos cultivables, sin mencionar el talento humano, con más de 30 millones de habitantes cuya capacidad pensante se convierte en otro de los espacios en disputa; me refiero a que el tema de la migración estimulada desde los laboratorios norteamericanos podría ser considerado dentro de la política de ensañamiento. Tal como afirma Ana Esther Ceceña: "La primera razón es muy obvia, es la gran cantidad de riquezas estratégicas que hay en Venezuela, petróleo en particular, pero además gas, oro, coltán. Y está ubicada muy cerca de Estados Unidos".
- 3) *Razones ideológicas*. Este escenario de acoso no es nuevo, si repasamos la historia, Simón Bolívar, a la cabeza de una doctrina liberadora, chocó de frente contra la política neocolonialista norteamericana que vio en el proceso de independencia una amenaza a sus propios proyectos expansionistas. El bolivarianismo versus el monroísmo resume la autodeterminación a ser libres e independientes. Estos son principios ideológicos que, complementados, le dan forma propia a la construcción de la propuesta planteada por Hugo Chávez: "socialismo del siglo XXI". Se trata de la misma seria amenaza que significaron las ideas anticoloniales bolivarianas para los Estados Unidos y, peor aún, la posibilidad de su expansión en el continente, como sucedió hace 200 años.

Dice Ceceña que “la segunda razón [del ensañamiento] es la indisciplina mostrada por Venezuela al levantarse contra el neoliberalismo. Pero que además de ello empezó a ser propositiva, construyendo una alternativa e integrando a otros países en su propuesta. De esa manera, con el comandante Hugo Chávez surgen los proyectos de integración, de tejido y de construcción de otra lógica. Se conforma una nueva mirada en lo que respecta a la distribución del poder en el mundo. En este momento, de alguna forma, el imperialismo ha logrado destruir estos proyectos de integración, pero los sigue impulsando Venezuela y sobreviven con todas las limitaciones que esta guerra implica. Por ejemplo, la alianza con el resurgimiento del Movimiento de Países No Alineados (Mnoal), con los acuerdos de la Organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEP). Estos son aspectos que no son únicamente del continente americano y que tienen como resultados el cuestionamiento a la hegemonía y los alcances del poder jerárquico de los Estados Unidos a la cabeza, pero asimismo de las grandes potencias.

Habrá que ver si existen razones morales y psicológicas en el ensañamiento antivenezolano. El imperialismo y sus planes desestabilizadores para producir un cambio de gobierno en Venezuela han sufrido un rotundo fracaso. Uno tras otro. Aún con las más cruentas sanciones económicas y financieras, el pueblo venezolano ha sabido resistir y mantenerse firme ante los ataques y todas las formas de guerra de cuarta generación que le han aplicado, ideadas y pensadas dentro de los laboratorios de los distintos gobiernos de Estados Unidos. Por ello, Venezuela se ha convertido para Donald Trump y su equipo en una obsesión, en una afrenta que debe tratar de vencer. Es más que evidente que el jefe de Gobierno norteamericano, al constatar la imposibilidad de acabar con el David de la América del Sur, se ha visto afectado anímica y psicológicamente.

Ya lo decía Bolívar, y lo entendió el comandante Chávez, se trata de defender el bien máspreciado que nos legó la Independencia y que tiene que ver no solo con la soberanía económica o política, territorial, sino también con una dimensión psicológica y moral.

Por su parte, el cientista político Atilio Boron, reflexiona sobre el ensañamiento contra Venezuela y sostiene que “básicamente, el ensañamiento de Estados Unidos y sus peones, o sea los europeos, en un proceso de decadencia que ya viene de mucho tiempo, se han contentado con ser los ejecutores de los caprichos, las intenciones y los intereses de Estados Unidos en las más diversas partes del mundo. Latinoamérica no es la excepción, por eso acompañan el bloqueo, las sanciones económicas en contra de Venezuela, por eso son cómplices del robo gigantesco que ha perpetrado ese bandolero que está en la Casa Blanca. Creo que es la única calificación que le corresponde, un bandolero, un bandido, que roba y que se apropia de aquello que es de otros. Que es lo que ha hecho con el patrimonio del Estado venezolano, que es de todas las venezolanas y los venezolanos en el exterior”.

Coincide Boron en que el tema de los recursos estratégicos es gravitante en la opción de atacar al país, “entonces el ensañamiento tiene sus raíces, para desgracia de Venezuela, que tiene mucho petróleo, la mayor reserva a nivel individual del mundo y tiene mucho oro, y Estados Unidos necesita el petróleo ahora más que nunca, porque el fracking ya dejó de ser una alternativa, el fracking necesita mínimo un precio de 70 dólares por barril y con el precio actual no tiene absolutamente ningún sentido seguir con el fracking. El oro lo necesitan para respaldar al dólar, que antes prácticamente tenía un respaldo en oro, que eso lo acabó Nixon en 1971, y, bueno, tener que apropiarse de Venezuela y del oro venezolano reforzaría el papel del dólar en la economía mundial. Un papel que está siendo amenazado por otras monedas, un pa-

pel menguante. Para apropiarse de Venezuela necesitan destruir al gobierno chavista, es la razón por la cual ellos están tan ensañados”.

Una tercera razón es que Venezuela, al igual que Cuba, es un mal ejemplo, una muestra de país autónomo, que recuperó sus recursos naturales, que garantiza la salud de la población. Las estadísticas con relación al tema del coronavirus son realmente espectaculares para Venezuela, por contraposición al desastre inenarrable que es el de Estados Unidos, y es un mal ejemplo porque algunos países podrán decir “bueno, al fin y al cabo el chavismo no era tan malo como decían el New York Times, el Washington Post y los gobernantes americanos, como dice Pompeo, como dice Trump”, así que son muchas las razones. Pero, digo, la fundamental está en los Estados Unidos y la cobardía de los gobiernos europeos que acompañan de una manera deshonrosa y poco honorable los planes y tropelías de la Casa Blanca.

No es solo el petróleo venezolano lo que buscan, pues el propio Cipriano Castro, quien no era radicalmente opuesto a los Estados Unidos, sin embargo, fue duramente enfrentado y bloqueado. Hay algo más profundo que puede tener que ver con aleccionar siempre al Caribe, su capacidad emancipadora, en la que Venezuela fue y sigue siendo una vanguardia. Hoy es el socialismo, pero ayer fue Bolívar. Decía Humboldt que las dos capitales más politizadas para el siglo XIX eran La Habana y Caracas, según el artículo de Ángel Guerra Cabrera.

En los años 60 al 70 se realizó una cacería, literalmente, de jóvenes universitarios, obreros y campesinos, se asesinó a un importante número de dirigentes políticos de la izquierda, entre ellos a Jorge Rodríguez (padre). Es decir, se llevó a cabo una persecución y asesinato de líderes de la izquierda con el fin de dar una lección que desmovilizara al resto del movimiento en los demás países latinoamericanos.

En estos momentos, gran parte de la izquierda global ha querido invisibilizar a Venezuela en su difícil lucha, la ha dejado sola y las más de las veces se han colocado del lado de la derecha global, acusando al presidente Nicolás Maduro de dictador. En estos días de la invasión, ha guardado un silencio cómplice esa misma parte de esa pequeña izquierda que nos sigue mirando con sospecha, porque va muy atrás en muchas cosas y situaciones, no es casual que casi no aporte a los grandes debates, ni se vea una propuesta con salidas teóricas novedosas a los problemas de las sociedades mundiales.

Remontándonos a la historia, Bolívar encabezó una rebelión que terminó revirtiendo el proceso de consolidación de la corona española en la América Latina y parte del Caribe. Desde ahí en adelante se generó una filosofía bolivariana, basada en la gesta independentista que lideró un venezolano al mando del Ejército Libertador, el único ejército que entró a liberar y no a colonizar. El comandante Chávez recogió este legado y, en una carrera contra el tiempo, comenzó a transitar hacia la integración y la recuperación económica, social y política de Venezuela. Más allá de su propio territorio, creó una política petrolera para socializar la solidaridad efectiva entre los pueblos del mundo. Realizó una propuesta novedosa que le había prometido a su pueblo desde su primera noción patriótica. Y propuso a Fidel Castro, en el encuentro que ambos tuvieron en 1994, traer una bandera con la cual los países librarán una batalla en unidad. Nació así la Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América (ALBA), Petrocaribe, lo que le da cuerpo a aquella idea. Los recursos provinieron de una nueva política petrolera, solidaria, comprometida con el desarrollo de los pueblos pobres de la región, unido al talento y la solidaridad expresada en maestros y médicos de Cuba y Venezuela para desarrollar misiones como la de alfabetización, de apoyo a las personas con discapacidad, la Misión Milagro, entre otras, con base humanista, de compartir co-

nocimientos, no de mera ayuda, sino brindar lo que se tiene tanto económica, científica y humanamente.

Sin el liderazgo de Chávez la tarea de iniciar este proceso emancipatorio y la porfía del pueblo venezolano de desempolvar los escritos bolivarianos, ahora chavistas, hubiese sido mucho más difícil. La campaña sostenida por el gobierno de los Estados Unidos y la oposición apátrida venezolana es la desaparición sistemática de la existencia de todos los avances de la Revolución, que engendrara el odio contra el liderazgo que ha sustituido al comandante Chávez y la fórmula sería completa. He ahí entonces la gran frustración de la derecha mundial al ver que no funcionaba ni lo uno ni lo otro. Pretendían que Chávez, cual caudillo, al morir se llevara consigo el sueño bolivariano. Pero este propuso al pueblo venezolano, en diciembre, antes de la fecha fatal de su muerte, que si llegaban a haber nuevas elecciones votaran por Nicolás Maduro. No se trataba de una sucesión, sino de una elección en las peores circunstancias. Con una agresiva y sostenida campaña mediática de desprestigio progresivo de la figura Maduro. Aún así, y con las lágrimas en los ojos por la irreparable pérdida física del comandante Chávez, en unas elecciones ajustadísima, Maduro logró triunfar y comenzar a gobernar y darle continuidad al legado de su predecesor. A la par, ha debido enfrentar las más duras presiones a las que jamás había sido sometido el pueblo, el castigo de Estados Unidos a Venezuela por atreverse a ser libre de cualquier yugo imperialista.

2. LA OPERACIÓN GEDEÓN

El domingo 3 de mayo de 2020 el gobierno de Nicolás Maduro con la Fuerza Armada Nacional Bolivariana (FANB), la Milicia Bolivariana y la organización popular comunal frustraron el plan de magnicidio que iba a ser ejecutado por un grupo de terroristas contratados por Juan Guaidó, J.J. Rendón y un mercenario norteamericano llamado Jordan Goudreau, de la empresa estadounidense Silvercorp.

Una parte de los cabecillas del grupo fue avistada y detenida por pescadores, milicianos del pueblo costero de Chuao, una bahía ubicada a orillas del Mar Caribe. Entre los detenidos se encontraron dos ciudadanos norteamericanos y varios venezolanos. Posterior a ese hecho, los acontecimientos se precipitaron sobre la banda terrorista que hasta ese momento se creía estaba conformada por al menos 60 personas, cuya tarea sería secuestrar al presidente Nicolás Maduro para trasladarlo al Aeropuerto Internacional de Maiquetía (que tomarían previamente) y llevarlo a Estados Unidos, donde sería juzgado. En el operativo se incautó gran cantidad de armamento, vehículos, equipos electrónicos, entre otras especies.

En la madrugada del mismo día, el presidente de la Asamblea Nacional Constituyente (ANC) de Venezuela, Diosdado Cabello, informó de la detención de dos personas y un enfrentamiento que tuvo como resultado el fallecimiento de otras ocho. Se habló de un intento frustrado de invasión marítima desde Colombia, para ingresar por un litoral próximo a la capital del país. Desde el primer minuto los medios hablaron de los dos ciudadanos norteamericanos entre los buscados y de un grupo mayor de prófugos. Se llamaba a la población a estar alerta e informar de cualquier movimiento sospechoso en sus comunidades. Se conoció así que la acción armada fue denominada por los agresores como Operación Gedeón, a la cual el gobierno de Maduro respondió con una gran movilización y alerta nacional.

Uno de los detenidos, de nacionalidad venezolana, reconoció haber trabajado con la Dirección Antidrogas de los Estados Unidos (DEA), sospechosos, según Miraflores, de sostener el control del narcotráfico en toda la región. En la noche del domingo ya se conocían los planes de la acción a través de las confesiones de las personas implicadas que fueron detenidas.

Algunos de los elementos que develaron el plan sedicioso son los siguientes:

- a) En febrero de 2020, el Gobierno bolivariano denunció las amenazas de acciones terroristas contra el país para alcanzar un cambio de gobierno por la fuerza; más sanciones contra personas y empresas. Mientras Juan Guaidó (autoproclamado presidente) y su equipo celebraban el bloqueo a la línea aérea Conviasa por parte de los Estados Unidos.
- b) Venezuela llegó hasta la Corte Penal Internacional (CPI) con una acusación, con la serenidad que caracteriza al canciller Jorge Arreaza, y entregó una remisión contra las medidas coercitivas que ha venido llevando a cabo un país contra otro con la intención de demoler su economía, provocar un estallido social y el cambio de gobierno por la fuerza.
- c) Asimismo, el 14 de febrero el presidente Maduro denunció la existencia en territorio colombiano de campos de entrenamiento de paramilitares terroristas y mercenarios para crear caos en Venezuela. Estados Unidos reiteró contra Venezuela su decreto de “amenaza inusual” y puso precio a la cabeza de los líderes revolucionarios: 15 millones de dólares por Nicolás Maduro, al más puro estilo del *Far West* o de mafias. Otra vez un plan de transición democrática.
- d) Se sucedían los ruidos de desembarcos y tropas que enfilaban hacia Venezuela. Maduro lo denunció, pero no tuvo eco en la mediatizada sociedad de poder. Pero, en medio de la pandemia mundial, el primer país en ponerse en alerta y tomar medidas efectivas fue Venezuela, bloqueada y sin recursos, aunque con una capacidad de unir al pueblo a partir de la solidaridad; con todo, la Revolución no existe para quienes analizan en los medios convencionales el curso de la pandemia.

Hay al menos cuatro elementos que permitieron al presidente Maduro armar el rompecabezas del plan de la derecha:

- a) El ministro de Comunicación, Jorge Rodríguez, reveló el lunes 26 de marzo el decomiso de un arsenal con armamento de guerra, visores nocturnos y fusiles de asalto, como parte de un plan de magnicidio contra Maduro, que operaba con el consentimiento del gobierno colombiano en la zona de Riohacha. Asimismo, probó que el plan para asesinar al mandatario y funcionarios de la Revolución estaba liderado por el general retirado de la FANB, Clíver Alcalá Cordones. A su vez, dio señas y muestras de conocimiento de lugares de ubicación y detalles de la acción del grupo de mercenarios.
- b) En otra alocución, Rodríguez denunció a Alcalá Cordones como implicado en los planes terroristas y dio a conocer el prontuario del exmilitar, con vínculos familiares, por medio de su esposa, con los jefes del narcotráfico colombiano. Pero también develó su papel al frente de la organización del plan terrorista contra Venezuela. Alcalá es actor principal del equipo del autoproclamado Guaidó. Luego de las claras evidencias de la vinculación de este sujeto con el narcoterrorismo, organizado y protegido por los Estados Unidos, Colombia y el autoproclamado, causó mucha extrañeza y curiosidad que él apareciera en la lista de los buscados para pagar recompensa por Washington. Entonces, en medio de un gran show mediático decidió entregarse a la DEA. Toda una puesta en escena, debidamente televisada, donde se pudo ver al hombre saludando afablemente a sus “captos”. Las imágenes que hablan por sí solas.
- c) El ministro Rodríguez informó sobre otros desertores, como parte del núcleo terrorista, cuyo plan de crear caos y muerte estaba ya en marcha: Rubén Darío Fernández Figuera, alias “Búho”, quien mencionó a un norteamericano en su declaración; el mayor (Guardia Nacional) Juvenal Sequea Torres; Félix Adonai Mata

Sanguinetti; José Manuel Ramos López, alias “Loco loco”; y Robert Colina. Asimismo, publicó la existencia de campamentos en Riochacha, donde se estaría entrenando a los terroristas. En esa ocasión se nombró la presencia de tres norteamericanos vinculados al funesto plan; los agentes norteamericanos Jordan, Luke y Aron, mercenarios a cargo de la operación de asesinato del presidente Maduro.

- d) Dos días más tarde el Fiscal General de Estados Unidos, William Barr, presentó cargos criminales por narcotráfico y el cartel de la DEA ofreció 15 millones de dólares de recompensa por la captura de Maduro, acusándolo de narcoterrorista, a tiempo de poner precio sobre parte del equipo de gobierno. “El gobierno de Donald Trump vuelve a arremeter contra el pueblo de Venezuela y sus instituciones democráticas, utilizando una nueva modalidad de golpe de Estado sobre la base de acusaciones miserables, vulgares e infundadas que intentan minimizar el alto reconocimiento que posee Venezuela en la lucha contra el narcotráfico”, denunció Jorge Arreaza.

¿Qué estipulaba el contrato de la Operación Gedeón?

Juan Guaidó, J.J. Rendón y los contratantes comprometían 212 millones de dólares, que se podían pagar con petróleo, con una tasa de interés del 55%, a la empresa Silvercorp, a cargo de Jordan Goudreu, como contratista por los servicios de: eliminación física del presidente Nicolás Maduro. Colonización o contrato para delinquir en el país por 495 días en el papel de Ejército sustituto de las FANB, hasta lograr la estabilidad interna. Cuestión que podría extenderse por décadas. Disolución del Estado-nación e instalación de un sistema colonial que controlaría todos los poderes y derechos del pueblo, cumpliría la sentencia de la derecha norteamericana de exterminio del chavismo, pues lo convierte en objeto de persecución y muerte.

En sus primeras declaraciones, los mercenarios detenidos confesaron que el plan contemplaba su ingreso por la costa, rodear la zona montañosa para llegar hasta Caracas, tomar el Palacio de gobierno y el Aeropuerto, así como otras instituciones y, en una operación quirúrgica, secuestrar al presidente Nicolás Maduro y montarlo en un avión rumbo a Estados Unidos. Eso en el caso que no decidieran asesinarlo e iniciar una guerra al estilo Isis en Siria.

Venezuela debía servir de escarmiento para que nadie más en la región se atreviera a transitar los caminos del socialismo. Según el propio presidente Maduro, se trataba de un plan de destrucción del país. Donde, como lo han dicho en distintas ocasiones, se iniciaría un proceso de exterminio liderado por los mercenarios y la extrema derecha venezolana que pasaría por el borrón y cuenta nueva de la Constitución y las leyes la desintegración del Estado-nación y parte de la sociedad civil. Cuestión agravada en un contexto en que se trataba de evitar que la población venezolana contrajera el Covid-19.

3. RESPONSABILIDADES DE COLOMBIA Y ESTADOS UNIDOS Y SU VINCULACIÓN CON EL NARCOTRÁFICO

Los detenidos de Operación Gedeón han hablado clara y serenamente, sin apremios ilegítimos, y en todas las confesiones apareció muy explícita la intervención de Estados Unidos y Colombia, el papel de los contratantes de los mercenarios, cuyo interés mayor era el derrocamiento de Nicolás Maduro, la desideologización del país, la apropiación de las riquezas y el control geopolítico para los Estados Unidos de toda la región.

A pocas horas de conocerse los hechos se hablaba, en círculos cerrados, de un señuelo, había sido muy fácil la detección del grupo y el desmantelamiento del resto de los implicados. Pero al avanzar la semana esta tesis se desmoronó, al igual que el plan establecido por la extrema derecha terrorista. Habían apostado sus mejores piezas al logro

de la misión de extraer “quirúrgicamente” al Presidente y, junto con su caída, se iban al traste los anhelos de Trump, Elliot, Pompeo y Pence, pero con un peor panorama para Guaidó y J.J. Rendón, firmantes del documento de contrato de los mercenarios.

En videos y mensajes vía Twitter, los cabecillas venezolanos y norteamericanos, vistiendo de uniformes, explicaron sus intenciones de ingresar al país a cumplir la misión encomendada. Por lo demás, un tema que ha sido recurrente en todo el proceso contrarrevolucionario no podía faltar en esta ocasión con varios videos publicados, los terroristas llamaron a las FANB a rebelarse contra el Gobierno y disparar al pueblo y su Constitución. Las redes sociales de cercanos al falso gobierno de Guaidó amenazaron la noche anterior con una “jornada frenética”.

ANTECEDENTES

La historia es larga, pero nos restringiremos solo al periodo comprendido entre el 23 de enero de 2019, unas cuantas zancadas de algunos episodios, hasta llegar hasta el 3 de mayo de 2020. Tiempo en el cual se registró la primera cuarentena global, producto de la aparición de un virus peligrosamente mortal, que nos llevó a un contexto inédito en la historia contemporánea.

Aquel 23 de enero y producto de una serie de eventos anteriores, Estados Unidos decidió nombrar a Juan Guaidó como presidente de la Asamblea Nacional (AN) de Venezuela y, además, “presidente encargado”, destituyendo para sus adentros al presidente constitucional que el año anterior había sido elegido por voto popular como el único mandatario. Entonces se inclinó por la decisión de usurpar el poder y el derecho del pueblo venezolano a tomar sus propias decisiones.

Posterior a esta designación se incrementaron las medidas de bloqueo en todos los ámbitos contra Venezuela, mismas que desembocaron en una situación muy crítica

creada por, entre otras cosas, una manipulación de la moneda, el bloqueo económico y la guerra comercial, política, financiera e incluso militar que vivía el país. Es así como el presidente de la AN convocó a sus seguidores a aceptar una supuesta ayuda humanitaria que llegaría por la frontera con Colombia. Se organizó incluso un concierto y un selecto grupo de artistas proimperialistas participó la noche del 22 de enero en un recital en la frontera, escenario preparatorio de los planes para invadir a Venezuela, específicamente por los puentes Simón Bolívar y Tienditas. A la cita concurrió el autoproclamado Guaidó por una ruta abierta por el grupo de narcotraficantes y paramilitares colombianos “Los Rastrojos”, quienes tuvieron el cuidado de dejar documentado y fotografiado el encuentro con el personaje. De esta manera, se pudo demostrar la relación existente entre el gobierno de Duque, los narcos, paramilitares y el golpista venezolano. A esa jornada se le denominó la “batalla de los puentes”, pero merece un estudio aparte.

A la derrota propinada por el pueblo, las FANB, las milicias y la Policía Nacional Bolivariana, en aquella heroica batalla, le siguió otro fracaso estrepitoso el 30 de abril del mismo año, cuando en un atolondrado golpe de mano un grupo de violentistas intentó tomar la Base Aérea de La Carlota, liberar al ultraderechista opositor Leopoldo López y quizá trasladarlo a Colombia, por la vía de los narcotraficantes abierta por Guaidó. En esa ocasión, la imagen retratada desde la madrugada mostraba los rostros desencajados de Guaidó y López que ya presentían el fracaso del show, teniendo que asilarse este en la Embajada de España y abandonar el confort de las instalaciones y protagonismo político que le permitía su residencia personal.

Todo lo anterior ha acontecido en lo que va de 2020, pero la cronología se remonta a 2014; sin embargo, desarrollaré a continuación el año 2019 porque bien refleja el acoso, el asedio y la permanente amenaza y acciones terroristas de la que ha sido víctima el país.

NICOLÁS MADURO PRESIDENTE

El 10 de enero de 2019 Maduro tomó posesión del cargo de presidente por un segundo periodo, decisión adoptada por el pueblo a través del voto en las elecciones de mayo de 2018. Esta elección y su resultado fue desconocida por la oposición y la derecha regional. Posteriormente, una cadena de acontecimientos marcó la coyuntura larga en 2019 y definieron el curso de los hechos en 2020.

Se trató de desconocer el proceso electoral y sus resultados, desechar el voto y las instituciones constitucionales y pedir “elecciones libres”.

El clima político era intenso y dificultó el desarrollo de las misiones sociales y el curso político y económico del país, por lo que el presidente Maduro tomó la decisión, junto al presidente de la ANC, de iniciar reuniones con la oposición, incluido el diputado opositor Juan Guaidó, para abrir un canal de diálogo, el que se produjo finalmente el 22 de enero de 2019, donde se llegaron a plantear compromisos que fueron incumplidos por parte de la bancada opositora. El mismo día, el vicepresidente de los Estados Unidos, Mike Pence, envió un tuit con un vídeo, en que abiertamente emite la orden para efectuar un golpe de Estado en Venezuela.

LA AUTOPROCLAMACIÓN

En una fecha emblemática para el movimiento popular que hacía 61 años había derrocado a la dictadura de Pérez Jiménez, el diputado Guaidó, un perfecto desconocido para el mundo en ese momento, se autoproclamó “presidente encargado de la República”, el 23 de enero de 2019. Se creó así uno de los pasos que necesitaba Washington para el desarrollo de su plan contra la Revolución: la formación de un gobierno paralelo impulsado desde sus laboratorios de guerra, uno de los elementos coercitivos puestos para, en un futuro muy cercano, utilizar otros para derrocar o facilitar el cambio de “régimen” de Venezuela.

Minutos después de la autoproclamación, en una plaza pública, Donald Trump anunció el reconocimiento de Guaidó como “presidente legítimo” y llamó a otros gobiernos de América a seguirlo para “restaurar la legitimidad constitucional”, considerando que “el régimen ilegítimo de Maduro es directamente responsable de cualquier amenaza que (su Gobierno) pueda presentar para la seguridad del pueblo venezolano”.

En la misma cadena de acontecimientos, el Secretario de Estado estadounidense, Mike Pompeo, instó a Nicolás Maduro a apartarse del cargo, constituyendo una violación flagrante a la Constitución de la República.

Entre las acciones más atropelladas de Estados Unidos se ubica la solicitud de una reunión del Consejo de Seguridad de la Organización de las Naciones Unidas (ONU) para discutir la crisis en Venezuela, donde Pompeo llamó a los miembros del organismo multilateral a elegir “un bando”.

En la política de hacer “aullar” la economía nacional, es decir, hacer aullar al pueblo venezolano de hambre, como lo hicieron con Allende en Chile, tal como lo demuestran hoy los desclasificados de la Agencia Central de Inteligencia (CIA), el gobierno norteamericano apretó más la tuerca del garrote vil y procedió, en conjunto con la Secretaría del Tesoro de Estados Unidos, a cargo de Steven Mnuchin, a congelar los activos de Venezuela e iniciar una labor de arbitraje por parte de las autoridades estadounidenses en favor del autoproclamado Guaidó. Las acciones contra Petróleos de Venezuela (Pdvsa) se basaron en el congelamiento de unos siete mil millones de dólares en activos de la estatal venezolana, en adición a una pérdida estimada por el propio Departamento de Estado de 11 mil millones de dólares de sus exportaciones en los siguientes años.

INTERVENCIONISMO Y AYUDA HUMANITARIA

El inicio de 2019 fue de un constante ataque, con alto nivel de agresividad contra la Revolución y, en definitiva, con-

tra el pueblo, al que quería ver afectado la administración Trump. Ya lo decía Brownfield en sus declaraciones, que habrían muertos y miseria hasta que el pueblo entendiera que debía salir del presidente Maduro. Para el mismo periodo se demuestran a diario la injerencia de los funcionarios de la misión norteamericana en Caracas, quienes abiertamente llamaban al golpe. La suma de todas las agresiones y el injerencismo obligaron a Maduro a romper relaciones diplomáticas y políticas con el gobierno de Estados Unidos, el 23 de enero.

La correlación de fuerzas internacionales era desfavorable a la Revolución en la región, controlada por los Estados Unidos, en tanto los países bajo su égida, agrupados en la mitad de la desprestigiada Organización de Estados Americanos (OEA), mismos que conformaron el Grupo de Lima, y algunos en la Unión Europea (UE), acataron al pie de la letra la instrucción gringa de sacar a Maduro del poder. A contramano, la Federación Rusa rechazó los actos inconstitucionales del 23 de enero y denunció la autoproclamación de Guaidó. A la par, la Casa Blanca decidió que Guaidó pidiera a la OEA que su gobierno siguiera participando de las sesiones del defenestrado organismo. Mientras que el gobierno bolivariano ya se había retirado del espacio, exigió a la OEA salir de Venezuela.

En la celebración del Consejo de Seguridad de la ONU, convocado por Estados Unidos, el canciller Arreaza hizo un discurso memorable, denunciando “la intervención, los mecanismos de injerencia y el golpe de Estado orquestado por los Estados Unidos en Venezuela”.

Con las condiciones forjadas mediáticamente a nivel internacional, se echó a andar la matriz de la urgencia de ingresar ayuda humanitaria a Venezuela, una propuesta que ante la “crisis humanitaria” existente y evidente para el mundo entero, que lo veía por los medios de comunicación, funcionales a los grandes conglomerados, era imposible de negar por el pueblo y el gobierno revolucionario venezolano.

El denso clima político internacional creado por Estados Unidos no dejó indiferente a nadie, es por eso que países considerados imparciales, como Uruguay y México, convocaron a una conferencia de “países neutrales” sobre Venezuela para el 7 de febrero. Montevideo reunió al mecanismo que tomó el nombre de esta ciudad y al cual asistió Federica Mogherini, con la visión sesgada de la UE, sin embargo, la intención era real por parte de Uruguay, México y Bolivia y se trataba de discutir una salida diplomática para la crisis en Venezuela, pese a que no analizaba lo que quería la población nacional que ya se había expresado en las urnas el año anterior, sino que partían de la base de la demanda, forjada mediáticamente, de elecciones libres e ingreso de ayuda humanitaria.

Al finalizar enero Rusia alertó del riesgo inminente de un conflicto armado de gran envergadura en Venezuela.

En un falso positivo, creado por el propio Guaidó para estimular la acción contrarrevolucionaria desde Estados Unidos, el 1 de febrero de 2019 la Policía desmintió inmediatamente que hubieran allanado su residencia e interrogado a su esposa, mientras que el gobierno norteamericano tomó represalias ese mismo día, a través del Departamento del Tesoro, emitiendo una nueva orden en la cual prohibía negociar con los bonos de la República de Venezuela en territorio norteamericano y más funcionarios del gobierno bolivariano fueron sancionados. Nunca un país sancionó a tantos ciudadanos de otro país, aplicando leyes nacionales extraterritorialmente. Por eso es que aquí cabe destacar que aquella nueva institución tiene como objetivo dar una vuelta más a la tuerca del garrote vil usado contra Venezuela por el Estado norteamericano. Resultó increíble la seguridad del gobierno de Maduro en el manejo de una crisis que, vista desde afuera, ponía los pelos de punta ya que o estaban dispuestos a morir todos en la inminente guerra que se sentía venía en medio de la calle como un tropel, o estaban seguros de ganarla sin disparar un solo tiro.

Frente a la crisis parlamentaria suscitada a raíz de la autoproclamación, que desnaturalizó la función de la AN, Maduro pidió anticipar los comicios legislativos y así constitucionalmente poder aminorar el clima de tensión política interna.

A principios de febrero más de 50 países, la mayoría de la UE, del Grupo de Lima y Norteamérica, reconocieron oficialmente a Guaidó como “presidente encargado” de Venezuela. Pedro Sánchez, a la sazón presidente provisional del Reino de España, había dado un plazo perentorio de ocho días a Maduro para convocar elecciones, plazo que causó risa en algunos y preocupación por el papel de Sánchez, representante de un partido socialista europeo, como vocero del hegemón. En el exterior, este plazo era parte de la parafernalia y se sumaba a las trilladas expresiones de “elecciones libres, crisis y ayuda humanitarias”.

Ya no solo Estados Unidos, en todas las formas posibles, trataba de ganar indulgencia de la FANB, ahora el desprestigiado Grupo de Lima les exigía “lealtad” a Guaidó y permitir el ingreso de la “ayuda humanitaria”.

En la interna, la oposición repartía una especie de perdón a todas las culpas de los militares, aprobaba leyes de amnistía y de transición, sospechando que con toda la prensa a su favor, en el ámbito internacional y gran parte del nacional, el apoyo político de la UE, Estados Unidos y el Grupo de Lima era imposible perder esta vez. Aprobaron el plan de emergencia humanitaria para salvar a 300 mil personas, algo realmente paradójico tras amparar el bloqueo de los recursos del Estado para 30 millones de personas, y luchaban por apenas los 20 millones de dólares de ayuda que llegarían a salvar a unos pocos.

Vale destacar que el Grupo de Montevideo siguió, quizá con buena intención –por qué no–, tratando de arrimar el hombro y propuso un plan de cuatro puntos: a) Diálogo inmediato; b) Negociación; c) Compromisos; y d) Implementación. Pero nada. La oposición estaba segura de que

sí sacarían a Maduro y acabarían con el chavismo de raíz, nunca contemplado en los análisis de los grandes centros de la inteligencia gringa y europea. Por su parte, el grupo de contacto, fiel a sus doctrinas colonialistas erradas e inaplicables para Venezuela, continuó dando instrucciones a Maduro y al pueblo; aun así se impuso la expresión “nervios de acero”, con la cual se escuchaba y discutía la propuesta de diálogo que el Gobierno había mantenido en pie, pero que no era del agrado de los centros de poder imperial.

La batalla en el ámbito internacional, librada por la Cancillería venezolana, donde destacan figuras como la Jorge Arreaza, cuyos discursos pasarán a la historia de las relaciones internacionales, pero así también el papel jugado por Samuel Moncada, embajador ante la ONU, y la propia vicepresidenta Delcy Rodríguez, llevaron a cabo las tareas encomendadas por Nicolás Maduro, gran conocedor de la arena internacional, en la que se desarrolló en la década ganada.

Asimismo, el ministro de Defensa, Vladimir Padrino López, y todo el liderazgo cívico-militar, a cargo de la defensa e integridad de la nación, en conjunto con la Policía, la Milicia, el Partido Socialista Unido de Venezuela (PSUV) y las fuerzas populares organizadas en todas las formas de lucha, bajo la consigna de “la guerra de todo el pueblo”, iniciaron el 11 de febrero los ejercicios militares: “Todo el pueblo en armas para sacar a Trump de Venezuela”. La OEA desconoció la decisión popular y expresó que la toma de posesión del presidente Nicolás Maduro del 10 de enero era ilegítima, ilegal, lo que dio pie para el desconocimiento de la autoridad del mandatario en los países que ya habían reconocido al autoproclamado Guaidó.

MOVIMIENTOS DE TROPAS DE ESTADOS UNIDOS EN EL CARIBE

Ante la amenaza de una escalada militar contra el gobierno de Nicolás Maduro, el 13 de febrero el gobierno de Cuba alertó al mundo sobre el movimiento de marines nortea-

americanos en aguas del Caribe, de una eventual amenaza contra Venezuela, y avizoró una “aventura militar disfrazada de intervención humanitaria”.

Los esfuerzos de la política regional, con sus medios de comunicación y sus mecanismos políticos, se centraron en que Venezuela no permitía el ingreso de la ayuda humanitaria, los grandes debates televisivos y la guerra psicológica fueron masivos y tuvo a todos atrapados minuto a minuto. Parecía imposible que perdiera la oposición contra un país bloqueado y empobrecido, en crisis humanitaria, sufriendo y migrando al exterior en oleadas imparables. Trump y Duque, compartieron sus visiones sobre cómo repartir el pastel venezolano, qué parte comería cada uno. Señalaron públicamente que si Maduro no dejaba entrar la ayuda humanitaria cometería delito de lesa humanidad. Quedó medio mundo con los ojos abiertos ante esta expresión emitida por los dos presidentes, paradigmáticos en cuanto a dichos delitos se refiere, muchas explicaciones pendientes. Pero eso es harina de otro costal.

En ejercicio de las prerrogativas entregadas por el gobierno norteamericano a Guaidó, nombró este una nueva junta directiva de Citgo, filial de Pdvsa en Estados Unidos; día fatal para toda la nación que se quedó sin poder pagar los medicamentos de enfermedades crónicas, entre otras necesidades básicas.

El 14 de febrero, día de los enamorados, especial para la juventud venezolana, una población llena de ideales y romanticismo, que por esos días celebró el Día de la Juventud vestida ya con su uniforme miliciano y con las instrucciones impartidas desde el alto mando de la Defensa, en el marco de la unidad cívica-militar, el presidente Maduro ordenó bloquear el puente Tienditas, por donde la contrarrevolución pretendía ingresar la “ayuda humanitaria”. Se activó Curazao, Holanda, del Reino de los Países Bajos, quienes facilitaron su espacio para el ingreso de barcos rumbo a Venezuela. Brasil, en la frontera Sur, dispuso de otro par de ca-

miones. El gobierno local de Puerto Rico, que irrumpe como actor particular, se activó en favor de la contra. La barbarie se cernía por los cuatro costados. Con la cara muy lavada los opinólogos y políticos de todos los países fronterizos hablaban de estar listos para recibir a los posibles desplazados que produciría la guerra en Venezuela. Todos sus paramilitares, el capital político de sus gobiernos puestos en función de una aventura como la que encabezaba Trump contra la joven Revolución golpeada y su Presidente, vilipendiado como ningún otro en la historia del continente.

El 20 de febrero Maduro hizo un llamado al mundo sobre la amenaza real que se tendía sobre Venezuela, alertó de operaciones ilegales en países del Caribe ordenadas por Estados Unidos, con la intención de derrocar a la Revolución. Este llamado tuvo eco en países del Mnoal, en el Caribe libre que resiste las fuertes presiones norteamericanas, en África, Rusia, China, el ALBA, Surinam, Uruguay, y en más de 100 países que rechazaron la guerra y agresiones padecidas por Venezuela.

El entusiasmo de los guerreristas les hizo perder de vista la realidad y continuaron con su plan. Siguieron los preparativos para el mentado festival de la frontera, a cargo del multimillonario empresario petrolero Richard Branson, quien llevó a una trillada tropa de artistas contratados a cantar a un país que no conocen, pero que les han dicho que es por el bien de ellos, después de pagarles una buena suma de dólares, por la paz en Venezuela. El festival hacía sospechar sobre una fachada para encubrir el ingreso de paramilitares, armas e insumos al país. El evento tuvo una parafernalia por tratarse de un pueblo perdido en el mapa de la geopolítica, y que exigía el ingreso de una ayuda humanitaria consistente en 20 millones de dólares, cuando el evento en sí debió costar más de 100 millones ya que la meta, según el propio Branson en declaraciones a la BBC de Londres, era recaudar más de 100 millones de dólares en 60 días, vía donaciones hechas en una página web.

Al concierto, preámbulo del ingreso a la ayuda, llegaron triunfales presidentes del Grupo de Lima, también triunfal llegó Guaidó, escoltado por "Los Rastrojos".

LA BATALLA DE LOS PUENTES

La noche del 22 al 23 Venezuela la vivió en vilo ante el bombardeo de días. Ráfagas diarias sostenidas de informaciones falsas y fake news para crear terror. En realidad, algunas eran falsas y otras ciertas, desembarcos, movimientos de tropas en las fronteras, incursiones, la tensión sobre todo en la frontera colombo-venezolana estaba al máximo. Era algo así como el pico de la alta tensión. El pueblo se preparaba para una verdadera guerra, como la que no había tenido desde la invasión europea y la lucha por la independencia que encabezara Bolívar.

Estados Unidos y la derecha mundial envalentonada empujan los camiones con la "ayuda humanitaria"; se suponía que los venezolanos y las venezolanas caerían rendidos a los pies de los camiones con alimentos, rindiendo así su historia digna y liderazgo al frente de la independencia regional. Delante venían los paramilitares, narcos, grupos de mercenarios y opositores convencidos que ese era el camino para conquistar el poder. Imaginando bajo sus lógicas intervencionistas una Venezuela que odiaba a Maduro, a su Revolución y sus FANB. Bajo esas premisas pensaron que en las primeras horas los militares patriotas se cambiarían de bando y acto seguido el país volvería a ser del dominio norteamericano, como lo fue hasta hacia pocas décadas atrás. Esta era la versión de los publicistas y medios de comunicación, de los políticos serviles a Washington. Cúcuta servía de cobijo a la contrarrevolución organizada y lista para la invasión.

La denominada batalla de los puentes se inicia la madrugada del 23 con el avance de los camiones hacia el puente Tienditas ya bloqueado por el presidente Nicolás Maduro días antes. Queda para un trabajo de investigación

dedicado a recopilar testimonios que posicione a este lugar como el escenario donde se decidió la paz regional. Y lo hizo un puñado de civiles y militares a quienes han invisibilizado toda la derecha, y una parte de la izquierda, por temor a transmitir este espíritu indomable, mezcla de Bolívar, Chávez, Guaicaipuro, María Lionza, Negro Primero, y las cacicas de todas las tribus indígenas que defendieron la tierra contra la invasión europea, en el puente se decidía todo. Ese escenario condensó el alma patriótica de toda la América antiimperialista.

Militares, políticas, milicianos, pueblo, periodistas, artistas, todos y todas como un solo ser contuvieron la invasión. El fracaso de la estrategia norteamericana se tradujo en un video que mostraba que los revolucionarios habían incendiado los camiones de ayuda humanitaria, lo que demostró Telesur y la Revolución que no fue así, obligando a la media imperialista a reconocer que ellos mismos se habían agredido, quemando los camiones al ver el fracaso de su guerra.

Las escaramuzas continuaron todo el día, pero el tiempo jugaba a favor de la vilipendiada Revolución, el parte del presidente Maduro la tarde del 23 fue memorable, había ganado la batalla de los puentes. Y llegó la mañana del 24, y la del 25, cuando el canciller Jorge Arreaza denunció ante el Consejo de Derechos Humanos de Naciones Unidas la vil maniobra de la que se habían hecho cómplice los países llamados a garantizar la paz mundial, que además formaban parte de las medidas de bloqueo y saqueo de la riqueza perteneciente al pueblo venezolano, como castigo por sus decisiones revolucionarias. "Las medidas coercitivas unilaterales equivalen en la práctica a armas de destrucción masiva, así lo denunciamos y así lo sufrimos en Venezuela", dijo en esa oportunidad Arreaza.

Para terminar, esta sección la resumo en lo anunciado, el 7 de marzo, por el senador norteamericano Marco Rubio, uno de los actores de la coyuntura y mayores afecta-

dos de la derrota de los puentes: “En las próximas semanas Venezuela va a enfrentar un período de sufrimiento que ninguna nación del hemisferio occidental nunca ha enfrentado en la historia moderna”.

Después, en el contexto de ataque continuo, se ejecutó una guerra eléctrica contra el país y un sabotaje cibernético a la hidroeléctrica de Guri, principal surtidor de energía, que se prolongó por meses y afectó a gran parte de los estados de manera permanente por ese año.

Faltaban todavía más castigos por atreverse a defender la independencia. La irritación de los actores principales de la guerra contra Venezuela crecía en el nivel de sus declaraciones. John Bolton declara: “Es como en ‘Star Wars’ cuando Darth Vader ahorca a alguien. Eso es lo que estamos haciendo económicamente con Venezuela”.

Luego de burlarse de la alerta que hizo el presidente Maduro sobre los ciberataques sufridos por el sistema eléctrico, el presidente Trump firma una Orden Ejecutiva para defenderse de ataques y ocurrencias de eventos mediante pulsos electromagnéticos (explosión de energía electromagnética) que tienen el potencial de interrumpir, degradar y dañar la tecnología y los sistemas de infraestructuras. Cosa, por decir lo menos, curiosa.

El 29 de marzo de 2019, Elliott Abrams declara acerca de las medidas coercitivas contra Venezuela y la búsqueda permanente del gobierno revolucionario por solventar la crisis que estas producen: “Nosotros imponemos nuestras sanciones y, ¿qué hace el régimen? El régimen trata de encontrar otras formas de evitarlas, de buscar nuevos clientes, de buscar nuevas fuentes para importaciones. Entonces, ¿qué hacemos nosotros?, observamos cuidadosamente, y podemos ver barcos moviéndose y ver contratos con nuevas compañías, y cuando lo detectamos, hablamos con los transportistas o con las refinerías o con los gobiernos y les decimos ustedes no deberían estar haciendo eso. Eso es lo que estamos haciendo”.

Faltaba una derrota más ese año, el 30 de abril, golpe para liberar a Leopoldo López de su prisión domiciliaria y meterlo en la Embajada de España, en un show mediático de amanecida, cuando un grupo de militares desertores toman la autopista intentando ingresar al aeropuerto de La Carlota, mientras el mayor general Alexis Rodríguez desmiente el hecho. El golpe es desmontado en los primeros momentos. Este golpe fracasa también, pero instala a López en la legación española y deja a Guaidó al frente de la vocería de la oposición más violenta.

El año continuó con una intensa actividad diplomática por parte de la Revolución bolivariana que en cualquier foro plantaba la denuncia. Buscaba formas distintas de cooperación, en la interna capeaba la guerra inventado una moneda virtual, un Carnet de la Patria tipo tarjeta de crédito que ya cuenta con más de 20 millones de inscritos. Las denuncias, la tenacidad y seriedad de estas, han logrado darle legitimidad aún en los espacios donde a principio de año se denostaba a la Revolución. Y, por otro lado, la oposición encabezada por Guaidó y su gobierno de fantasía –solo sostenido por la porfía anímica de los Estados Unidos– ha ido cayendo cada día más profundo, llevado por los rastrojos, los narcos, paramilitares, los golpes frustrados que muestran a una oposición sin alma y desconocedora del sentimiento patriótico y antiimperialista venezolano.

4. MADURO FRENTE A LA AMENAZA DE GUERRA

Chávez llegó en momentos difíciles para la política regional y estimuló el avance de pueblos y gobiernos progresistas como en un efecto domino. Esta llamada “década ganada” es materia de estudio exhaustivo. Maduro, en cambio, llega al poder días después de la muerte del comandante Chávez, siendo denostado desde el momento que asume la candidatura para la elección presidencial por propios y extraños; le tocó asumir la presidencia tras ganar las eleccio-

nes con una situación de crisis emocional y un pueblo desmoralizado por la muerte de Chávez, él mismo con los ojos hinchados de dolor debió salir a dar la cara una y mil veces en demostración de valentía. Pero a la muerte de Chávez, la oposición global no podía concebir que el gobierno de relevo continuara aquella gesta.

La oposición creyó que iba a ser muy fácil exterminar la Revolución. Maduro asumió un gobierno con todas las cartas en contra, excepto las del poder popular y militar, que siempre supieron que en elecciones libres se determinaba que era el Presidente que los acompañaría para hacer frente a las barbaridades que vinieron después de 2013. Se trataba entonces de asumir el gobierno, organizar y levantar al pueblo para defender sus logros y continuar con el *Plan de la Patria* redactado por el comandante Chávez, para avanzar en la construcción del país potencia que es Venezuela.

Le ha tocado lidiar con una férrea campaña sistemática, prolongada en el tiempo, en contra de su persona, su Gobierno, la Revolución y en contra del país. Esta campaña se traduce en acciones directas y efectivas que han demolido la economía nacional, manipulado y desaparecido su moneda, vulnerado el derecho internacional, entre una interminable lista de medidas coercitivas que en todos los ámbitos afecta duramente al pueblo venezolano hasta el intento de magnicidio, el 4 de agosto de 2018.

A estas reiteradas y descaradas agresiones, la instalación de una matriz y cerco mediático adverso, se sumó una parte del progresismo sistémico, en triste sumisión a las políticas estadounidenses. Se repite la historia de un sector ínfimo vinculado al progresismo de izquierda que históricamente ha sido funcional a la burguesía, quienes han decidido invisibilizar a Venezuela y su Revolución como un elemento incómodo que es mejor tapar con una manda de olvido o apartar de los sitios visibles. Esta invisibilización pretende aislar totalmente a Maduro, a su pueblo y su Revo-

lución y determinar su impracticabilidad en estos tiempos, pues se alejaría demasiado de su sistema de dominación.

La Revolución bolivariana no solo es anticolonial sino descolonizadora. Si bien Maduro tiene grandes diferencias con Chávez o Fidel, sobre todo en los tiempos históricos que les ha tocado vivir, la línea ideológica que los une es la misma. Pero a Maduro le ha tocado enfrentar un saqueo de las riquezas, bloqueo y guerra sistémica con la agresividad de una guerra de nuevo tipo, sin descanso, como lava derramada sobre el suelo ha debido sostener la marcha y avanzar, ante el desmoronamiento de los precios del petróleo, una guerra financiera nunca vista en ninguna de las revoluciones que recordemos. Mantener la independencia, los conceptos de soberanía y activos los partidos del Polo Patriótico, mientras reconstruye la economía y construye poder popular. Levanta las misiones sociales y enfrenta las más duras presiones internas y externas.

Podríamos detenernos en algún año en específico y denominarlo como el más difícil, pero no ha habido un solo instante desde que asume la presidencia Maduro hasta la actualidad, en el cual no haya debido enfrentar lo más terrible de la agresión norteamericana, que se vale de sus lacayos que tiene al interior del país.

LIDERAZGO COLECTIVO

Pareciera imposible de creer, pero la cabeza de Nicolás Maduro y parte de su equipo de gobierno tiene precio puesto por el Departamento de Justicia norteamericano. ¿Por qué? Porque no los han hecho entender con tanto castigo que ya deben entregar el país y retirarse, entregarse o exiliarse. Cuántas veces aguantamos que nos dijeran: mira cómo les destruyen la moneda, la economía en el suelo, les quitaron Citgo, debería renunciar. Esa es la idea norteamericana. Y Maduro y su gobierno han hecho lo contrario, lo que ha provocado la desesperación del Pentágono y la Casa Blanca, que optaron por el plan B a partir de 2019-2020.

Incluyendo la autoproclamación de un fantoche que, avanzado el 2020, tiene avergonzados a quienes en el exterior lo habían levantado y, en la interna, ya no cuenta con el apoyo que otrora había gozado como monigote desestabilizador. Por el contrario, desde su primer discurso como presidente electo en 2013, hasta el pronunciado en el marco del desmantelamiento de la invasión, Maduro ha dado un salto cualitativo en lo que respecta a su aporte teórico revolucionario, también hace falta escribir y analizar dicho aporte, pero lo expuesto en cada una de sus apariciones le dan un carácter distinto.

Asimismo, con Maduro se consolida y perfila el sujeto chavista revolucionario, bolivariano, rescata el sujeto histórico construido y aportado por Chávez, consistente en una base campesina y periférica fundamentalmente, con raíces en la historia venezolana, elemento que refuerza y abona en la construcción o aportación de un sujeto chavista, concentrado en el campo y ciudad, periferia de los grandes centros de poder económico, puesto que ha sido golpeado duramente por seis años de crisis económica y bloqueo. La crisis migratoria donde se dieron cada día incentivos económicos, legales, sociales y políticos para el supuesto éxodo, trata de convertir esto en un fenómeno de rechazo a la resolución de la cual todo el mundo huiría. El fenómeno de la pandemia trae de regreso a enormes marchas de venezolanas y venezolanos a pie, expulsados por sistemas que le habían ofrecido villas y castillos y que iniciada la situación más crítica vivida por sus propios pueblos lo primero que hacían era escupir a la incómoda migración a la que desde hacía dos años al menos ya se le empezaba a poner todas las trabas posibles.

En países como Ecuador, Perú, autoridades de gobierno hablaron abiertamente de expulsar a los venezolanos; Lenín Moreno en febrero de 2020 decía: "Hay que reformar la ley para expulsar a extranjeros que vienen a delinquir", haciendo referencia implícita a venezolanos que acusaba sin prueba de delitos ocurridos en su país.

Lejos de tanta bajeza, Venezuela tiene un presidente como Nicolás Maduro, de origen obrero, un representante de la clase trabajadora, un militante disciplinado, primero de la Liga Socialista y luego del PSUV, en ese sentido, entiende la tarea orgánica de cada sector de la sociedad y respeta y estimula su organización, como queda explícito en su reunión permanente con movimientos indígenas, afro-venezolanos, obreros y quizá, en menor medida, el mundo campesino y urbano propiamente tal. Pero es una tarea por investigar y exponer. Ha dado relevancia al papel de la mujer en la revolución, aunque siempre será una tarea mayor de las propias mujeres, del partido y de toda la sociedad la visibilización de la misma. No se le puede adjudicar a una persona ni todos los errores ni todos los aciertos de una sociedad tan grande y compleja como la venezolana, integrada por un componente migratorio, ideológico, filosófico, religioso y étnico muy diverso. No se trata de un país de obreros, o de chavistas, ni de bolivarianos, que pudiera ser la mayor coincidencia ideológica existente.

Por su parte, el elemento militar es muy relevante para la unidad nacional y asliminar su integridad, a este ámbito ha apuntado el hegemón con muchísima fuerza, haciendo llamados a viva voz y por debajo de cuerda a desertar, traicionar, comprando voluntades, amenazando, entre otro tipo de presiones ejercidas sobre el componente militar con la intención de quebrar su unidad para de esa manera derrotar la Revolución.

El colectivo tiene claro el liderazgo de Maduro y cuenta con importantes figuras de gran significado para la sociedad, por tal razón sus cabezas tienen ahora precio, tales son los casos de Diosdado Cabello, figura clave de la unión cívico-militar, Vladimir Padrino López, Makel Moreno, presidente del Tribunal Supremo de Justicia, este último muy curioso pues se trata del poder constitucional. Maduro no solo ha movilizado a las masas en defensa de la Revolución, sino que logró que los venezolanos y las vene-

zolanas se quedaran en sus casas en defensa de la vida ante la pandemia que amenaza al mundo. Gracias a esas oportunas medias se ha ido ganando la batalla paulatinamente, y ante la invisibilización de una parte del mundo. Dicho control de la pandemia no es contradictorio con la defensa del país, visto el caso del frustrado ataque en mayo.

Si en la etapa del Comandante su política exterior célebre se basó en la construcción de un mundo multipolar y la edificación de un sistema de integración regional capaz de poner en alerta a los Estados Unidos, este imperio en la etapa postComandante desmorona todo aquel sistema de integración, partiendo por la Unión de Naciones Suramericanas (Unasur), bastión fundamental de defensa de la paz regional, afectando también a la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (Celac), que agrupó y organizó a los países latinoamericanos y caribeños como una mancomunidad de naciones con capacidad de interlocución en el mundo, los que en su momento firmaron un documento fundamental en el que se declaraba a la región como zona de paz. Tales son los casos de los sistemas Celac-china, Celac-Rusia. En la época postComandante, le ha tocado a Maduro sobrellevar el ataque y la reorganización del hegemón en la región a través de su ficha, la Organización de Estados Americanos (OEA), que que viene a ser punta de lanza para el derrocamiento de procesos progresista vía sabotaje electoral, como el caso de Bolivia, Honduras o Haití. El comando de la guerra lo encabezó la OEA con su secretario ejecutivo, Luis Almagro, quien interpreta las instrucciones del Pentágono sobre Venezuela.

De las cosechas de 20 años de Revolución, en el ámbito internacional se encuentran las relaciones con países extra hegemónicos, es decir, que están fuera del control de los Estados Unidos, tales son los casos de Rusia, China, Irán, Bielorrusia, India, México, países del Caribe, del ALBA y algunos Estados de la comunidad africana y árabe. Estas relaciones políticas y económicas han permitido la sobre-

vivencia de la patria y la Revolución en un contexto de bloqueo casi absoluto de medicinas y alimentos.

5. MANEJO DE LA PANDEMIA

En estos momentos nos encontramos inmersos en una guerra sin cuartel contra Venezuela en plena pandemia mundial de Covid-19, donde las acciones tomadas por el gobierno revolucionario, que han tenido excelentes resultados, han sido invisibilizadas por los países pronorteamericanos, que sostienen sin base un discurso carente de realidad con la intención de apoyar las continuas agresiones contra el país bolivariano. Las medidas de Nicolás Maduro para proteger al pueblo se basan en una cuarentena social con protección del trabajo, salario y alimentación de la ciudadanía, masificación de las pruebas para detección del virus, encuestas virtuales nacionales y atención médica casa por casa para prevenir e identificar los casos tempranamente. Esto lo lleva a liderar en toda la región las mejores cifras de protección a la población, con la tasa más baja de contagios y muertes y la más alta de recuperación.

Los datos hablan de un congelamiento de los arriendos de inmueble de uso comercial y los que se utilizan como vivienda principal, prohibición de desalojos forzosos, recursos para inversión en alimentos y una Cartera Única Productiva, creada recientemente, que pretende reorientar la inversión financiera hacia sectores estratégicos como el alimentario, la agroindustria y sus cadenas, la farmacéutica, entre otros. Asimismo, se ha obligado a la banca nacional a cumplir con el financiamiento a todos los sectores productivos, particularmente a los sectores populares que impactan directamente en el territorio.

Igualmente, se han exonerado impuesto o cualquier tipo de arancel a la importación de materia prima, bienes de capital e insumos; prohibido en los próximos seis meses el corte de los servicios de telecomunicaciones en el marco familiar.

Se han establecido salvoconductos y condiciones especiales para la movilización de personal de la salud y alimentación, entre otras.

REFLEXIONES FINALES

Venezuela ha enfrentado seis años de bloqueo y ahora un cierre de la bomba de oxígeno, un apriete mayor del garrote vil por parte de Estados Unidos; el pueblo venezolano vio un final de 2019 y un inicio de 2020 lleno de cautelosa esperanza, pendiente de que Trump no cesaría en su ensañamiento contra el Gobierno y el pueblo, pero con la vehemencia de poder salir adelante con una economía más modesta, sembrando y consumiendo sus propios alimentos, una moneda propia y formas de relacionamiento distintas a las conocidas.

Guaidó cumplía un año al frente de un cada vez más decadente, desprestigiado y ficticio gobierno interino que solo dio base a los países poderosos para apropiarse indebidamente de los bienes de la nación. Sin embargo, como señalan algunos analistas, en este tablero de ajedrez Guaidó no es la reina, es solo un alfil, por lo que la indignación mayor la enfrenta públicamente el gobierno norteamericano en sus principales figuras, Trump, Pompeo, Bolton, Elliot, entre otros, quienes salen a expresar su molestia y siguen amenazando y aumentando sanciones, promoviendo magnicidios, con lo que pretenden asfixiar y asesinar al pueblo venezolano.

La analista experta en geopolítica Ana Esther Ceceña señala que "... llegamos a un momento en el que el acoso a Venezuela fue tan fuerte, sigue siendo, pero tan desproporcionado en algún momento este estrangulamiento desde lo más básico, que la lógica debía ser que Venezuela se doblegara ante el imperialismo. Pero se siguió otro camino, se construyeron otro tipo de relaciones, y se alimentaron otros tipos de alianzas, que permitieron que, por ejemplo, se hagan acuerdos con países como: Rusia, Irán, Turquía,

China. Siendo claves en este momento, por el peso a nivel mundial, Rusia y China, ya que su voz puede ser determinante y tiene un peso muy fuerte en el concierto internacional. Para estos dos colosos es una forma de entrar en el terreno estadounidense, de disputarle poder, hegemonía, mercados. América Latina era como un territorio cerrado para ellos, una gran fortaleza con su foso de cocodrilos alrededor, que impedía el paso, y en este momento ya no lo es. Eso dejó de serlo desde que Chávez estaba gobernando, pero ahora como ha habido un mayor acercamiento incluso, hasta propiciado por el propio Estados Unidos con sus estrangulamientos".

A inicios de 2020 Estados Unidos arremete otra vez contra el gobierno venezolano en una abierta violación del Derecho Internacional, y continúa al frente de la oposición liderada por Guaidó, quien ha servido de personaje utilitario para Trump y darle cierta legitimidad internacional a los desmanes y saqueo de los dineros del Estado venezolano. En ese orden de acciones el fiscal Barr, al mejor estilo del lejano oeste, pone precio a las cabezas del presidente Nicolás Maduro, Diosdado Cabello y otros funcionarios del Estado. La inteligencia venezolana en el primer trimestre del año ya tenía información sobre los planes de magnicidio de la derecha venezolana y comienza, a través del titular para la Comunicación y la Información, Jorge Rodríguez, a revelar datos que en un cortísimo plazo se verifican y permiten articular la trama de una operación que pudo haber sido fatal para el país y la región.

¿Cuál puede ser una nueva jugada?

Según Atilio Boron, "van a insistir en combinar todas las formas posibles de guerra, verdad, de las cuales la operación militar es una, pero no es la única ni creo que es la más importante; seguirán con la ofensiva diplomática, con la ofensiva mediática, habrá algunos sabotajes, ataques con ondas electromagnéticas, que es un tema que en Estados Unidos están muy preocupados porque a su vez pueden

ser víctimas de ataques de parte de Rusia y de China. Van a tratar de seguir alineando a los gobiernos lacayos de América Latina a la OEA, con el impresentable de Luis Almagro”.

Ante esa sostenida guerra multidimensional, señala Boron, el único camino es el que ha seguido la Revolución bolivariana: “la unión de pueblo y fuerzas armadas, fuerzas policiales, las milicias populares. Va a ser muy difícil que cualquier nueva tentativa de carácter militar de Estados Unidos tenga mayor éxito. Salvo que se lancen en una operación de una violencia extraordinaria con una movilización de tropas, como yo diría que no se ve desde la guerra de Irak”.

En ese sentido hay dos países convertidos en protagonistas en la correlación de fuerza internacionales: Rusia y China, miembros del Consejo de Seguridad de la ONU, que han demostrado voluntad para detener el avance guerrillero de los países imperiales.

En torno a ¿qué es lo que vendrá? ¿Cómo seguirán las presiones contra la Revolución? Isabel Rauber dice: “Estamos en un tiempo de una incertidumbre total y hay que comprender que hay que construir los escenarios posibles vinculado con el quehacer local porque nunca hay algo extranjero que intervenga en un país si no está vinculado con tentáculos locales”.

La lucha interna es ardua, pero también lo es en el ámbito internacional, donde el alto Gobierno avanza en alianzas con países y organismos internacionales para proveer a Venezuela de materiales e insumos médicos, así como el fortalecimiento de la Misión Barrio Adentro, en acuerdo con Cuba, plan que cuenta con especialistas y epidemiólogos de ese país para el control de la enfermedad.

El ensañamiento contra Venezuela es en sí un aleccionamiento para toda la región, pero este no es un hecho nuevo, se da desde la conquista, la valoración que tenían los europeos sobre Venezuela y su pueblo era muy particular,

es conocida una carta de Murillo donde señala que todo está bien en las provincias, salvo en Venezuela. O aquella que dice que si los reyes de España tuvieran unos lanceros como los venezolanos conquistaban toda Europa. Fueron numerosas las agresiones sufridas por el pueblo indígena originario a la llegada de los invasores, quienes apostaron por su exterminio para borrar la rebeldía que resistió la instalación de ciudades en territorio caribe particularmente. Luego, los pueblos nacidos del mestizaje afro indoeuropeo que comienzan a rebelarse contra el coloniaje, de la mano de caudillos repartidos en todo el territorio. Conocida historia la de Francisco de Miranda, cuya gesta emancipadora es considerada precursora de la independencia de toda la América. El bolivarianismo es entonces la ideología que concentra toda la rebeldía del pueblo venezolano, poseedor y consciente dueño del territorio más rico en minerales estratégicos y con una privilegiada ubicación geopolítica, por lo tanto, será siempre el objetivo de la revancha histórica neocolonial de los Estados Unidos y la porfía de este pueblo agredido que gatilla la irracionalidad imperial contra la Revolución.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Cubadebate. “Fidel, bolivariano y martiano”, 14 de julio de 2016. <http://www.cubadebate.cu/opinion/2016/07/14/fidel-bolivariano-y-martiano/#.Xzli-IhKjIU>

Ministerio del Poder Popular para la Comunicación y la Información. *Base de datos 2019-2020*. <http://www.minci.gob.ve/>

Ministerio del Poder Popular del Despacho de la Presidencia y Seguimiento de la Gestión de Gobierno. *Base de datos*

2019-2020. <http://www.presidencia.gob.ve/Site/Web/Principal/paginas/classIndex.php>

Ministerio del Poder Popular para Relaciones Exteriores.
Base de datos 2019-2020. <http://mppre.gob.ve/>

Entrevistas a: Atilio Boron, Ana Esther Ceceña e Isabel Rauber.

Bioterrorismo: coartada imperial

Por María Alejandra Díaz

El sistema capitalista, como sistema de poder, impone durante los diferentes ciclos históricos y económicos distintas modalidades de dominio y explotación, de acuerdo a su dinámica y su metabolismo, siempre en expansión y mutación.

La guerra, la conquista territorial, la destrucción de mundos, de la vida y el despojo perpetuo, son momentos constitutivos de esta última expansión del capital mundial. Actualizada y potenciada por los nuevos desarrollos tecnológicos, la universalización capitalista aparece hoy ataviada de cambio de época: reconfiguración histórica del modo de dominación y sus formas políticas, del espacio global y la geografía, de las tramas culturales y las subjetividades por ellas irrigadas.

El nuevo ciclo de acumulación incorpora bienes naturales en los circuitos de valorización, extiende la economía mercantil-capitalista, disuelve antiguas comunidades agrarias, expulsa y proletariza poblaciones indígenas y campesinas, convirtiéndolas en migrantes. El incremento de la explotación en la relación salarial y la acumulación por despojo aparecen superpuestos y combinados en una

escala infinitamente superior dado los avances científico-tecnológicos: microelectrónica, cibernética, biotecnología, ingeniería genética, nanotecnología y tecnologías de la información que subsumen la naturaleza, trabajo, destrezas y conocimientos en los circuitos de valorización, hoy con la posibilidad de romper límites inimaginables: biodiversidad, biogenética, creación intelectual, códigos genéticos, espacio radioeléctrico, espacio aéreo, energía eólica, bienes arqueológicos, órganos del cuerpo humano e inteligencia artificial.

Todo aquel que se oponga a esta lógica es su enemigo: borran registros de la memoria colectiva de cada pueblo, rompen resistencias e imponen sobre tierra arrasada el nuevo mando del capital, cuyos requerimientos centrales se imponen en esta nueva tendencia histórica. Rusia, Europa centro-oriental, China, la India y México han sido grandes laboratorios de este arrasamiento.

Lo hicieron con Irak en 1991, Yugoslavia en 1999; ejemplos sobran. Utilizan como marco legítimo de actuación a la Organización de las Naciones Unidas (ONU), encubriendo la necesidad geoestratégica de esta elite, de recursos petroleros, gasoductos, oleoductos, en una combinación de elementos jurídico-políticos y necesidades energéticas. La globalización “dulce” expiró, ha entrado en su fase despótica, tiránica y totalitaria. Tras la caída de las Torres Gemelas y de la espectacularidad de la Operación Tormenta del Desierto iraquí, le tocó el turno a Libia y Siria, y más recientemente a Irán, Rusia y Venezuela.

Históricamente, la palanca utilizada por el capitalismo para mantener su poder ha sido la generación de crisis y conflictos. Las acciones no comienzan con el uso de fuerzas letales sobre el país blanco, sino mediante una clásica operación de ofensiva dura, combinada, caracterizada por:

1. Utilización de medios de comunicación para legitimar la invasión y las acciones bélicas, moldeando la opinión pública mundial (operaciones psicológicas, de control reflejo y gestión de la percepción); ablandando las audiencias blanco, en forma inadvertida: “las guerras comienzan en las mentes de los hombres”. Prevé esta estrategia, mediante la creación de una crisis política, crear las condiciones necesarias para aceptar como un mal inevitable y hasta justificado el retroceso de los derechos sociales, políticos y económicos y la libertad de expresión, lo cual resulta de muchísima utilidad para la consecución de sus objetivos militares y sociales (Novoa, María Fernanda, 2011: 23).
2. Uso de ONGs como actor no estatal que, actuando por imperativos éticos o morales (violación masiva de DD.HH., crisis humanitarias, atrocidades cometidas por el régimen) y usando “armas pacíficas no letales”, tributan a favor del intervencionismo imperial, formando parte de la primera línea de fuego en una intromisión imperialista.
3. Uso del supuesto rol supranacional de la ONU y otros organismos multinacionales para legitimar sanciones (militares y no militares), justificar la intervención a través del Consejo de Seguridad, alegando razones humanitarias, convirtiendo a las Naciones Unidas en una bisagra, para aplicar redes de poder sobre los países soberanos.
4. Genealogía de las estructuras jurídicas globales impuestas a los países soberanos de forma inadvertida unas veces, y otras como una cesión de soberanía pactada con dichos organismos, transfiriendo el derecho soberano a un centro supranacional real; imponiéndonos una soberanía imperial, pues las redes de acuerdos y asociaciones, los canales de mediación

y resolución de conflictos y la coordinación de las diversas dinámicas de los Estados están capturadas por el imperio ubicuo, que actúa como una lógica de dominio.

5. Prohibiciones, coerciones, limitaciones, embargos, persecuciones, apropiación, robos, saqueos, retención, cerco, sabotajes, desgaste, asfixia, asedio, bloqueo mediante leyes, decretos, sanciones, medidas unilaterales de tipo financieras, monetarias, sanitarias, comerciales, culturales, mediáticas, psicológicas, tratados internacionales que debilitan las economías, impiden el desarrollo nacional, obstruyen cumplimiento de los fines de los Estados-nación, violando masivamente DD.HH., obviando las normativas internacionales con la imposición de un “estado de excepción mundial” (Agamben), un caos controlado internacional, que generen afectaciones y quiebre en los valores intangibles y tangibles de las sociedades, socavando soberanías nacionales, fronteras, territorios, poblaciones y afectando a los gobiernos.
6. El uso de fuerzas militares combinadas de países aliados, como la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN), y ejércitos multinacionales, incluyendo la contratación de mercenarios entrenados con anticipación y financiados por empresas privadas con intereses petroleros, infraestructura, comunicación y finanzas (figuras que sustituyen a los ejércitos nacionales y a su vez diluye la responsabilidad directa de los Estados en cumplir con el Derecho Internacional Humanitario (DIH), de la guerra y las regulaciones internacionales).

Actualmente estas modalidades varían y se muestran como ataques bioterroristas con fines económicos. Dispo-

sitivos de aplicación colectiva que permiten a las huestes imperiales construir escenarios irreales utilizando armas de obstrucción y destrucción destinadas a golpear países, moldear la percepción pública e imponer una realidad alterna (ficción de una pandemia), mediante la parálisis cognitiva forjada en las mentes de miles de millones de ciudadanos por el shock mediático e impacto audiovisual, cuya resonancia se propaga y repercute mundialmente en fracciones de nanosegundos.

Esa estrategia, perfectamente calibrada, impone la cultura de la inseguridad, el terror, el pánico y la emergencia sanitaria mundial, reconfigurando las fuerzas geopolíticas en pugna en el planeta.

El parásito intracelular “coronavirus” es expresión de la más alta capacidad científica y tecnológica alcanzada por el poder imperial en su prontuario bioterrorista, con fábricas de armas bacteriológicas bajo la fachada de laboratorios de investigación.

En 1911, científicos del Cold Spring Harbor Laboratory crearon la técnica para inducir el cáncer a través de las aves. En 1951 desarrollaron el método para inducirlo con los animales mamíferos y su recompensa fue reconocer el programa que condujo a la producción del VIH/Sida –Special Virus Cancer Program Award of the National Cancer Institute (1972)– y ganar el Paul Ehrlich-Ludwig Darmstaeder Prize de 1978, concedido por la Paul Ehrlich Foundation (Frankfurt), otro centro de creación de agentes de guerra bacteriológica. En 1968 lograron descubrir la técnica para inducir el cáncer de los monos a los seres humanos y en 1971 despliegan un microparásito intracelular causante de la leucemia, transmisible con el contacto por relaciones sexuales humanas, originando el síndrome de inmunodeficiencia adquirida (VIH), siendo su creación más recientemente (2019) un arma bioterrorista que causa demencia vía coronavirus,

“CoV de la demencia”, agente bacteriano neurotóxico (Sirio Quintero).

Con su consabida técnica de la profecía autocumplida, en la Cumbre del G8 sobre Demencia (2013), anunciaron para el 2050 la existencia de 135 millones de personas sufriendo de demencia senil, cifras aportadas por Alzheimer’s Disease Internacional, otro de los monigotes manejados por los ventrilocuos del psicoterror.

Bioterrorismo con múltiples propósitos: apagar la economía, inducir una crisis interna, disminuir el consumo de energía afectando a países productores, destruyendo el “Branding China” (marca China), en fin, alentando una recesión económica mundial, guerra comercial por otros medios y métodos. En el pasado, el fantasma que recorría el mundo era el comunismo, ahora es la “peste china”. Ya lo hizo Julio Borges con Venezuela, cuando acusó al chavismo de ser una enfermedad contagiosa y una peste del siglo XXI.

Las infowar impuestas desde los ministerios del miedo mediático, satanizan y estigmatizan, generan terror y pánico mundial con las alertas de pandemia, mientras las instituciones supranacionales del gobierno mundial, como la ONU y la Organización Mundial de la Salud (OMS), corporaciones transnacionales y ONGs, actúan al unísono e imponen cercos sanitarios, expresados en protocolos de actuación frente a los virus, posicionando el bioriesgo y las consecuentes acciones legales coercitivas (compras de vacunas y vacunaciones masivas).

Activación e impulso de bioeconomía terrorista en favor de las transnacionales farmacéuticas y de la biomedicina, en desmedro de los pueblos. Subordinación de los Estados soberanos y su autoridad a las instituciones sanitarias globales, en una suerte de neoglobalización esclavista. Un perverso interdicto biomédico, debajo de su ropaje de legalidad y protección de la humanidad, esconde una desleal competencia por el control mundial, no solo comercial, sino eliminando uno

de los dos contrapesos geopolíticos a la hegemonía imperial.

En el pasado reciente, las coartadas para justificar invasiones se fundamentaron en la protección de los DD.HH. (Irak, Yugoslavia, Siria, Libia), hoy, desde esas mismas multilaterales, implementan un estado de excepción mundial a través de un apartheid sanitario contra China, sin tomar en cuenta criterios de morbilidad y mortalidad. La ficción fabricando realidades.

Esta guerra sin límites, impuesta con la aplicación de enjambres caóticos, causa daños paralizantes, justificando el exterminio de los otros por considerarlos seres de inferior nivel. Asistimos al inicio de una gran transición integral global, reingeniería social, apocalipsis adelantado por esta elite malthusianista psicópata, que busca disminuir la población del planeta por considerar que los recursos energéticos son insuficientes, derribando competidores y acabando con la posibilidad de un mundo multicéntrico y anulando la pluripolaridad desde la unipolaridad de la ONU corporativizada.

Imponen armadamente el dogma hobbesiano referido a los pactos que deben descansar en la espada, pues de lo contrario no son más que palabras, para garantizar nuestra seguridad y paz, entendiendo al Estado como Leviatán.

Un pérfido Leviatán que pasó de la unipolaridad guerrera de George W. Bush al poder supremo de la globalización financiera, para finalmente dar un vuelco hacia un suprapoder tecnocrático, basado en la ciencia como religión y dogma, que intenta erigirse en una verdad absoluta.

Desde esa falacia aplican controles y subordinación por ablandamiento de las soberanías nacionales e individuales, induciendo pánico y miedo a la peste globalizada. Son estrategias que van desde la securitización a la sanitización para doblegar los Estados-nación soberanos.

Las nuevas máquinas de guerra: corporaciones químicas suizas y la misma ONU, OMS y hasta el Fondo de las

Naciones Unidas para la Infancia (Unicef), como mamparas de la dictadura de la ciencia oficializada, sobre cualquier alternativa curativa. Es la guerra por el control de las ganancias de la enfermedad y la muerte como negocio. La nueva cara de la economía postcapitalista liberal: bioeconomía sobre el cuerpo enfermo.

Este neoimperio no solo se basa en la fuerza militar o financiera, sino que nada en la nueva forma de dominio de la ciencia como religión. Verdad oficializada de los poderes corporativos monopólicos. Imposición de un derecho supranacional –vacunación obligatoria– que anula toda posibilidad alternativa de independencia y autodeterminación de los pueblos. ¡Ladino Leviatán que pretende coronarse como amo del mundo! El verdadero Anticristo.

Es Hobbes de vuelta, ya no para brindar seguridad y evitar que nos matemos entre nosotros, sino que no nos mate un virus, un enemigo invisible y súper letal creado y ensayado criminalmente sobre la humanidad para cumplir los planes de despoblamiento de la “Agenda 21” de la ONU y la TED 2010, de esterilización de la OMS y Unicef, pretexto radical de la instalación del nuevo orden mundial.

Por eso la reacción virulenta contra las alternativas de los doctores Sirio Quintero, Gracian Rondón en Mérida o Carlos Álvarez, todos venezolanos, todos médicos opuestos a la instalación de una máquina totalitaria que anule libertades y potencia, a la tiranía de farmacéuticas y expertos que desde la ciencia oficial, interesada, ocultan alternativas de sanación tan simples como la alimentación adecuada, uso de plantas medicinales autóctonas o la aplicación de física cuántica para curar enfermedades.

Necrociencia, necromedicina y necroeconomía que son antivida humana. Es el conatus vs. la aniquilación y antes de que destruyan lo humano los pueblos del mundo deben hacer revoluciones. El Mesías colectivo, que somos los pueblos, ya no como redentores, sino como vencedores

de ese Anticristo. No es una guerra claussewitzta, sino ambigua, no tiene comienzo ni final ni enemigo delimitado, pues despolitizaron la guerra y la convirtieron en operaciones sanitarias humanitarias: guerra inmuno humanitaria.

Es una ortopedia social por shock y espanto. ¿Qué es el coronavirus? Tu propia cotidianidad vuelta en tu contra, como tu enemigo, por la ingeniería biológica como arma. Es infectar tu mundo natural y cotidiano. Aplanamiento de toda beligerancia, pacificación por trauma para la imposición de un soberano supranacional.

Bioeconomía criminal que tiene como punta de lanza la medicina, pero no cualquiera, sino la oficial de las corporaciones, laboratorios, farmacéuticas y universidades con sus patentes, como brazos armados y artillería de guerra, como enfermedad o guerra contra lo sano.

Mafias médicas que usan el argumento de autoridad sobre un fraude epistemológico (la verdad sin evidencia empírica o su manipulación); la ciencia, como religión y negocio, pretende erigirse hoy, con el evento del virus, en única autoridad absoluta sobre los países y, desde allí, darle la excusa perfecta al poder global.

Usan los argumentos de siempre para resetear la economía y ponerla a favor de esas elites. Ya desde el año 1095 la banca desarrolló estrategias para acumular dinero a costa de la hambruna y muerte de millones de seres humanos. En 1315 la banca veneciana –manejaba el crédito papal– desarrolló estrategias de apropiación de tierras y bienes mediante hostilidades, préstamos, intereses e impuestos a los agricultores y comerciantes, que terminaban en manos de los Papas. Afectaban las cosechas y controlando la producción de alimentos desataban hambre y muertes que terminaban por reducir la población.

En 1320, estos nobles venecianos: Astirsiena, Franchecci, Scali, Peruggi, Buonacuorsi, criminales vestidos de banqueros, viéndose a punto de la quiebra, mientras mo-

rían cientos de miles en medio de la peste negra, aprovecharon para cambiar la economía, modificando el patrón monetario.

Venecia fue el mayor éxito comercial de la Edad Media, ciudad sin industria, a excepción de la construcción naval militar, con la que llegó a dominar el mundo mediterráneo y controlar un imperio con su empresa comercial. En el siglo XIV se encontraba en el ascendente de uno de sus mayores períodos de éxito y poder (Braudel).

Cada cien años usan la misma coartada: ya no con guerras convencionales, sino con bioterrorismo y armas bacteriológicas para, en medio del pánico mundial y terror colectivo inducido desde la globalización mediática, cambiar las reglas del juego social e imponer el nuevo orden mundial anhelado. ¿A quiénes les interesa este juego geopolítico? ¿Es la eliminación global del dinero efectivo por la moneda virtual? ¿Qué tipo de economía nos espera después de esta recesión global brutal?

Aplican armas blandas cognitivas que destruyen el tejido social. Sociecidio apoyado en una democracia de emoción: emoción colectiva sincronizada y globalizada, en la que el modelo podría ser el de un tele evangelismo postpolítico. Infowar impuesta por la comunicación instantánea, en la que el arma social de destrucción masiva es estratégicamente superior al arma de destrucción masiva (Virilio).

Peste negra ayer, caída de las Torres Gemelas como impostura, coronavirus hoy, como táctica de eutanasia y darwinismo social. Máquina de guerra contra la humanidad, que a veces con el criterio fraudulento de la ciencia y la protección de los DD.HH. matan lo humano, de allí su éxito: entra inadvertidamente, se hace amigable, confiable, dañando, cual caballo de Troya, nuestras defensas.

Intentan encubrir los intereses del Fondo Monetario Internacional (FMI), quien se queja de la longevidad de

nuestros ancianos, casualmente los mayores afectados por la pandemia, y de multilaterales que pretenden asignarnos agendas que destruyen nuestra soberanía, imponiéndonos patrones de consumo y comportamiento mediante un estado de excepción mundial, y la domesticación con vacunas desconocidas.

La gobernanza mundial actúa de distintas maneras: no pudieron aplicar a sangre y fuego su modelo, ahora lo hacen vía atención humanitaria y sanitaria global. Apostemos con nuestra propia ciencia y científicos: incluyendo las alternativas que desde la bionanotecnología existen en Venezuela, tratamientos alternativos, uso de alcaloides y nanopartículas de plantas autóctonas y dispositivos de multi-frecuencias para afectar la genética de este virus.

Ante esta guerra blanda, opongamos el modelo de defensa cívico-militar, evitemos se hagan parte del sistema para debilitarnos, cualquier antídoto o cura debe ser evaluada y examinada exhaustivamente por equipos nacionales expertos; es la salud, lo vital que está en riesgo.

El Gobierno y la Fuerza Armada Nacional Bolivariana (FANB), garantes de la soberanía, deben evitar que minorías impongan, desde el poder global, ficciones sanitarias y capturen a la mayoría cuantitativa, robándole su potencia. Deben velar por el bien común y actuar juntos contra la reingeniería social exterminadora, porque juntos somos poder y potencia, pero conscientes de serlo. Desde nuestra inmanencia y necesidades, desarrollemos políticas propias de supervivencia y sobrevivencia de la comunidad, conectada y comunicada.

Implementar y aplicar protocolos de protección de la soberanía de la población, ante cualquier poder externo, examinar toda medicina, vacuna y alimento, no vaya a ser peor el remedio que la enfermedad; ello con un comité o grupo de técnicos, que estén a disposición de la patria y de los venezolanos y las venezolanas.

No podemos entregar el conatus poblacional: capacidad de perseverar en nuestro ser de venezolanos, dispuestos a luchar y sobrevivir enfrentando a un tercero en defensa de la patria y gentilicio. Desde la potencia social, en la conexión y la comunicación, convertirnos en un contrapoder, entendiendo que todo aquello que incomunique pertenece a las elites minoritarias, usurpadoras de la potencia de la comunidad humana y natural.

Contra esta terrible impostura que busca romper la globalización comercial y asignar normas de ortopedia social, globalización de la micropolítica con sistema de protocolos, resulta primordial defendernos con nuestras propias armas y sabiduría. Es un tema de soberanía y supervivencia como humanos.

Dictadura de la ciencia corporativa como religión y negocio que difama tratamientos alternativos, cuya evidencia empírica la hace ciencia y sana al ser humano.

Ante eso, ¿qué tenemos? Tierra, sol, agua, conocimientos ancestrales, energía, cuántica, recursos naturales para comer, vivir con nuestros propios conocimientos. Apelemos al conatus nativo, a lo inmanente y desde allí producir soberanamente alternativas al dogma cientificista del negocio de la muerte. Atrevámonos a desafiar los paradigmas dominantes, rompamos las barreras mentales y pensemos en términos transdisciplinarios. Apuntalemos alternativas en que las fortalezas sean la evidencia empírica y no la imposición al unísono de corporaciones farmacéuticas y mediáticas, cuyo móvil no es el ser humano sino las ganancias.

Frente a estas amenazas, tenemos el deber de luchar para alcanzar la definitiva independencia, Venezuela nos lo exige. Y tras salir victoriosos de la contienda, asumir los riesgos, enfrentar los retos y sortear los escollos que hemos de encontrar al retomar el camino por donde enrumbaremos definitivamente la patria, sin dar marcha atrás, por el

camino de los sueños de Simón Bolívar y del quinto objetivo histórico, plasmado por el Hugo Chávez en el *Plan de la Patria*: “Ya la veo servir de lazo, de centro, de emporio a la familia humana; ya la veo enviando a todos los recintos de la tierra los tesoros que abrigan sus montañas de plata y oro; ya la veo distribuyendo por sus divinas plantas la salud y la vida a los hombres dolientes del antiguo universo; ya la veo comunicando sus preciosos secretos a los sabios que cuán superior es la suma de las luces a la suma de riquezas que le ha prodigado la naturaleza. Ya la veo sentada sobre el trono de la libertad, empuñando el cetro de la justicia, coronada por la gloria, mostrar al mundo antiguo la majestad del mundo moderno”.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Agamben, Giorgio (2005). *Homo Sacer: El Poder Soberano y la Nuda Vida*. Editorial PreTextos, Madrid, España. Traducción Antonio Gimeno Cuspinera.

Aporrea. “Quintero sirio, la genética del Covid-19”, febrero de 2020. www.aporrea.org

Noboa, María Fernanda (2008). *El Discurso Mediático Sobre La Crisis: Una Práctica Discursiva Compleja Que Legitima La Construcción De Lo Otro*. Centro de Competencia en Comunicación para América Latina, Quito, Ecuador. www.c3fes.net.

Virilio, Paul (1999). *La bomba informática*. Editorial Cátedra, Madrid, España.

COVID-19: UNA GUERRA FRÍA SANITARIA

Por Ana Cristina Bracho

INTRODUCCIÓN. CONTEXTO DE UNA GUERRA FRÍA SANITARIA

En marzo de 2020, la Organización Mundial de la Salud (OMS)¹ declaró que el brote de Covid-19, que empezaba a presentarse en varios países, había adquirido la entidad suficiente para ser considerado una pandemia. Es decir, que esta enfermedad se presentaría en todos los continentes y afectaría una parte considerable de la población. Para evitar su propagación, desde la multiestatal se recomendó que los Estados tomaran las medidas necesarias para producir una “cuarentena mundial”².

Como es evidente, una situación tan dramática como esta tiene impacto en todas las áreas. De allí que los juristas señalen que esta situación redefine los límites de la libertad individual y extiende el concepto del Estado de alarma, del Estado de catástrofe y todas las demás formas que, para

¹ Coronavirus: la O.M.S. declara la pandemia a nivel mundial por Covid-19 <https://www.redaccionmedica.com/secciones/sanidad-hoy/coronavirus-pandemia-brote-de-covid-19-nivel-mundial-segun-O.M.S.-1895>

² La O.M.S. recomienda una ‘cuarentena mundial’ ante el avance del coronavirus <https://www.madridiario.es/O.M.S.-recomienda-cuarentena-mundial-ante-avance-coronavirus>

controlar los efectos de hechos naturales, existen en las legislaciones modernas³.

Por otra parte, el impacto socioeconómico se ha intentado calcular desde el primer momento, pero nadie se atreve a definir cuán profundo puede llegar a ser, al tiempo que se reconoce que las pérdidas que ocurren no se distribuirán de una manera uniforme. En el presente ya se evidencia que sufrirán más los Estados que se encuentren en situaciones más precarias en cuanto al acceso a la alimentación, en la infraestructura de salud o en los sistemas de previsión social, que aquellos que estén en una mejor situación socioeconómica.

En esta línea, la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (Cepal) en el informe *América Latina y el Caribe ante la pandemia del COVID-19. Efectos económicos y sociales* de abril de 2020, estima que “la economía mundial vive una crisis sanitaria, humana y económica sin precedentes en el último siglo y que evoluciona continuamente”⁴. Asimismo, este organismo onusino, señala que entre los factores que deben considerarse para medir el impacto de la situación está el que “la crisis llegó en un momento en que la confianza en la globalización y el multilateralismo como herramientas para el desarrollo acumulaba más de un decenio de deterioro”⁵. Concluyendo que América Latina y el Caribe es una región que tendrá dificultades derivadas de la precariedad de las infraestructuras, del alto nivel de endeudamiento, señalando, entre sus recomendaciones, que se proceda a “levantar sanciones a los países sujetos a ellas para permitir su acceso a alimentos, suministros médicos y acceso a pruebas de Covid-19 y asistencia médica. Es tiempo de solidaridad, no de exclusión”⁶.

3 <https://www.economistjurist.es/actualidad-juridica/Estado-de-alarma-que-es-y-que-implica/>

4 *América Latina y el Caribe ante la pandemia del COVID-19. Efectos económicos y sociales*. Informe Especial N°1. Naciones Unidas, 2020. Página 1

5 *Ibidem*. Página 2.

6 *Ibidem*. Página 14.

En líneas generales, el sistema de sanciones busca debilitar las facultades de los Estados a los que le son impuestas y el contexto, como veíamos, requiere que la capacidad de atender las necesidades de la población se fortalezca. De allí que estas declaraciones de la Cepal, así como otras que se han realizado, buscan una tregua a la acción coercitiva de las sanciones que se emplean como estrategia para modificar un determinado comportamiento por parte de un Estado, entidad no estatal o un grupo de individuos (*coercing*) y disminuir su capacidad de maniobra o debilitar su posición (*constraining*)⁷.

En este contexto, el Covid-19 es también un terreno para el juego geopolítico donde Venezuela es un elemento importante dado que sus relaciones con países como Rusia y China están desafiando la posición autoproclamada de Estados Unidos, al tiempo que los efectos de las acciones norteamericanas han reducido la posibilidad soberana de enfrentar la pandemia y aumentado la dependencia de las instancias internacionales, sobre las cuales la superpotencia americana ejerce presión.

Es así como, con la mira en su posible reelección y pese a su señalada torpeza para aliviar los males de los estadounidenses, Donald Trump juega a utilizar la pandemia para alimentar el discurso que viene desarrollando contra China y debilitar las estructuras que claman por un regreso a los principios humanitarios para enfrentar colectivamente la situación de crisis⁸.

Aunque para algunos Trump está atrapado por la epidemia de Covid-19⁹, que pone en evidencia las fallas en el sistema de salud de su país, altamente privatizado y excluyente, su principal estrategia es nutrir el imaginario con la idea que la situación debe afrontarse con medidas

⁷ Sanciones Internacionales <http://www.exteriores.gob.es/Portal/es/PoliticaExteriorCooperacion/GlobalizacionOportunidadesRiesgos/Paginas/SancionesInternacionales.aspx>

⁸ <https://www.telesurtv.net/news/donald-trump-lanza-nueva-acusacion-contr-China-por-coronavirus-20200418-0025.html>

⁹ <https://www.hispantv.com/noticias/opinion/464148/E.E.U.U.-coronavirus-covid19-trump-republicanos-democratas-elecciones>

de guerra porque se trataría –en su discurso– de una estrategia de China contra Estados Unidos y por tanto debe fortalecerse su presencia militar en Venezuela, declarada “amenaza inusual y extraordinaria”, socia de China, Rusia e Irán, y cuyo Gobierno ha sido recientemente tildado por Washington como una asociación narcoterrorista¹⁰.

En ese marco Trump ha decidido reducir los fondos para la OMS¹¹. Junto con redoblar la campaña en contra de China, que pasa desde el uso de la denominación “virus chino”¹² para referirse al Covid-19, hasta acusar a Beijing de mentir sobre la información publicada acerca de la enfermedad¹³.

De esta forma comienza a configurarse el juego que Dominique Kerouedan¹⁴ estima constituye una “Guerra Fría de salud”, en que observamos la presencia de bloques contrapuestos que intentan conseguir los recursos para afrontar la situación. Al tiempo que se evidencian labores que, como la anunciada por Trump, debilitan la capacidad de respuesta global al privar a la OMS de medios de acción esenciales y actos de piratería entre países que hasta esta contingencia habían actuado como aliados¹⁵.

La acción sobre la OMS decidida por Washington, si bien ha generado fuertes cuestionamientos entre quienes defienden la necesidad de un abordaje desde las Naciones Unidas de la crisis sanitaria derivada de la pandemia, ha sido respaldada por algunos de sus aliados, entre ellos el viceprimer ministro japonés, Taro Aso, que se refirió a la OMS como la “organización china de la salud”¹⁶.

10 <https://actualidad.rt.com/actualidad/347684-E.E.U.U.-cargos-narcoterrorismo-corrupcion-venezuela>

11 <https://www.lavanguardia.com/internacional/20200415/48519077629/trump-congela-los-fondos-a-la-organizacion-mundial-de-la-salud-por-sus-errores-mortales.html>

12 https://cadenaser.com/ser/2020/03/20/internacional/1584699227_899163.html (Aunque posteriormente cambió de actitud y afirmó cambiar la terminología Donald Trump deja de llamar ‘virus chino’ al coronavirus).

<https://www.elcomercio.com/actualidad/trump-virus-chino-coronavirus-covid19.html>

13 <https://www.elespectador.com/coronavirus/Estados-unidos-dice-que-china-miente-sobre-su-numero-de-fallecidos-por-covid-19-articulo-912561>

14 <https://www.monde-diplomatique.fr/2013/07/KEROUEDAN/49326>

15 <https://www.telesurtv.net/bloggers/La-Pirateria-Inhumana-y-criminal-del-salvese-el-que-pueda-20200421-0001.html>

16 <https://www.cambio16.com/taro-aso-pidio-cambiar-nombre-a-OMS-por-organizacion-china-de-salud/>

Por estas razones, de una manera dramática, se ha hecho imperativo repensar muchas estrategias de política exterior, mientras las relaciones internacionales se desarrollan dentro de los límites de una coyuntura que impide se celebren cumbres y encuentros. En este sentido ha desenvuelto su labor António Guterres como Secretario General de la Organización de las Naciones Unidas (ONU), exigiendo se produzca un alto al fuego mundial¹⁷, en tanto ha considerado que es el momento de terminar con el uso y aplicación de sanciones económicas cuya legalidad, legitimidad y eficacia se discute, porque empeoran la vida de la población¹⁸.

Entre los sujetos de Derecho Internacional que exigen el cese de las acciones coercitivas unilaterales está Venezuela, que empezó una campaña mediática y jurídica para probar cómo estas constituyen un atentado contra el orden internacional, un crimen de lesa humanidad y cómo su permanencia –incluso agravamiento–, en el contexto del Covid-19, demuestra un ensañamiento contra el pueblo venezolano¹⁹.

REMINISCENCIA DE LA GUERRA FRÍA

1. QUÉ ES LA GUERRA FRÍA

Según la *Enciclopedia Cubana*, la Guerra Fría “constituye un rumbo político agresivo que tomaron los círculos reaccionarios de las potencias imperialistas, bajo la dirección de Estados Unidos e Inglaterra, tras la Segunda Guerra Mundial. La Guerra Fría estuvo orientada a no permitir la coexistencia pacífica entre Estados de diferentes sistemas sociales, a agudizar la tensión internacional y a crear las condiciones para el desencadenamiento de una nueva guerra mundial (...) En la práctica la política de Guerra Fría se hizo patente en la creación de bloques político-militares,

17 <https://news.un.org/es/story/2020/04/1472342>

18 <http://mppre.gob.ve/2020/03/27/secretario-general-onu-solicita-levantamiento-sanciones-economicas-paises-covid-19/>

19 <https://www.vtv.gob.ve/venezuela-pide-a-E.E.U.U.-levantar-sanciones-repatricular-200-venezolanos/>

en la carrera de armamentos, en el establecimiento de bases militares en el territorio de otros Estados, en la historia de la guerra, en la intimidación de los pueblos amantes de la paz (...), en la desorganización de las relaciones económicas pacíficas, en los intentos de sustituir, por la violencia y la dictadura, las normas generalmente reconocidas de las relaciones diplomáticas entre los Estados”²⁰.

Aunque para los historiadores occidentales la Guerra Fría concluyó en los acontecimientos que jalonaron los años 1989, 1990 y 1991, incluida la caída del Muro de Berlín, las reformas en la Unión Soviética y desmantelamiento del bloque comunista, los últimos años dan cuenta de prácticas como las descritas anteriormente.

Con tal propósito, Estados Unidos, como actor principal del bloque occidental, junto con sus aliados, ha realizado todas las actuaciones que ha podido para evitar la consolidación de un bloque emergente, donde Rusia es un actor fundamental. Actuaciones que han valido que el presidente ruso, Vladimir Putin, considere que los miembros de la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN) se manejan en términos hipócritas al haber continuado con el establecimiento de bases militares. Esto alcanzó un hito importante en el conflicto de Crimea, a partir del cual Estados Unidos y la Unión Europea (UE) desarrollaron contra el bloque emergente una agresiva política de sanciones.

En ese juego, Venezuela se convierte en un campo de lucha entre ambos bloques. Donde se ven enfrentados, por ejemplo, en el reconocimiento de la legitimidad del gobierno del presidente Nicolás Maduro por todos los miembros del bloque emergente; o reconocer al diputado Juan Guaidó, autoproclamado Presidente, en virtud de que así lo ha dispuesto Washington.

2. LA OMS DURANTE LA GUERRA FRÍA

Otro elemento en el que se repiten hechos de la Guerra Fría es la hostilidad manifiesta de Donald Trump hacia la OMS.

²⁰ https://www.ecured.cu/Guerra_Fr%C3%ADa#El_concepto

En este aspecto, ha de considerarse que Estados Unidos fue el principal contribuyente de este organismo durante la Guerra Fría, como una forma de garantizar el molde occidental de la misma, siendo frecuente que esta se desgastase por el antagonismo de sus miembros.

Con la descolonización de África hubo un aumento de la influencia soviética, cuyo modelo de sanidad pública encajaba mejor con el talante “socialista” de los nuevos Estados, recelosos, además, de sus antiguos dominadores, aliados de Washington. Este entonces perdió parte de su liderazgo y sus gastos fueron cuestionados por el presidente Reagan en los 80. Pese a ello, Estados Unidos sigue dominando la escena: nunca un documento de la OMS ha puesto en cuestión el sistema de salud estadounidense, ni siquiera en el su actuación en el Huracán Katrina²¹.

Igualmente, hemos de recordar que en el mandato de Trump se han vivido confrontaciones claves con el bloque emergente. Pues hemos visto el dictado de medidas neoproteccionistas en los países del primer mundo, especialmente tras la firma por Donald Trump de la Orden Ejecutiva “Buy American, Hire American” (compra americano, contrata americanos), que tuvo como efecto colateral el establecimiento por Estados Unidos de reglamentaciones antidumpin contra el acero y el aluminio chinos y la consiguiente respuesta de estos que derivó en una guerra comercial entre las dos potencias²².

En líneas generales, la llegada de la pandemia del Covid-19 ha incrementado la percepción de desconfianza del extranjero, sospecha que afecta tanto a las personas como a las instituciones y al sistema de comercio internacional, lo cual pudiera moldear las posiciones de política comercial en la actualidad como una vez finalizada la pandemia. En tal sentido, se teme que se incrementen las medidas protec-

21 <https://www.lavanguardia.com/internacional/20200419/48600719045/O.M.S.-historia-gestion-crisis-sanitaria-guerra-fria-E.E.U.U.-china.html>

22 <https://www.telesurtv.net/bloggers/La-Guerra-Fria-economica-entre-EE.UU.-y-China-20180409-0007.html>

cionistas y el individualismo de los Estados, contra lo que se ha pronunciado el propio Guterres, quien declaró que la pandemia del coronavirus llama a la solidaridad mundial, no al proteccionismo²³.

3. EL USO DE LAS SANCIONES EN LA GUERRA FRÍA

Durante la Guerra Fría, las sanciones eran moneda corriente y viajaban con frecuencia de Estados Unidos a la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS). Actualmente, los aranceles, los embargos y otras disposiciones similares se han convertido en el remedio de la Casa Blanca para todas las situaciones.

En esos años se originó el bloqueo a Cuba, como una medida coercitiva unilateral, indiscriminada y general que le ha coartado su desarrollo y lesionado los derechos de sus ciudadanos y ciudadanas. Sesenta años han transcurrido desde entonces y más de 10 presidentes han pasado por la Casa Blanca, demostrando su incapacidad para cumplir los objetivos propuestos y perviviendo las sanciones tan solo por la mentalidad imperialista que se cree con derecho a determinar el destino de los pueblos.

Para pretender darle legalidad, el bloqueo cuenta con un complejo entramado jurídico en Estados Unidos que está montado sobre la Ley de Asistencia Exterior de 1961, la de Administración de las Exportaciones de 1979, la Ley Torricelli de 1992 y la Ley Helms-Burton de 1996. Todas fueron aprobadas por el Congreso.

Durante la presidencia de Barack Obama, las sanciones en contra de Irán se usaron para evitar que estos llegaran a un acuerdo con la comunidad internacional en relación con su programa nuclear. Trump rechazó ese acuerdo, para aplicar medidas aún más severas. El propósito ahora va más allá de las ambiciones nucleares para incluir la actuación de Irán en toda la región.

²³ <https://news.un.org/es/story/2020/03/1471472>

Por su parte, el papel del dólar estadounidense como única moneda de reserva internacional le brinda a Washington una capacidad inigualable para controlar el sistema financiero global. Los aranceles impuestos a los productos chinos, canadienses y mexicanos al comienzo de la presidencia de Trump tenían el objeto limitado de inclinar la balanza de las cuentas comerciales bilaterales hacia el equilibrio. Desde entonces, las innumerables restricciones aplicadas a China señalan un propósito fundamental: desacoplar las dos economías.

En el caso de Rusia, la administración Trump siguiendo lo ya recorrido por Obama, ha optado por el uso continuo de las sanciones. Estas son consideradas por la portavoz rusa, María Zajarova, como la demostración del colapso de los intentos anteriores de presión y alcanzaban en agosto de 2019 un total de 72 medidas unilaterales de naturaleza coercitiva²⁴. De igual forma, Rusia ha estimado que son usadas por Estados Unidos “como herramientas” para imponer sus demandas, así como para aplicar su voluntad a los países que no comparten sus “intereses”²⁵.

Estas acciones, que normalmente son dictadas de manera unilateral, consiguen rápidamente el apoyo de los socios de Estados Unidos, salvo en el caso de las empleadas a Irán –que no han sido apoyadas en su totalidad por la UE–, que concretan, incluso sin presión directa, un efecto extraterritorial. Las compañías trasnacionales que tienen operaciones o realizan ventas en Estados Unidos han de ajustarse a ellas para evitar que se les agregue a una lista o a perder el acceso a los dólares estadounidenses.

Por esta razón, oficialmente Moscú ha declarado que la destructiva política de sanciones de Estados Unidos socava cada vez más el libre comercio mundial por el que los estadounidenses abogan tanto y aumenta las tensiones a nivel internacional²⁶.

24 <https://www.hispantv.com/noticias/rusia/434542/E.E.U.U.-sanciones-skripal-zajarova>

25 Rusia: Sanciones de EE.UU. son herramientas para imponer intereses <https://www.telesurtv.net/news/rusia-sanciones-Estados-unidos-herramienta-intereses-20200227-0040.html>

26 <https://actualidad.rt.com/actualidad/343432-rusia-respuesta-sanciones-E.E.U.U.-rosneft>

SOBRE LAS MEDIDAS COERCITIVAS

1 LAS MEDIDAS QUE TOMA EL CONSEJO DE SEGURIDAD DE LA ONU

-Artículo 41 de la Carta de las Naciones Unidas

La *Carta de las Naciones Unidas* prohíbe el uso de la fuerza en el Artículo 2, con las excepciones previstas en los artículos 42, 51 y 107. Sin embargo, el Artículo 41 del documento permite al Consejo de Seguridad solicitar a los Estados miembros que apliquen medidas coercitivas con el fin de hacer efectivas sus decisiones y contribuir de este modo al mantenimiento de la paz y de la seguridad internacional. Son estas a las que en la política y en los medios suele denominarse “sanciones”.

Jurídicamente solo se denominan “medidas coercitivas” porque el vocablo “sanción” refiere un poder que ni la ONU ni otro Estado tiene sobre una entidad soberana. Por ello, veremos que para pretender mantener su uso se ha reglamentado el modo en que el Consejo de Seguridad toma medidas para incidir en una situación que, según su consideración, amerite la intervención de las Naciones Unidas.

Estas han sido utilizadas con frecuencia en los últimos tiempos. Tan solo entre 1990 y 2002 se han aplicado, de una forma u otra, sanciones en los casos de Irak, Libia, la exYugoslavia, Haití, Somalia, Angola, Ruanda, Liberia, Sudán, Sierra Leona, Camboya, Afganistán, Eritrea y Etiopía.

En los años posteriores han sido destinatarios de estas medidas establecidas por el Consejo de Seguridad la República Democrática del Congo, Costa de Marfil, Sudán, Corea del Norte e Irán.

El tema de su posibilidad jurídica, de su compatibilidad con los Derechos Humanos ha ocupado tanto a la doctrina como a las Naciones Unidas. De allí que autores como Roberto Ago sostengan que para dictarlas se requieren tres elementos, a saber: 1) Debe ser una respuesta a un

acto ilícito previo; 2) Debe ser un acto coercitivo; y 3) Debe ir dirigido a reprimir las conductas desviadas.

Para la ONU, este fue un tema recurrente en la gestión de Kofi Annan, quien intentó defender su uso al tiempo que delimitaba cómo debían dictarse para evitar “efectos colaterales”. Con ese espíritu se dictó el *Documento Final* de la Cumbre Mundial de 2005 (seguimiento de los resultados de la Cumbre del Milenio) el 15 de septiembre de 2006, en que se dictaminó que medidas de esta naturaleza eran posibles y legales como instrumento para el mantenimiento de la paz y la seguridad internacional siempre que: a) Estén en conformidad con la *Carta* de la Institución; b) Sean selectivas; c) Contengan objetivos claros; d) Sean equilibradas y proporcionales entre resultados y consecuencias posibles; e) Se examinen periódicamente; f) Y permanezcan en vigor por un tiempo limitado.

Mientras los regímenes de sanciones se han ido desarrollando, según el Ministerio para Europa y de Asuntos Exteriores de Francia, ha quedado de manifiesto la necesidad de implementar procedimientos que respeten los derechos de las personas y entidades sancionadas²⁷. Las resoluciones 1730 y 1822, adoptadas respectivamente en 2006 y 2008, refuerzan las garantías de procedimiento aplicables a las personas incluidas en las listas e imponen la motivación de las sanciones, la correcta información de las personas incluidas en las listas y la actualización regular de estas para todos los regímenes de sanciones. En cuanto al régimen 1267 (sanciones contra Al-Qaeda), la resolución 1904, adoptada en 2009, creó un cargo de Mediador para facilitar los intercambios entre la persona o la entidad que solicite su supresión de las listas y el comité de sanciones.

Ahora bien, existen distintos tipos de sanciones. Entre ellas están las políticas, diplomáticas, militares, morales, culturales y económicas. Adicionalmente, pueden emplearse contra un objetivo primario, aunque subsisten secundarias, contra terceras partes, a fin de que modifi-

²⁷ <https://www.diplomatie.gouv.fr/es/politica-externior/francia-en-naciones-unidas/areas-de-accion-de-la-onu/la-paz-y-la-seguridad/articulo/las-sanciones-en-las-naciones>

que la conducta que mantienen respecto al objetivo primario²⁸.

-Las medidas coercitivas económicas

En cuanto a las sanciones económicas, son definidas como una medida impuesta por un Estado a otro privándolo de relaciones comerciales y financieras²⁹ con objeto de persuadirlo de conformarse a una norma o castigarlo por violaciones al Derecho Internacional³⁰. Con todo, debe notarse que aunque las sanciones estén dirigidas a las naciones, impactan a las personas restringiendo su acceso al comercio internacional. Más aún, no buscan hacer cambiar la conducta de una nación, sino convencer a sus líderes de mudar sus políticas³¹.

Estas se dividen en dos categorías: 1) Las sanciones comerciales (que involucran embargos, boicots, bloqueos y otras medidas diseñadas para poner fin al flujo parcial o total de bienes y servicios hacia o desde la entidad sancionada); y 2) Las sanciones financieras (consideradas como sanciones dirigidas o limitadas, dado que involucran acciones como el congelamiento de las cuentas de la elite gobernante de la entidad sancionada, así como la negativa del acceso a créditos y a organismos monetarios y financieros internacionales)³².

Las sanciones económicas podrían incluir el no otorgamiento de la asistencia al desarrollo a la entidad sancionada, o la decisión de no conferir el status de la nación más favorecida a un cierto país.

28 María Cristina Rosas, "Las sanciones económicas y los Derechos Humanos: algunas consideraciones para el debate", Aportes, septiembre-diciembre, año/vol. VI, número 018, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla. Puebla, México pp. 125-134.

29 Hufbauer, Schott y Elliot, *Economic Sanctions Reconsidered*, Washington, Institute for International Economics, 1990, p. 2.

30 Fausey, Joy K., *Does the United Nations Use of Collective Sanctions to Protect Human Rights Violate Its Own Human Rights Standards?*, Connecticut Journal of International Law, núm. 10, 1994, p. 196.

31 <https://revistas.juridicas.unam.mx/index.php/derecho-internacional/issue/view/5>

32 María Cristina Rosas, "Las sanciones económicas y los Derechos Humanos: algunas consideraciones para el debate", Aportes, septiembre-diciembre, año/vol. VI, número 018, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla. Puebla, México pp. 125-134.

-Las lesiones de los derechos fundamentales por parte de estas medidas

La relación entre las Naciones Unidas y la regulación de la guerra ha sido objeto de múltiples tratados, en los cuales suele afirmarse que los poderes contenidos en los artículos 41 y 42 de la *Carta* que la fundó fueron otorgados en tanto la Sociedad de las Naciones tuvo competencias similares, y para dotar a esta organización de la capacidad de intervenir de maneras diferentes y, en principio, menos lesivas que las armas.

Ahora bien, antes de tomar eso por cierto, como lo señala Portilla Gómez, se debe tener en mente los avances que han habido en las comunicaciones y en el comercio global, el “arma económica” es ahora más potente que nunca. Por ello, es válido el planteamiento de si en la actualidad los efectos de las sanciones económicas pueden ser, en ciertos casos, más nocivos que los de las acciones militares³³.

Tradicionalmente, estos temas habían quedado fuera del análisis y las sanciones económicas habían sido evaluadas más en términos de sus implicaciones económicas y políticas y menos en su dimensión social. Según Rosas³⁴, sus efectos habían sido ignorados, siendo que este debate se suscitó a raíz de la coerción económica aplicada contra Irak desde 1990.

Un informe de la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO), fechado de 1995, señalaba que “las sanciones económicas impuestas a Irak en 1990 por Naciones Unidas, tras, la guerra del Golfo, son, responsables de la muerte de 560.000 niños... La desnutrición se ha extendido de tal forma entre la población infantil de Bagdad, que el índice de mortalidad de los menores de cinco años ha aumentado cinco veces. Según Mary Smith Fawzi, epidemióloga directora del informe, la

³³ <https://revistas.juridicas.unam.mx/index.php/derecho-internacional/issue/view/5>

³⁴ María Cristina Rosas. “Las sanciones económicas y los Derechos Humanos: algunas consideraciones para el debate”, *Aportes*, septiembre-diciembre, año/vol. VI, número 018, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla. Puebla, México pp. 125-134.

cifra de 560.000 muertes puede incluso no abarcar la realidad, puesto que las condiciones de Bagdad son mejores que las de ciertas zonas rurales. En 1991, un año después de las sanciones, un 3% de los niños de la capital mostraba síntomas de grave desnutrición, una cifra similar a la del próspero Kuwait. Ahora el porcentaje en Bagdad alcanza el 12%. El 18% de los niños de Bagdad, revela el estudio, están por debajo del peso normal, y el crecimiento del 29% se halla gravemente afectado. Entre los factores que contribuyen a esa malnutrición, el informe considera los altos precios de los alimentos, consecuencia de las sanciones: las raciones gubernamentales aportan solo 1.000 calorías diarias, muy por debajo de las necesarias para un niño o de las 2.500 precisadas por una mujer en el embarazo o la lactancia. El sistema sanitario iraquí, antes floreciente, está gravemente herido. Los hospitales solo funcionan al 40% de su capacidad; sus reservas de medicinas han caído a niveles críticos. Las farmacias aplican el racionamiento y abren solo una o dos horas al día hasta que las existencias de medicamentos del país se terminan”³⁵.

Después de esos hechos, comenzaron a presentarse informes sobre la materia, como el *Informe Bossuyt*, dedicado a “Las consecuencias adversas de las sanciones económicas en el disfrute de los Derechos Humanos”, que concluye que, lejos de producir efectos positivos, las sanciones económicas se han prolongado por mucho tiempo afectando a inocentes, especialmente a los sectores más vulnerables de la población, como mujeres y niños; han agudizado los desequilibrios en términos de la distribución del ingreso y conllevan prácticas económicas ilegales y poco éticas, entre otros males.

Entre los problemas adicionales que generan está su precaria compatibilidad con el Derecho de los Derechos Humanos. Cuando se dictan, suelen ignorarse las previsiones de la *Carta de las Naciones Unidas*, la *Declaración Universal de los Derechos Humanos*, las *Convenciones Internacio-*

35 https://elpais.com/diario/1995/12/05/sociedad/818118006_850215.html

nales de Derechos Humanos y la Convención de los Derechos del Niño, que consagran la igualdad entre las personas, su dignidad, así como su derecho al desarrollo.

Asimismo, considera que por su aspecto, aparentemente menos devastador que una acción militar, no suelen usar los principios del Derecho Internacional Humanitario (DIH) a las consecuencias que se derivan de la aplicación de sanciones económicas en las que él denomina “entidades castigadas”. Posteriormente, el Comité de Derechos Económicos, Sociales y Culturales, adoptó en 1998 su Observación General No. 8, relativa a la “Relación entre las sanciones económicas y el respeto de los derechos económicos, sociales y culturales”, en cuyo párrafo 3 indica: “Si bien los efectos de las sanciones varían de un caso a otro, el Comité es consciente de que casi siempre producen consecuencias dramáticas en los derechos reconocidos en el Pacto. Así, por ejemplo, con frecuencia originan perturbaciones en la distribución de suministros alimentarios, farmacéuticos y sanitarios, comprometen la calidad de los alimentos y la disponibilidad de agua potable, perturban gravemente el funcionamiento de los sistemas básicos de salud y educación y socavan el derecho al trabajo. Además, cabe citar entre las consecuencias indeseadas el refuerzo del poder de minorías opresoras, la aparición prácticamente inevitable de un mercado negro y la generación de grandes beneficios inesperados para los grupos de privilegiados que lo administran, el aumento del control que las minorías gobernantes ejercen sobre la población en general y la restricción de oportunidades de búsqueda de asilo o de expresión de oposición política. Aunque los fenómenos mencionados en la frase anterior tienen un carácter esencialmente político, ejercen asimismo un importante efecto adicional en el disfrute de los derechos económicos, sociales y culturales”³⁶.

36 https://conf-dts1.unog.ch/1%20SPA/Tradutek/Derechos_hum_Base/CESCR/00_1_obs_grales_Cte%20Dchos%20Ec%20Soc%20Cult.html

Las medidas coercitivas dejan a los habitantes de los Estados especialmente desvalidos ante los efectos adicionales a los deseados por quien los dicta, considerando que no son tomados estrictamente como una guerra, en tanto las personas que la sufren no reciben la protección humanitaria requerida, sino que la misma se ofrece como chantaje a los Estados objeto.

Finalmente, y pese a estas consideraciones, las denominadas sanciones son utilizadas como una herramienta clave de la política exterior y aplicadas no solo por el Consejo de Seguridad, sino por otros organismos como la UE, que las usa incluso contra Estados que están fuera de su dominio, y de manera unilateral por Estados Unidos para frenar el avance del bloque emergente.

-Las acciones coercitivas unilaterales

Si consideramos que los Estados son soberanos, que la diplomacia debe respetar las normas propias de los sujetos que interactúan y que los pueblos tienen derecho a la autodeterminación, resulta difícil que exista una causal o una autoridad válida en el Derecho Internacional para sancionar a un Estado. En especial, que puedan los Estados, que son entendidos como jurídicamente iguales, sancionar unilateralmente a otros.

Se presenta una situación distinta cuando el sujeto que sanciona es una entidad de Derecho Internacional a la cual una Nación en ejercicio de su soberanía se ha sometido, porque este hecho puede ser interpretado como la consecuencia de su voluntad que, previamente, con determinación o no de lo que sucedería, había sido manifestada. De allí que en esta materia el asunto suele centrarse en evaluar si es efectivo o no el método utilizado y cómo se integra el plano internacional en el Derecho interno.

Lo opuesto ocurre cuando un Estado, de manera unilateral, decide sancionar a otro porque esto es un acto hostil y

antijurídico, en tanto un Estado no tiene poder si no sobre el espacio físico y las personas sobre las que ejerce jurisdicción, y no puede someter a otro ente soberano.

Sin embargo, la realidad omite tan evidentes normas y se aparta de los principios generales, de un modo que podría sorprendernos porque existen pocos temas que se hayan votado más, y con un quórum de rechazo más alto, que el bloqueo que, a modo de sanción internacional unilateral, los Estados Unidos han aplicado a Cuba.

Por ello, no hay un tema más vivo en el Derecho Internacional actual que la distorsión que producen las sanciones unilaterales. Sobre todo desde 2015, cuando la práctica se ve definitivamente establecida en el manejo de los temas internacionales por parte de Estados Unidos y comienza a influir frenéticamente en la forma de actuar de Europa.

En la opinión de Alfred de Zayas, antiguo comisionado por la ONU para hacer un informe sobre este tema en 2014, en el mundo no existe ningún Estado que se haya adjudicado mayormente la tarea de sancionar a otros que los Estados Unidos³⁷. Así, según la información publicada por el Departamento de Estado de esta nación, además de un par de programas nucleados en impedir alguna conducta, Estados Unidos tiene listados de sancionados en 19 países³⁸.

Las primeras están referidas a la península balcánica, luego, ya entrando propiamente a los Estados, Bielorrusia, Burundi, República Centroafricana, Cuba, República Democrática del Congo, Irán, Irak, Líbano, Libia, Corea del Norte, Somalia, Sudán, Sudán del Sur, Siria, Rusia, Venezuela, Yemen y Zimbabue.

Al observar los nombres de las naciones visadas podemos descubrir cuán ineficientes son las sanciones para producir un cambio político, donde destacaría el caso de Cuba; o para evitar la guerra o como alternativa a una agresión militar tradicional, donde veríamos que a más de invadidos están sancionados Irak y Libia.

37 <https://www.voltairenet.org/article187338.html#nb2>

38 <https://www.treasury.gov/resource-center/sanctions/Programs/Pages/Programs.aspx>

Ciertamente, algunos quisieran relativizar esto señalando que el Departamento de Estado suele identificar del universo nacional a un sujeto o a un puñado de ellos para castigar. Empero, este no es el efecto real de una sanción que termina advirtiendo a sus nacionales, personas naturales o jurídicas, que de realizar intercambios con un gobierno serán ellos a su vez objeto de las consecuencias previstas por actos antipatrióticos en su país.

Del mismo modo, existen documentos sancionatorios que, identificados como relativos a una persona, atacan claramente los procesos nacionales o las actividades comerciales, generando graves distorsiones, como las que han ocurrido en Corea del Norte, o limitando el potencial de sus principales industrias, como la aviación o la producción automotriz en Irán³⁹.

Es tan poderoso el efecto nocivo que tienen las sanciones sobre los países que a veces impactan a los países que las imponen, creando un efecto boomerang. Por ejemplo, en el caso de las sanciones a Rusia, los productores agrícolas de Francia han reportado sufrir pérdidas extraordinarias al desvanecerse uno de sus principales mercados⁴⁰.

-Solicitudes de suspensión y levantamiento

Como hemos observado en las secciones anteriores, todas las sanciones económicas, en todos los tiempos, impactan la garantía de los Derechos Humanos de los habitantes de los países objeto de las mismas. Ahora bien, las dificultades extraordinarias que crea el Covid-19, profundizan sus efectos, dado que se combina la competencia mundial por conseguir los insumos necesarios para tratar a los enfermos, con las dificultades adicionales que sufren los países objetos de las medidas.

En esta línea, por ejemplo, las denuncias de la República Islámica de Irán, que fue el país del Golfo Pérsico más

³⁹ https://elpais.com/internacional/2018/03/09/actualidad/1520567264_775903.html

⁴⁰ <https://mundo.sputniknews.com/europa/201808281081548380-europa-sufre-de-sanciones-antirrusas/>

afectado por el coronavirus en el primer trimestre del 2020, y que se encuentra sometido a intensas coerciones económicas, se orientaban a que “las transferencias financieras y monetarias han dificultado la compra y el suministro de artículos farmacéuticos y de salud”⁴¹, lo que estiman constituyen acciones contrarias a la solidaridad humana que se requiere para sortear esta grave situación.

En abril de 2020, Alena Douhan, Relatora Especial de las Naciones Unidas para el impacto negativo de las medidas coercitivas unilaterales sobre el disfrute de los Derechos Humanos instó a la comunidad internacional a inmediatamente levantar o al menos suspender todas las sanciones hasta que se elimine nuestra amenaza común⁴². Su colega Hilal Elver, Relatora Especial para el derecho a la alimentación, por su parte indicó que “la imposición continua de sanciones económicas paralizantes sobre Siria, Venezuela, Irán, Cuba y, en menor grado, Zimbabue, por nombrar los casos más destacados, socava gravemente el derecho fundamental de los ciudadanos comunes a una alimentación suficiente y adecuada”⁴³.

Finalmente, las agencias de las Naciones Unidas se han declarado en el mismo sentido. Así lo hicieron la Secretaría General, el Alto Comisionado para los Derechos Humanos, el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (Unicef), la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (Cepal) y el Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (Acnur).

EL CASO DE VENEZUELA

Jurídicamente, es la Ley 113-278, identificada como “Ley Pública de Defensa de los Derechos Humanos y de la Sociedad Civil en Venezuela”, aprobada por el Congreso de Estados Unidos el 10 de diciembre de 2013 y promulgada por el presidente Barack Obama el 18 de diciembre de 2014, la

41 Irán no olvidará sanciones de EU durante Covid-19.

42 <http://mppre.gob.ve/noticias/>

43 <https://www.vtv.gob.ve/experta-ddhh-onu-pide-levantar-sanciones-venezuela-covid-19/>

que sirve de marco normativo de las acciones ejecutivas que han sido dictadas contra Venezuela. Desde febrero de 2015 se registran actos de ejecución y de ese año recordaremos particularmente la declaratoria de Venezuela como “una amenaza inusual y extraordinaria”.

La intencionalidad de estos actos ha sido manifestada en diversas ocasiones. El 24 de marzo de 2018, el senador republicano por el estado de Florida, Marco Rubio, publicó para CNN un artículo exhortando a que fuesen contundentes las acciones para el derrocamiento del presidente constitucional de Venezuela, Nicolás Maduro. Como es usual en la creación de los enemigos, embistió afirmando que el Gobierno bolivariano es malo y se dedica al narcotráfico, indicando que debía procurarse “maximizar el dolor que sienten los funcionarios gubernamentales” y, para ello, los demás países, en especial los del Grupo de Lima deben cerrarle a Miraflores el “acceso a la banca internacional y el financiamiento”.

En abril de 2018, el opositor venezolano Julio Borges, declaró al periódico El País de España que la estrategia de la derecha es que “tengamos un régimen más aislado, más sancionado, con más fracturas internas y con un apoyo decidido de la comunidad internacional, para que Venezuela tenga un proceso democrático este mismo año”.

El análisis de la dimensión de las consecuencias concebidas sobre Venezuela y su población por esta política debe considerar varios elementos. Entre ellos, el pequeño tamaño de la nación caribeña comparada con el de Rusia y China, además de la indefensión en relación con Corea del Norte. Por otro lado, las relaciones históricas de dependencia con Estados Unidos que, hasta la llegada a la presidencia del Hugo Chávez, había diseñado la economía venezolana de acuerdo a sus intereses. Lo que se refleja al pensar que la oferta interna de bienes es altamente dependiente de la cantidad de divisas disponibles para importar; que Venezuela desde la década del 60 ha profundizado su

especialización productiva en el petróleo y, en consecuencia, es altamente dependiente de las importaciones. Así como que el dólar es el insumo cardinal de la oferta agregada y su sistema productivo depende del financiamiento del exterior para poder seguir reproduciéndose. Sin una entrada neta de dólares que financie el proceso productivo, la economía se achica al compás de la escasez de divisas. El boicot económico que Venezuela está sufriendo ha recrudecido tras la asunción del presidente Nicolás Maduro en 2013, muestra que la integración comercial plena en la globalización tiene efectos secundarios negativos, destacándose los riesgos geopolíticos que hoy afectan al país⁴⁴.

Según el texto remitido por la Organización No Gubernamental Fundalatin, a la Comisión Técnica enviada a Venezuela por la Alta Comisionada para los Derechos Humanos, Michelle Bachelet, las pérdidas ocasionadas por las medidas coercitivas unilaterales impuestas por Estados Unidos ascendían en marzo 2019 a 114 mil 302 millones de dólares. Lo cual, de acuerdo con Pascualina Curcio, equivalía a lo requerido para la importación de medicamentos y alimentos para abastecer a los 30 millones de venezolanos durante 26 años⁴⁵.

En datos de abril de 2019, publicados por la agencia Hinterlaces, tan solo los fondos retenidos, congelados o confiscados por los Bancos Internacionales trepaban a cinco mil 470 millones 040 mil 641 dólares. Lo que fue calificado por la República Bolivariana de Venezuela como constitutivo de un crimen de lesa humanidad y remitido bajo esa óptica a la Corte Penal Internacional para que se pronuncie al respecto⁴⁶.

Siendo esta la motivación de la remisión planteada oficialmente por el Estado venezolano:

44 <https://www.celag.org/las-consecuencias-economicas-del-boicot-venezuela/>

45 <https://supuestonegado.com/perdidas-sanciones-equivalen-26-anos-comida-medicinas/>

46 <http://www.minci.gob.ve/wp-content/uploads/2020/03/La-sanciones-son-un-crime-7-14.pdf>

“Venezuela denunció que las MCU comprenden todos los elementos del crimen de lesa humanidad, en los términos previstos en el Estatuto de Roma, a saber:

a. «...un ataque...» (no militar). Un ataque es una línea de conducta que implica la comisión múltiple de los actos a que se refiere el párrafo 1 del artículo 7 del Estatuto.

b. «...generalizado o sistemático...» (no se dirige necesariamente a un grupo específico y se extiende en el tiempo)

c. «...contra una población civil...»

d. «...de conformidad con la política de un Estado o de una organización...» (como efectivamente lo ha ejecutado el Gobierno Norteamericano, mediante Leyes, decretos, decisiones ejecutivas, regulaciones, amenazas y demás acciones multiformes).”

Una vez en presencia de la coyuntura del Covid-19, y persistiendo este marco coercitivo sobre Venezuela, se ha exigido con más fuerza la demanda de su cese. Así, para Venezuela en 2020 se acumula la lesión económica y social de las sanciones, la caída de los precios del petróleo y la recesión que produce la cuarentena. Una situación que podría aliviarse si se suspenden estas medidas y se le devuelve al país el acceso a sus propios recursos. Lo que le permitiría disponer de al menos cinco mil millones de dólares⁴⁷, acceder al crédito internacional, incluido el instrumento de financiamiento rápido del Fondo Monetario Internacional (FMI) al que Venezuela aspiró al comienzo de la pandemia⁴⁸, así como realizar transacciones indispensables para acceder a los insumos requeridos para garantizar la vida, la alimentación y la salud de la población.

Este juego se encuentra actualmente desplegado y Venezuela, junto con el bloque emergente, aspira al levantamiento de las sanciones que sobre ellos pesan. Lo que ha contado, al menos retóricamente, con el apoyo de algunas

47 http://spanish.xinhuanet.com/2020-03/30/c_138929907.htm

48 <http://mppre.gob.ve/2020/03/17/lucha-covid-19-venezuela-solicitud-financiamiento-fmi/>

organizaciones de las Naciones Unidas y de la UE⁴⁹. Como pudimos observar a comienzos de 2019, cómo en Venezuela se evidenciaron los dos bloques, divididos por el respaldo a Nicolás Maduro como legítimo presidente de la República, o el apoyo a la aventura de la autoproclamación estadounidense del diputado Guaidó, podremos ver en la actitud asumida por Estados Unidos y sus aliados la búsqueda por parte de estos de impedir cualquier desafío a su hegemonía y leído en este contexto de garantizar los derechos mínimos de su población.

REREFENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Cadena Ser. “Donald Trump insiste en hablar de ‘virus chino’: ‘Viene de China, no es racista’”, 20 de marzo de 2020. https://cadenaser.com/ser/2020/03/20/internacional/1584699227_899163.html

Cambio 16. “Taro Asó pide cambiarle el nombre a la OMS por ‘Organización China de Salud’”, s.f. <https://www.cambio16.com/taro-aso-pidio-cambiar-nombre-a-O.M.S.-por-organizacion-china-de-salud/>

Celag. “Las consecuencias económicas del boicot a Venezuela”, 19 de junio de 2020. <https://www.celag.org/las-consecuencias-economicas-del-boicot-venezuela/>

Departamento del Tesoro de los Estados Unidos. “Sanctions Programs and Country Information”, s.f. <https://www.treasury.gov/resource-center/sanctions/Programs/Pages/Programs.aspx>

⁴⁹ http://spanish.xinhuanet.com/2020-03/24/c_138910296.htm

Economist & Jurist. “Estado de alarma: qué es y qué implica”, 13 de marzo de 2020. <https://www.economistjurist.es/actualidad-juridica/Estado-de-alarma-que-es-y-que-implica/>

El Comercio. “Donald Trump deja de llamar ‘virus chino’ al coronavirus”, 24 de marzo de 2020. <https://www.elcomercio.com/actualidad/trump-virus-chino-coronavirus-covid19.html>

El Espectador. “Estados Unidos dice que China miente sobre su número de fallecidos por COVID-19”, 2 de abril de 2020. <https://www.elespectador.com/coronavirus/estados-unidos-dice-que-china-miente-sobre-su-numero-de-fallecidos-por-covid-19-articulo-912561/>

El País. “La FAO dice que 560.000 niños han muerto por las sanciones a Irak”, 4 de diciembre de 1995. https://elpais.com/diario/1995/12/05/sociedad/818118006_850215.html

El País. “Las sanciones aprietan al régimen de Kim Jong-un”, 9 de marzo de 2018. https://elpais.com/internacional/2018/03/09/actualidad/1520567264_775903.html

Enciclopedia Cubana. Concepto Guerra Fría, https://www.ecured.cu/Guerra_Fr%C3%ADa#El_concepto

Fausey, Joy K. (1994). *Does the United Nations Use of Collective Sanctions to Protect Human Rights Violate Its Own Human Rights Standards?* Connecticut Journal of International Law, núm. 10.

Hispan TV. “Gestión de Trump ante la COVID-19 desafía al federalismo de EE.UU.”, 19 de abril de 2020. <https://>

www.hispanTV.com/noticias/opinion/464148/eeuu-coronavirus-covid19-trump-republicanos-democratas-elecciones

Hispan TV. “Moscú tilda de fracasadas las sanciones de EE.UU. por caso Skripal”, 2 de agosto de 2019. <https://www.hispanTV.com/noticias/rusia/434542/eeuu-sanciones-skripal-zajarova>

Hufbauer, Schott y Elliot (1990). *Economic Sanctions Reconsidered*. Washington, Institute for International Economics.

La Vanguardia. “Las trifulcas sanitarias de la guerra fría”, 19 de abril de 2020. <https://www.lavanguardia.com/internacional/20200419/48600719045/O.M.S.-historia-gestion-crisis-sanitaria-guerra-fria-E.E.U.U.-china.html>

La Vanguardia. “Trump congela los fondos a la Organización Mundial de la Salud por sus ‘errores’ mortales”, 15 de abril de 2020. <https://www.lavanguardia.com/internacional/20200415/48519077629/trump-congela-los-fondos-a-la-organizacion-mundial-de-la-salud-por-sus-errores-mortales.html>

Le Monde diplomatique. “Comment la santé est devenue un enjeu géopolitique”, julio de 2013. <https://www.monde-diplomatique.fr/2013/07/KEROUEDAN/49326>

Madrid diario. “La OMS recomienda una ‘cuarentena mundial’ ante el avance del coronavirus”, 18 de marzo de 2020. <https://www.madridiario.es/O.M.S.-recomienda-cuarentena-mundial-ante-avance-coronavirus>

María Cristina Rosas. “Las sanciones económicas y los derechos humanos: algunas consideraciones para el debate”.

Aportes, septiembre-diciembre, año/vol. VI, número 018
Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, Puebla,
México.

Ministerio de Asuntos Exteriores de España. “Sanciones Internacionales”, s.f. <http://www.exteriores.gob.es/Portal/es/PoliticaExteriorCooperacion/GlobalizacionOportunidadesRiesgos/Paginas/SancionesInternacionales.aspx>

Ministerio del Poder Popular para la Comunicación y la Información de la República Bolivariana de Venezuela. “Las sanciones son un crimen”, marzo de 2020. <http://www.minci.gob.ve/wp-content/uploads/2020/03/La-sanciones-son-un-crimen-7-14.pdf>

Ministerio del Poder Popular para Relaciones Exteriores de la República Bolivariana de Venezuela. “En lucha contra Covid-19 Venezuela solicita financiamiento al FMI”, 17 de marzo de 2020. <http://mppre.gob.ve/2020/03/17/lucha-covid-19-venezuela-solicitud-financiamiento-fmi/>

Ministerio del Poder Popular para Relaciones Exteriores de la República Bolivariana de Venezuela. “Secretario General de la ONU solicita el levantamiento de sanciones económicas contra países ante pandemia del Covid-19”, 27 de marzo de 2020. <http://mppre.gob.ve/2020/03/27/secretario-general-onu-solicita-levantamiento-sanciones-economicas-paises-covid-19/>

Naciones Unidas. “El llamado al alto el fuego mundial para ayudar a contener el coronavirus empieza a tener repercusión”, 3 de abril de 2020. <https://news.un.org/es/story/2020/04/1472342>

Naciones Unidas. “La pandemia del coronavirus llama la solidaridad mundial, no al proteccionismo”, 19 de marzo de 2020. <https://news.un.org/es/story/2020/03/1471472>

Naciones Unidas. Informe Especial No. 1 “América Latina y el Caribe ante la pandemia del COVID-19. Efectos económicos y sociales”, 2020.

Observaciones generales aprobadas por el Comité de Derechos Económicos, Sociales y Culturales. S.d. https://confdts1.unog.ch/1%20SPA/Tradutek/Derechos_hum_Base/CESCR/00_1_obs_grales_Cte%20Dchos%20Ec%20Soc%20Cult.html

Redacción médica. “Coronavirus: la OMS declara la pandemia a nivel mundial por Covid-19”, 11 de marzo de 2020. <https://www.redaccionmedica.com/secciones/salud-hoy/coronavirus-pandemia-brote-de-covid-19-nivel-mundial-segun-O.M.S.-1895>

Red Voltaire. “Las sanciones unilaterales violan los acuerdos internacionales”, 16 de abril de 2015. <https://www.voltairenet.org/article187338.html#nb2>

RT. “EE.UU. presenta cargos por narcoterrorismo y corrupción contra Maduro y ofrece 15 millones de dólares por atrapar al mandatario venezolano”, 26 de marzo de 2020. <https://actualidad.rt.com/actualidad/347684-EE.UU.-cargos-narcoterrorismo-corrupcion-venezuela>

RT. “Rusia: ‘La destructiva política de sanciones de EE.UU. socava el libre comercio mundial cada vez más’”, 18 de febrero de 2020. <https://actualidad.rt.com/actualidad/343432-rusia-respuesta-sanciones-EE.UU.-rosneft>

Sputnik. “Francia: las sanciones antirusas afectaron mucho a la agricultura gala”, 28 de agosto de 2018. <https://mundo.sputniknews.com/europa/201808281081548380-europa-su-fre-de-sanciones-antirrusas/>

Supuesto negado. “Pérdidas por sanciones equivalen a 26 años de comida y medicinas”, 19 de marzo de 2019. <https://supuestonegado.com/perdidas-sanciones-equivalen-26-anos-comida-medicinas/>

Telesur. “Donald Trump lanza nueva acusación contra China por Covid-19”, 18 de abril de 2020. <https://www.telesurtv.net/news/donald-trump-lanza-nueva-acusacion-contra-China-por-coronavirus-20200418-0025.html>

Telesur. “La Guerra Fría económica entre EE.UU. y China”, 9 de abril de 2018. <https://www.telesurtv.net/bloggers/La-Guerra-Fria-economica-entre-EE.UU.-y-China-20180409-0007.html>

Telesur. “La Piratería Inhumana y criminal del ¡sálvese el que pueda!”, 21 de abril de 2020. <https://www.telesurtv.net/bloggers/La-Pirateria-Inhumana-y-criminal-del-salvese-el-que-pueda-20200421-0001.html>

Telesur. “Rusia: Sanciones de EE.UU. son herramientas para imponer intereses”, 27 de febrero de 2020. <https://www.telesurtv.net/news/rusia-sanciones-Estados-unidos-herramienta-intereses-20200227-0040.html>

UNAM. “Naturaleza Jurídica Y Contenido Actual De Las Sanciones Económicas. El Caso De Irak”, 2005. <https://revistas.juridicas.unam.mx/index.php/derecho-internacional/issue/view/5>

VTV. “Experta DDHH de ONU pide levantar sanciones a países como Venezuela por crisis de Covid-19”, 1 de abril de 2020. <https://www.vtv.gob.ve/experta-ddhh-onu-pi-de-levantar-sanciones-venezuela-covid-19/>

VTV. “Venezuela pide a EE.UU. levantar sanciones para repatriar a 200 venezolanos por razones humanitarias”, 22 de marzo de 2020. <https://www.vtv.gob.ve/venezuela-pi-de-a-eeuu-levantar-sanciones-repatriar-200-venezolanos/>

Xinhua. “Efectos de la pandemia, sanciones y bajos precios del petróleo agravan escenario económico venezolano”, señala experto”, 30 de marzo de 2020. http://spanish.xinhuanet.com/2020-03/30/c_138929907.htm

Xinhua. “Venezuela saluda postura de UE para que FMI atienda solicitudes de financiamientos”, 24 de marzo de 2020. http://spanish.xinhuanet.com/2020-03/24/c_138910296.htm

EN TIEMPOS DE PANDEMIA Y DE NUEVO ORDEN ECONÓMICO MUNDIAL.

VENEZUELA: LA JOYA DE LA CORONA

Por Pasqualina Curcio Curcio

En diciembre de 2019 la humanidad emprendió una batalla contra un enemigo invisible: el Covid-19. La Organización Mundial de la Salud (OMS) declaró una emergencia sanitaria en el planeta, afirmó que se trata de una pandemia. El número de casos de personas contagiadas cambia en cuestión de segundos, el comportamiento es exponencial. Justo ahora se reportan tres millones 088 mil 116 personas contagiadas, 212 mil 795 fallecidos y 935 mil 115 recuperados¹. No es una enfermedad muy letal, en promedio mueren 6.89 personas por cada 100 infectados, sin embargo, es altamente contagiosa: una persona puede contagiar entre 1.4 y dos personas si no se toman las previsiones², lo que a su vez requiere de una respuesta inmediata y suficiente por parte de los sistemas de salud que no necesariamente

¹ Woldometer. <https://www.worldometers.info/coronavirus/> (todas las cifras corresponden al día 28 de abril de 2020)

² *Ibidem*.

están diseñados para recibir simultáneamente a gran cantidad de enfermos.

Los países que registran mayor número de casos son, en primer lugar, Estados Unidos con un millón 026 mil 771 personas contagiadas y 58 mil 269 fallecidas, le sigue España con 232 mil 128 casos y 23 mil 822 fallecidos, Italia con 201 mil 505 casos y 27 mil 359 personas fallecidas. Por su parte, China, a pesar de haber sido el primer país que registró casos de coronavirus, ocupa el décimo lugar con 82 mil 836 casos y cuatro mil 633 fallecidos³.

Venezuela es uno de los países con menor número de personas contagiadas, a la fecha de hoy se registran 329 personas y 10 fallecidos⁴. Entre las razones de la baja tasa de incidencia en Venezuela debemos mencionar las medidas tempranas de distanciamiento social y cuarentena, que evitaron la propagación a niveles exponenciales del mencionado virus⁵. Otra de las causas es la detección temprana de los casos mediante el despistaje, que asciende a 440 mil 966 pruebas, los cuales se realizan casa por casa dependiendo de los resultados de un sondeo previo de las condiciones de salud en cada hogar⁶. El despistaje permite la identificación de los casos positivos y su aislamiento inmediato y oportuno para evitar la propagación.

Mientras el mundo entero se encuentra en cuarentena y se esconde del Covid-19, las industrias, comercios y servicios cierran sus puertas. De acuerdo con el informe del mes de abril de la Organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEP) se estima que la caída del Producto Interno Bruto (PIB) a nivel mundial será de 1.5% durante el 2020, luego de haber registrado un crecimiento de 2.9% en 2019. La economía de Estados Unidos disminuirá, según las estimaciones, 4.1% en 2020, mientras que la de los

3 *Ibidem*.

4 *Ibidem*.

5 <https://www.vtv.gob.ve/informe-oms-venezuela-eficiencia-medidas-covid-19/>

6 Woldometer. <https://www.worldometers.info/coronavirus/>

países europeos caerá en un 6%. Por su parte, se prevé que Rusia verá afectada su economía en 0.5% mientras que China vivirá un aumento de 1.5%, tras la caída que registró durante el primer trimestre del año⁷.

Este escenario de recesión en el mundo coincide con un reordenamiento de la economía global en el que hemos estado presenciando la decadencia del imperio estadounidense y el tránsito de un mundo unipolar en el que Estados Unidos ejercía el poder hegemónico, tanto militar como económico y político, a otro pluripolar y muticéntrico.

DECADENCIA DEL IMPERIALISMO ESTADOUNIDENSE

La decadencia del imperialismo estadounidense es indetenible. Su principal arma de dominación, el dólar, ha sido duramente golpeada. En franca desventaja y heridos, los capitales estadounidenses rasguñan con aumentos de aranceles y amenazan con guerras e invasiones.

Donald Trump, vocero de turno de los grandes capitales, declaró la guerra comercial a China el 22 de marzo de 2018. Anunció aranceles de 10% y 25% del aluminio y del acero, respectivamente. Eximió, no por casualidad, a sus principales socios comerciales: Canadá, México, Brasil, Argentina, la Unión Europea (UE), Australia y Corea del Sur, no así a China, por el contrario, dijo que grabaría con 50 mil millones de dólares en aranceles a mil 333 de sus productos y estableció restricciones a las inversiones provenientes de Beijing⁸.

La respuesta no se hizo esperar. La embajada del país asiático en Washington informó: “China pelearía hasta el final para defender sus propios intereses legítimos con todas las medidas necesarias... China no teme y no retrocederá en una guerra comercial”⁹.

7 Opep (2020). *Boletín mensual*. Abril.

8 <https://www.efe.com/efe/america/economia/entran-en-vigor-los-aranceles-de-trump-al-aluminio-y-acero/20000011-3562324>

9 <https://cnnespanol.cnn.com/2018/03/22/china-anuncia-aranceles-de-3-000-millones-de-dolares-a-importaciones-de-ee-uu/>

Hoy, los aranceles a los bienes chinos ascienden a 200 mil millones de dólares. El gigante asiático respondió haciendo lo propio y elevó los aranceles de los productos provenientes de Estados Unidos. Amenazó además con una guerra de divisas al devaluar el yuan y ubicarlo por encima de siete unidades por dólar.

El robo de tecnología por parte de China a Estados Unidos fue la excusa del inicio de la guerra comercial; pero la verdadera razón fue el lanzamiento de la triada petroyuan-oro en marzo de 2018, estrategia que junto con la Nueva Ruta y Franja de la Seda está haciendo tambalear el orden unipolar mundial sustentando, desde 1970, en la supremacía del petro-dólar-papel.

China, el principal importador de petróleo a nivel mundial, con más de ocho millones de barriles diarios¹⁰, anunció que a partir del 26 de marzo de 2018 compraría el hidrocarburo en yuanes¹¹, por lo que la cotización del crudo comenzaría a tener referencia en esa moneda y no solo en dólares, tal como venía ocurriendo luego del acuerdo entre Estados Unidos y Arabia Saudita en la década del 70. Adicionalmente anunció que el yuan, a diferencia del dólar, estará respaldado en oro. A la iniciativa se sumaron los rusos. Ambos países son los primeros productores de oro a nivel mundial.

Con la paciencia milenaria que los caracteriza, los chinos esperaron el momento oportuno para anunciar los planes de internacionalización de su divisa. Lo hicieron después de que el Fondo Monetario Internacional (FMI) decidiera, en octubre de 2016, incluir el yuan en la cesta de monedas que sirve para el cálculo del promedio ponderado del tipo de cambio.

Desde hace décadas la economía estadounidense dejó de ser la más fuerte del mundo. Mientras inundaba

10 Opep (2020). *Boletín mensual*. Abril.

11 <https://mundo.sputniknews.com/economia/201802181076370358-economia-petrodolar-petroyuan-eeuu-china/>

el globo de dólares, los chinos fortalecían su economía. La economía china pasó del puesto 16 en 1970 a ocupar el segundo lugar en 2018. Según datos del Banco Mundial (BM), desde 1970 hasta 2018 el PIB per cápita chino aumentó 3.288%, en cambio el estadounidense incrementó tan solo 135%¹². El país asiático ha registrado un crecimiento exponencial, siempre positivo desde hace más de cinco décadas. La economía mundial creció anualmente 3.11% en promedio desde 1970, la de Estados Unidos 2.74%, China creció en promedio 9.07%¹³.

Estados Unidos sigue siendo la economía más grande a nivel mundial, alcanzó los 20.494.099.845.390 de dólares en 2018 (medido a precios actuales). Por su parte, la de China, que asciende a 13.608.151.864.638 de dólares, se le ha acercado a pasos agigantados y veloces¹⁴. De seguir a ese ritmo, en poco tiempo la superará, especialmente por las consecuencias que se espera tendrá la guerra comercial sobre los niveles de producción en Estados Unidos, además de los efectos de la actual pandemia que, de acuerdo con datos de la OPEP, la mayor afectación económica la registrará Estados Unidos¹⁵.

La cuenta comercial de Estados Unidos, es decir, la diferencia de las exportaciones menos las importaciones, es negativa. Son más los bienes que importa que los que exporta. Según la Organización Mundial del Comercio (OMC), para el 2017 tenía un déficit comercial de 861 mil 781 millones de dólares, de los cuales el 46%, o sea 396 mil 128 millones de dólares, corresponden a su principal socio comercial, China¹⁶.

A inicios de la década del 70 también se observó un cambio en el comportamiento de las relaciones comerciales tanto de Estados Unidos como de China. A partir de ese

12 Banco Mundial (varios años). Base de datos.

13 *Ibidem*.

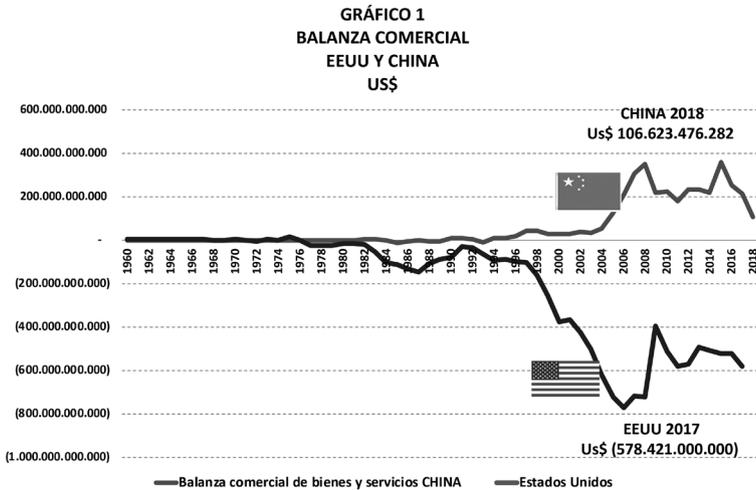
14 *Ibidem*.

15 Opep (2020). *Boletín mensual*. Abril.

16 Organización Mundial del Comercio (varios años). Base de datos.

momento, la superpotencia americana registró déficits en su balanza comercial. En cambio China pasó de una balanza comercial deficitaria a una superavitaria¹⁷ (ver Gráfico 1).

Del total de importaciones de Estados Unidos, el 21.9% llega de China, le sigue México con el 13%, Canadá con el 12%, Japón con el 6% y Alemania con el 5%. En cuanto a las exportaciones, el 18.3% se destina a Canadá, el 15.7% a México, el 8.4% a China, el 4.4% a Japón.



Fuente: Banco Mundial

Estados Unidos depende más de China en lo que a las relaciones comerciales se refiere que viceversa, y aunque el incremento de aranceles impacta de manera importante a la economía asiática debido a que el 18%¹⁸ de sus productos tienen como destino los puertos norteamericanos, constituyen un impacto también significativo para Estados Unidos.

La deuda externa estadounidense encabeza la lista, según la Casa Blanca alcanzó los 21.46 billones de dólares en

¹⁷ Ibidem.

¹⁸ Ibidem

2018, representando el 106.1% de su PIB¹⁹. China, en cambio, tiene una deuda externa que no supera el 15% de su PIB, que asciende a 1.9 billones de dólares²⁰. Entre 1944 y 2019 la deuda de Estados Unidos aumentó 11.060% y desde 1970 hasta nuestros días aumentó 5.879%²¹. Washington estima que seguirá aumentando los próximos años, hasta alcanzar los 28.5 billones.

Según cifras del Departamento del Tesoro de Estados Unidos, para junio de 2018, los principales tenedores de la deuda del país eran y siguen siendo Japón con 1.9 billones, Islas Caimanes con 1.64 billones y China con 1.60 billones, que representan en el mismo orden el 10.7%, 8.9% y 8.7% del total de la deuda. Si a China le sumamos la deuda que posee Hong Kong, totaliza 10.5%²².

Tanto Japón como China han vendido parte de los Bonos del Tesoro de Estados Unidos durante los últimos meses: Japón se deshizo de 82 mil 900 millones de dólares, lo que representa el 7% de sus tenencias, mientras que China vendió cuatro mil 400 millones de la misma moneda. Rusia hizo lo propio, se deshizo del 84% de sus tenencias de bonos y Turquía del 42%²³. Los cambiaron por oro.

Los números relacionados con las reservas internacionales tampoco le otorgan ventaja a Estados Unidos en este nuevo reordenamiento económico mundial. El país con la mayor cantidad de reservas internacionales es China, las cuales ascendieron a 3.16 billones de dólares para el 2018, según cifras del BM. Le sigue Japón con 1.2 billones, Arabia Saudita con 787 mil millones, Rusia 468 mil millones y luego Estados Unidos con 449 mil millones, todos en dólares²⁴.

19 Casa Blanca. Oficina de Gerencia y Presupuesto. <https://www.whitehouse.gov/omb/historical-tables/>

20 CEIC. Base de datos. Deuda externa <https://www.ceicdata.com/en/indicator/usa/external-debt>

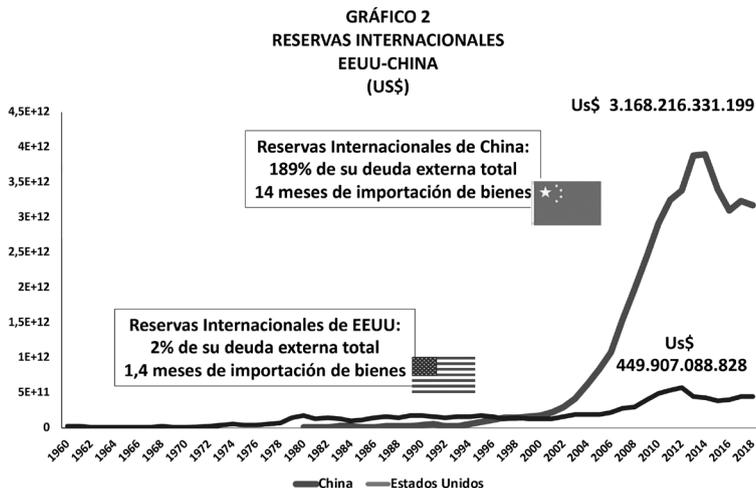
21 Casa Blanca. Oficina de Gerencia y Presupuesto. <https://www.whitehouse.gov/omb/historical-tables/>

22 Department of the Treasury. *Foreign Portfolio Holdings of June 2018*. <https://ticdata.treasury.gov/Publish/shla2018r.pdf>

23 <https://actualidad.rt.com/actualidad/285535-japon-china-reducir-bonos-deuda-eeuu>

24 Banco Mundial (varios años). Base de datos.

China ha aumentado sus reservas internacionales 31.297% entre 1980 y 2018. Estados Unidos, por su parte, solo ha registrado un incremento de 162% durante el mismo período²⁵ (ver Gráfico 2).



Fuente: Banco Mundial

Según el BM, Estados Unidos tiene 449 mil 900 millones de reservas internacionales, de las cuales el 74.5% son oro (6.725TN al precio actual²⁶). Con esa cantidad solo cubre el 2% del total de su deuda externa. Necesita 64 veces esa cantidad de oro para saldar todos sus compromisos, alrededor de 430.629TN. Si Estados Unidos quisiera saldar su deuda con los chinos necesitarían 4.8 veces el oro que tiene de reserva, más o menos 32.107TN.

De acuerdo con el Consejo Mundial del Oro, se estima que sobre el suelo hay 193.472TN: joyería 92.043TN, en manos privadas 41.279TN, en bancos centrales 33.230TN, otros usos 26.921TN. Bajo el suelo se estiman 54.000TN²⁷.

²⁵ Ibidem.

²⁶ Consejo Mundial del oro. <https://www.gold.org/goldhub/data/monthly-central-bank-statistics>

²⁷ Ibidem.

DESPLOME DEL DÓLAR ESTADOUNIDENSE

En 1944 había 35 dólares por cada onza de oro propiedad de la Reserva Federal de Estados Unidos, lo que sirvió para el cálculo del precio de la moneda norteamericana que a partir de ese momento sería referencia de todas las monedas a nivel mundial.

Hoy, según el BM, por cada onza de oro hay 68 mil 831 dólares. Desde 1944 hasta 2018 han aumentado 196.560%²⁸ la cantidad de dólares que circulan a nivel mundial con respecto a la cantidad de oro.

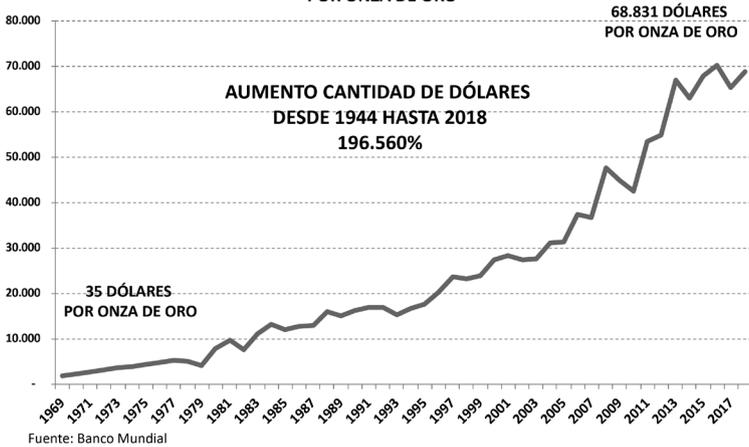
En 1970, antes de que el presidente Richard Nixon anunciara que el dólar no estaría respaldado al oro, la cantidad de la moneda con respecto al metal había aumentado 6.242%, y en ese mismo año la suma de dólares con respecto a las onzas de oro era dos mil 220 US\$/onza. Ante tal situación, en la cual el dólar se depreciaba con respecto al oro, a pesar de que el Acuerdo de Bretton Woods establecía una paridad fija, el primer mandatario francés Charles de Gaulle comenzó a desprenderse de los dólares y cambiarlo, por oro, lo cual Nixon llamó “guerra contra el dólar”, aunque realmente fue la respuesta de Francia ante el irrespeto por parte de Estados Unidos del Acuerdo de Bretton Woods.

Desde 1971 hasta 2018, el aumento de la cantidad de dólares con respecto a la de oro fue 3.001%. Estados Unidos multiplicó mil 961 veces la cantidad de dólares con respecto a la de oro desde 1944²⁹ (ver Gráfico 3).

²⁸ Banco Mundial (varios años). Base de datos.

²⁹ *Ibidem*.

GRÁFICO 3
DÓLARES ESTADOUNIDENSES
POR ONZA DE ORO



El presidente del Banco de Inglaterra, Mark Carney, criticó recientemente el rol desestabilizador del dólar estadounidense en la economía mundial y manifestó que “el mundo tiene que poner fin a su peligrosa dependencia del dólar”³⁰.

Años atrás, en 2011, el director del FMI, Dominique Strauss-Kahn, propuso adoptar los derechos especiales de giro (DEG) como divisa de reserva y sustituir el dólar por una cesta de monedas³¹. Extrañamente fue detenido por una acusación de ataque sexual.

Rusia acaba de vender el 84% de sus tenencias en dólares y China avanza con la internacionalización de su divisa, el yuan respaldado en oro³².

Los capitales y los países se están desprendiendo del dólar, están migrando al oro. La razón principal

30 <https://mundo.sputniknews.com/economia/201908281088516484-banco-inglesa-lis-to-arruinar-hegemonia-dolar/>

31 <https://www.europapress.es/economia/noticia-fmi-propone-rol-mas-destacado-monedas-cuestionar-dolar-20110210192357.html>

32 <https://cnnespanol.cnn.com/2018/07/31/rusia-se-desprendio-del-84-de-su-deuda-con-estados-unidos-que-significa-esto/>

es la desconfianza en la economía norteamericana, cuyo deterioro es cada vez más notorio, y la búsqueda de activos más seguros. Recordemos que se trata de la moneda de la economía más endeudada del planeta, con un pasivo equivale a dos veces el oro que se encuentra sobre el suelo. A la economía cuyas reservas internacionales solo le cubren 1.4 meses de importaciones y la cual registra, desde hace décadas, déficit en su balanza comercial.

Adicionalmente, en tiempos de pandemia, dada la crisis sanitaria en Estados Unidos, además de la fuerte recesión económica ocasionada por el coronavirus, los capitales mundiales han estado desprendiéndose del dólar y migrando al oro, cuyo precio actualmente es el más alto registrado en la historia: mil 788 dólares la onza troy³³.

Este es el escenario económico. Un nuevo orden monetario, financiero y comercial se está perfilando y otro mapa político del mundo se está dibujando.

VENEZUELA: LA JOYA DE LA CORONA

En el marco de este reordenamiento mundial, Venezuela es la joya de la corona. En la triada del petro-yuan-oro y la confrontación entre grandes potencias económicas, Venezuela cuenta, en materia energética, con la reserva más grande de petróleo a nivel mundial: 302 mil 809 millones de barriles, seguida por Arabia Saudí con 267 mil 026 millones de barriles, Irán con 155 mil 600, Irak con 145 mil 019, Kuwait con 101 mil 500 y Rusia con 80 mil millones de barriles³⁴.

Estados Unidos solo cuenta con 47 mil 120 millones de barriles de petróleo de reserva, lo que equivale a seis años, dado su nivel de consumo de 20 millones de barriles diarios. Por su parte, sus principales proveedores más cercanos desde el punto de vista geográfico, Canadá y México, cuentan con cuatro mil 451 y cinco mil 807 millones de barriles de reservas, respectivamente³⁵.

³³ <https://actualidad.rt.com/actualidad/349903-precio-oro-registrar-maximo>

³⁴ Opep (2019). Annual Statistical Bulletin.

³⁵ *Ibidem*.

Venezuela, en cambio, es una excelente fuente de recursos energéticos, lo que hacerse de ellos a Estados Unidos le daría una gran ventaja frente a su principal contrincante, China, en esta denominada “guerra comercial”.

En cuanto al nuevo orden monetario, Venezuela tiene la mayor reserva de oro a nivel mundial con ocho mil 900 toneladas de la cuales dos mil 236 ya han sido certificadas³⁶.

Para Estados Unidos entrar en territorio venezolano y disponer de estas riquezas constituye una gran ventaja desde el punto de vista energético y monetario. Igualmente, para China, el que aquellos no logren pisar territorio venezolano es un aspecto importante en sus estrategias contra la hegemonía estadounidense.

LA GUERRA NO CONVENCIONAL CONTRA EL PUEBLO VENEZOLANO

El asedio contra el pueblo de Venezuela por parte del imperialismo estadounidense comenzó en 1999, momento en el que el pueblo organizado y de manera democrática votó por una nueva Constitución, en la cual se establece un Estado de derecho y de justicia social.

Desde la llegada del presidente Hugo Chávez, los grandes capitales concentrados y transnacionalizados vieron en el proceso revolucionario una amenaza inusual y extraordinaria: 1) El hecho de que el pueblo venezolano mayoritariamente decidiese avanzar hacia un sistema político y económico más humano y alcanzar su independencia plena y soberanía atenta contra los intereses del imperialismo; 2) Las riquezas naturales ya no estarían a disposición de los grandes capitales, como en tiempos de las IV República. El Estado venezolano, en proceso revolucionario y amparado en la nueva Constitución, decidiría sobre dichas riquezas para colocarlas a disposición de las necesidades de todo el pueblo, enmarcado en un modelo económico más justo, igualitario y humano.

36 <http://www.correodelorinoco.gob.ve/venezuela-liderara-reservas-mundiales-de-oro-en-2025/>

Las reacciones del imperialismo no se hicieron esperar, el sabotaje a la principal industria estatal, Petróleos de Venezuela SA (Pdvs), los llamados a paros generales, la convocatoria a un paro patronal y un golpe de Estado contra el presidente legítimo Hugo Chávez, caracterizaron esos primeros años de la Revolución bolivariana. Asedio que siempre se mantuvo, hasta que en 2013, con la desaparición física del presidente Chávez, fue intensificado y hasta ahora no cesa³⁷.

Actualmente, y desde 2013, las agresiones contra el pueblo se enmarcan en las denominadas guerras no convencionales, multidimensionales y de amplio espectro. Definidas en la *Circular de Entrenamiento (TC) 18-01* del Estado Mayor del Departamento del Ejército de los Estados Unidos: “Los esfuerzos de Estados Unidos con la Guerra No Convencional están dirigidos a explotar las vulnerabilidades psicológicas, económicas, militares y políticas de un país adversario, para desarrollar y sostener las fuerzas de la resistencia y cumplir los objetivos estratégicos de EE.UU.”³⁸

En diciembre de 2014, el Congreso estadounidense aprobó la Ley 113-278, “Ley Pública de Defensa de los Derechos Humanos y la Sociedad Civil en Venezuela”, con la que estableció la hoja de ruta para la política de Washington hacia Caracas, permitiendo que otros Estados, bajo su influencia, adopten medidas coercitivas unilaterales en contra de Venezuela³⁹.

Posteriormente, en marzo de 2015, Barack Obama dictó la Orden Ejecutiva 13692, a través de la cual declaró a Venezuela como una “amenaza inusual y extraordinaria a la seguridad nacional y política exterior de Estados Unidos”⁴⁰. Orden que ha sido renovada anualmente por la Casa Blanca.

37 Curcio, Pasqualina (2016). *La mano visible del mercado. Guerra económica en Venezuela*. Editorial Nosotros Mismos, Caracas, Venezuela.

38 “Circular de Entrenamiento (TC) 18-01”, noviembre de 2010. Estado Mayor del Departamento del Ejército de los EE.UU.

39 Ministerio del Poder Popular para las Relaciones Exteriores. “ Sanciones y bloqueo. Crimen de lesa humanidad contra Venezuela”, Septiembre de 2018.

40 https://www.bbc.com/mundo/ultimas_noticias/2015/03/150309_ultnot_eeuu_venezuela_sanciones

Ambos instrumentos buscan abrir las puertas para justificar las medidas coercitivas que, de manera unilateral e ilegal, ha dictado la Casa Blanca contra el pueblo venezolano.

Antes de la Orden Ejecutiva de Obama, el imperialismo estadounidense ha estado empleando armas de guerra no convencional con el objetivo de desestabilizar la economía venezolana y afectar a todo un pueblo para de esa manera socavar el apoyo popular a la Revolución bolivariana y derrocar el Gobierno, primero liderado por Hugo Chávez y luego por Nicolás Maduro. Entre ellas destacan el desabastecimiento programado y selectivo, la manipulación política del índice de riesgo financiero del país, el bloque financiero, el embargo comercial, el ataque a la moneda y la afectación a Pdvsa, empresa que genera más del 90% de las divisas al país. Armas todas que han sido empleadas, como suele ser en el marco de las guerras no convencionales, de manera encubierta⁴¹.

Solo entre 2016 y 2018 el impacto negativo de la guerra económica contra el pueblo de Venezuela sumó 125.792.568 millones de dólares.

Esta estimación incluye la afectación como consecuencia del bloqueo financiero internacional y embargo comercial por un monto de 24 mil 913 millones de dólares⁴² más lo que durante esos tres años se ha dejado de producir como consecuencia de: 1) La disminución de los precios del petróleo que, por primera vez en la historia, caen durante cuatro años consecutivos pasando de 103.46 dólares/barril en 2012 a 47.63 dólares/barril⁴³, constituyendo una de las armas de la guerra económica; 2) La caída de la producción petrolera, ubicada en dos mil 804 millones de barriles diarios en 2012, llegando a mil 516 miles de barriles en 2018⁴⁴;

⁴¹ Para mayores detalles leer: Curcio, Pasqualina (2016). *La mano visible del mercado. Guerra económica en Venezuela*. Editorial Nosotros Mismos, Caracas, Venezuela.

⁴² Ministerio del Poder Popular para las Relaciones Exteriores. "Sanciones y bloqueo. Crimen de lesa humanidad contra Venezuela", Septiembre de 2018.

⁴³ OPEC. Monthly market report. Varios meses.

⁴⁴ *Ibídem*.

3) El ataque a la moneda, que ha sido de 4.219.398%⁴⁵ entre enero de 2012 y diciembre de 2018: el tipo de cambio fue políticamente manipulado pasando de 17.32 BsF/dólar en 2012 a 73.080.000 BsF/dólar en 2018⁴⁶.

Para el tamaño de la economía venezolana, esta cifra representa un poco menos de la producción nacional de todo un año. Entre 2004 y 2008, con un precio promedio de 63 dólares el barril de petróleo, el PIB anual en promedio fue de 124 mil 568 millones⁴⁷.

Estos 125 mil 792 millones de dólares equivalen también a la importación de medicamentos y alimentos para abastecer a los 30 millones de venezolanos durante 26 años. Por ejemplo, en 2004, año en que no se registró escasez de comida en el país, la importación, según datos del Instituto Nacional de Estadística (INE), incluyendo la materia prima para la producción, fue de dos mil 160 millones⁴⁸. En el caso de los medicamentos, la importación ascendió a dos mil 259 millones ese mismo año, según datos del mentado organismo⁴⁹.

Es decir, con cuatro mil 300 millones de dólares al año se cubren las importaciones y se abastece de insumos, materias primas y productos finales para alimentos y medicamentos a toda la población. Al dividir los 125 mil 792 millones de dólares entre cuatro mil 300 millones que se

45 Es importante aclarar que a la fecha de hoy, 28 de abril de 2019, tal ataque al bolívar es de 172.499.999.900%.

46 La fuente de la información del tipo de cambio paralelo es el portal web DolarToday, a través del cual diariamente atacan el bolívar reportando un precio que no corresponde con el real y de esa manera inducir la inflación.

47 Hemos considerado para el cálculo del PIB en dólares el período entre 2004 y 2014, en primer lugar, porque el precio de petróleo se ubicaba en niveles promedio de 63 dólares/barril, aún no había comenzado el incremento de dichos precios cuyo mayor nivel se registró en 2011: 111.65 dólares/barril. Comenzamos en 2004 para aislar el efecto de 2003 ocasionado por el paro patronal y el sabotaje petrolero.

Para la estimación del PIB en dólares nos basamos en las variaciones interanuales del PIB medido en bolívares constantes iniciando el cálculo en 2004 debido a que en ese momento la diferencia entre el tipo de cambio oficial y el paralelo era mínima. Tomamos el PIB corriente de 2003, lo dividimos entre el tipo de cambio oficial para ese momento y obtuvimos el PIB en dólares de 2003. A partir de ese momento, el PIB de cada año se calculó considerando la variación porcentual anual del PIB.

48 Instituto Nacional de Estadísticas. Sistema de Comercio Exterior. Secciones I a la IV.

49 Instituto Nacional de Estadísticas. Sistema de Comercio Exterior. Sección VI.

requerirían anualmente para importar alimentos y medicamentos, obtenemos que se hubiese podido cubrir las importaciones de estos rubros por 29 años.

Las pérdidas que hasta la fecha han ocasionado las medidas coercitivas unilaterales, el bloqueo financiero y comercial y el ataque a la moneda coinciden con la inversión en salud durante 19 años. Según datos de la OMS, el gasto en salud con respecto al PIB es de 5.3%⁵⁰. Dado un PIB promedio anual de 124 mil 568 millones, la inversión en salud debería ser en promedio seis mil 602 millones al año, por lo que los 125 mil 792 millones de afectación de la economía nacional equivalen a 19 años de financiamiento de la prestación del servicio de salud, tanto público como privado.

De igual manera ocurre con la educación. Según datos del BM, el gasto de educación en Venezuela en 2009 era 6.9%⁵¹, lo que equivale a decir que la pérdida ocasionada por la guerra económica sobre los niveles de PIB representa 15 años de inversión en educación.

Estas pérdidas representan las importaciones totales anuales para 8.3 años, incluyendo maquinarias, repuestos, transporte, materias primas, insumos, alimentos y medicamentos, textiles, productos de la industria química, entre otros. Por ejemplo, en 2004, en el que no hubo desabastecimiento, las importaciones anuales sumaron 15 mil 161 millones de dólares⁵².

La afectación de la guerra económica por un monto de 125 mil 792 millones de dólares que no se produjeron los últimos tres años supera la deuda externa, la cual asciende para el primer trimestre de 2019, según datos del Banco Central de Venezuela (BCV), a 110 mil 159 millones de la misma moneda⁵³.

50 <https://www.who.int/countries/ven/es/>

51 Última cifra reportada por el Banco Mundial. Base de datos del Banco Mundial, <https://datos.bancomundial.org/pais/venezuela>

52 Instituto Nacional de Estadística. Sistema de Comercio Exterior.

53 Banco Central de Venezuela. <http://www.bcv.org.ve/estadisticas/deuda-externa>

INTENSIFICACIÓN DE LA GUERRA EN TIEMPOS DE PANDEMIA

En plena pandemia por Covid-19, la administración Trump intensificó la guerra económica contra el pueblo venezolano, que adicionalmente embistió con la denuncia infundada de que Venezuela es un narcoestado⁵⁴ y escalaron el ataque al bolívar para inducir la hiperinflación: en menos de un mes atacaron y “depreciaron” el bolívar que pasó de 75 mil BsS/dólar a 200 mil0 BsS/dólar.

Atacar la moneda e inducir la hiperinflación son actos criminales⁵⁵, pero accionar esta arma en una situación de cuarentena colectiva es exponencialmente genocida.

Como el resto de la humanidad, Venezuela combate a ese minúsculo enemigo invisible y decretó una cuarentena social, lo que ha implicado que las industrias, los comercios, las escuelas, hayan cerrado sus puertas y dejado de producir. En estas circunstancias, los trabajadores del sector privado que dependen de su salario para vivir, y sobre todo los que forman parte del sector informal de la economía, se encuentran en una situación de vulnerabilidad. Si a esta situación le sumamos el hecho de incrementos desproporcionados de los precios de los bienes esenciales inducidos por el ataque al bolívar, la capacidad de adquirirlos se reduce.

Washington intensifica este ataque en el contexto de una crisis económica y humanitaria que actualmente los caracteriza. Además de los indicadores de deuda externa, reservas internacionales, cuentas comerciales y desplome del dólar estadounidense que mostramos antes, sumado a la crisis sanitaria en ese país a raíz del coronavirus, Estados Unidos registra una profunda crisis social.

De acuerdo con el informe anual presentado por China y relacionado con los Derechos Humanos en Estados

54 <https://elpais.com/internacional/2020-03-26/estados-unidos-se-dispone-a-presentar-cargos-penales-contra-nicolas-maduro-por-narcotrafico.html>

55 Curcio, Pasqualina (2019). *Hiperinflación. Arma imperial*. Editorial Nosotros Mismos. Caracas, Venezuela.

Unidos⁵⁶, en el país del norte muere una persona cada 15 minutos por armas de fuego; 200 personas mueren diariamente a causa de sobredosis de drogas. El 43.5% de la población estadounidense (140 millones de personas) cuenta con ingresos menores a la canasta básica y alrededor de 41 millones viven por debajo de la línea de la pobreza. En 2018 más de medio millón de personas vivían en las calles y carecían de refugio permanente. Estados Unidos tiene la tasa más alta de desigualdad de ingresos entre los países occidentales, según Philip G. Alston, relator especial de las Naciones Unidas sobre Extrema Pobreza y Derechos Humanos. El 10% más rico de los hogares es dueño del 75% de la riqueza del país, según la firma financiera JP Morgan Chase⁵⁷.

La grave crisis económica, energética, militar y humanitaria que atraviesa la superpotencia americana, el inminente desplome de su hegemonía, así como sus fracasadas intenciones por derrocar la Revolución bolivariana y hacerse de la mayor reserva de petróleo y oro del planeta explican el desespero por entrar en territorio venezolano, incluso en tiempos de pandemia.

REFLEXIONES FINALES

En estos tiempos de pandemia, de guerras no convencionales, de decadencia del imperio estadounidense, Venezuela, con sus riquezas, sus principales aliados (China, Rusia, Irán) y su pueblo consciente, tiene la oportunidad de oro de avanzar en su proceso revolucionario, bolivariano y socialista.

La humanidad, a propósito de la pandemia, ha puesto en cuestionamiento el sistema capitalista neoliberal, además de la hegemonía de un imperio que a pesar de la crisis sanitaria insiste en agredir con bloqueos, sanciones y ata-

⁵⁶ Oficina de Información del Consejo de Estado de la República Popular China. *Registro de las violaciones de derechos humanos de Estados Unidos en 2019*. 14 de marzo de 2020. http://spanish.china.org.cn/china/txt/2020-03/14/content_75813144.htm

⁵⁷ Ibidem

ques a los pueblos del mundo. Son tiempos de revisión de los modelos económicos, de reflexión, de reordenamiento global, de reorganización de las relaciones comerciales. Venezuela, con 20 años de Revolución y de resistencia a los embates del imperialismo estadounidense, tiene mucho que aportar para la construcción de un mundo más justo e igualitario, en el que prevalezcan el respeto y la solidaridad entre los pueblos.

Los acontecimientos están en pleno desarrollo, confiamos en que será más humana la humanidad.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Banco Central de Venezuela. <http://www.bcv.org.ve/estadisticas/deuda-externa>

Banco Mundial (varios años). Base de datos.

BBC. "Obama declara a Venezuela 'amenaza para la seguridad nacional' de EE.UU.", 9 de marzo de 2015. https://www.bbc.com/mundo/ultimas_noticias/2015/03/150309_ultnot_eeuu_venezuela_sanciones

Casa Blanca. Oficina de Gerencia y Presupuesto. <https://www.whitehouse.gov/omb/historical-tables/>

CEIC. Base de datos. Deuda externa. <https://www.ceicdata.com/en/indicator/united-states/external-debt>

CNN en español. "Rusia se desprendió del 84% de su deuda con Estados Unidos. ¿Qué significa esto?", 31 de julio de 2018. <https://cnnespanol.cnn.com/2018/07/31/rusia-se-desprendio-del-84-de-su-deuda-con-estados-unidos-que-significa-esto/>

CNN en español. “China anuncia aranceles de 3.000 millones de dólares a importaciones de EE.UU.”, 23 de marzo de 2018. <https://cnnespanol.cnn.com/2018/03/22/china-anuncia-aranceles-de-3-000-millones-de-dolares-a-importaciones-de-ee-uu/>

Correo del Orinoco. “Venezuela liderará reservas mundiales de oro en 2025”, 8 de junio de 2019. <http://www.correodelorinoco.gob.ve/venezuela-liderara-reservas-mundiales-de-oro-en-2025/>

Curcio, Pasqualina (2016). *La mano visible del mercado. Guerra económica en Venezuela*. Editorial Nosotros Mismos, Caracas, Venezuela.

Curcio, Pasqualina (2019). *Hiperinflación. Arma imperial*. Editorial Nosotros Mismos, Caracas, Venezuela.

Consejo Mundial del oro. <https://www.gold.org/goldhub/data/monthly-central-bank-statistics>

Department of the Treasury. *Foreign Portfolio Holdings of June 2018*. <https://ticdata.treasury.gov/Publish/shla2018r.pdf>

EFE. “Entran en vigor los aranceles de Trump al aluminio y al acero”, 23 de marzo de 2008. <https://www.efe.com/efe/america/economia/entran-en-vigor-los-aranceles-de-trump-al-aluminio-y-acero/20000011-3562324>

El País. “EE.UU. acusa a Maduro de narcotráfico y ofrece 15 millones por información que conduzca a su detención”, 22 de marzo de 2020. <https://elpais.com/internacional/2020-03-26/estados-unidos-se-dispo->

ne-a-presentar-cargos-penales-contra-nicolas-maduro-por-narcotrafico.html

Estado Mayor del Departamento del Ejército de los EE.UU. *Circular de Entrenamiento (TC) 18-01*, noviembre de 2010.

Europapress. “El FMI propone un rol más destacado para su ‘moneda’ sin cuestionar el dólar”, 10 de febrero de 2011. <https://www.europapress.es/economia/noticia-fmi-propone-rol-mas-destacado-moneda-cuestionar-dolar-20110210192357.html>

Instituto Nacional de Estadísticas. Sistema de Comercio Exterior. Secciones I a la IV.

Instituto Nacional de Estadísticas. Sistema de Comercio Exterior. Sección VI.

Ministerio del Poder Popular para las Relaciones Exteriores. “Sanciones y bloqueo. Crimen de lesa humanidad contra Venezuela”, septiembre de 2018.

Oficina de Información del Consejo de Estado de la República Popular China. *Registro de las violaciones de Derechos Humanos de Estados Unidos en 2019*, 14 de marzo de 2020. http://spanish.china.org.cn/china/txt/2020-03/14/content_75813144.htm

OPEC. *Monthly market report*. Varios meses.

OPEP (2019). *Annual Statistical Bulletin*.

OPEP (2020). *Boletín mensual*. Abril.

Organización Mundial del Comercio (varios años). Base de datos.

Organización Mundial de la Salud. Los datos corresponden al año 2014. <https://www.who.int/countries/ven/es/>

RT. “El precio del oro registra su máximo desde el año 2012”, 14 de abril de 2020. <https://actualidad.rt.com/actualidad/349903-precio-oro-registrar-maximo>

RT. “Los dos mayores acreedores de EE.UU. reducen sus tenencias de los bonos del Tesoro”, 18 de agosto de 2018. <https://actualidad.rt.com/actualidad/285535-japon-china-reducir-bonos-deuda-eeuu>

Sputnik. “El ‘Banco de Isabel II’, listo para arruinar la hegemonía del dólar”, 28 de agosto de 2019. <https://mundo.sputniknews.com/economia/201908281088516484-banco-inglaterra-listo-arruinar-hegemonia-dolar/>

Sputnik. “China da un paso decisivo para acabar con el petrodólar”, 18 de febrero de 2018. <https://mundo.sputniknews.com/economia/201802181076370358-economia-petrodolar-petroyuan-eeuu-china/>

VTV. “Informe de OMS indica que Venezuela logra eficiencia con medidas epidemiológicas ante el Covid-19”, 3 de abril de 2020. <https://www.vtv.gob.ve/informe-oms-venezuela-eficiencia-medidas-covid-19/>

Woldometer. <https://www.worldometers.info/coronavirus/>

Colombia, cabeza de playa para el ataque imperialista contra Venezuela

Por María Fernanda Barreto

“So despite the challenges of COVID, where many nations are focused inward, Colombia continues to focus outward.”¹ (“Así que a pesar de los desafíos del COVID, donde muchas naciones se enfocan en el interior, Colombia sigue enfocándose en el exterior.”)

Admirante Craig S. Faller.

Comandante del Comando Sur de los Estados Unidos, 17 de abril del 2020.

Ante la imposibilidad de concretar el golpe de Estado de abril de 2002 contra el presidente Hugo Chávez, Estados Unidos decidió comenzar a utilizar a Colombia como cabeza de playa para diversas operaciones político-militares que le permitieran continuar el despojo que sostuvo sobre el país en las décadas anteriores y al que la Revolución bolivariana había dado un duro golpe al iniciar un proceso real de nacionalización de la estatal Petróleos de Venezuela (Pdvs).

¹ <https://www.state.gov/telephonic-press-briefing-with-admiral-craig-faller-commander-u-s-southern-command/>

En agosto de ese mismo año, Álvaro Uribe Vélez, hombre vinculado al latifundio, el narcotráfico y el paramilitarismo, asumió la presidencia colombiana y con él los paramilitares se consolidaron como estructura paraestatal, se involucraron masivamente en la política, se legalizaron gracias a la Ley de Justicia y Paz (2005), se legitimaron más en ciertos círculos sociales y entraron a una nueva etapa de transnacionalización, como ya venía sucediendo con el narcotráfico, el modelo de guerra y ahora con las propias Fuerzas Militares colombianas, incorporadas a la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN) a partir del 2018.

LA INVASIÓN PARAMILITAR SOBRE VENEZUELA

En este contexto, el paramilitarismo colombiano se convierte en una herramienta de la geopolítica imperialista e inicia una nueva etapa como fuerza invasora que comienza a penetrar territorio venezolano sistemáticamente a partir del primer gobierno de Uribe, para facilitar su recolonización, lo que significaría garantizar la interrumpida continuidad del despojo de los recursos del país y, por supuesto, abrir nuevas rutas para el narcotráfico y todos sus negocios asociados.

La frustrada Operación Daktari, planificada desde 2003 con el fin de asesinar al presidente Chávez, terminó con la captura de 153 paramilitares colombianos y colombianas en mayo del 2004, a pocos minutos de Caracas, y fue la primera gran evidencia de esta invasión continuada desde el 2002 hasta la fecha.

Pero esta invasión no sería posible sin la alianza de sectores internos que, en un principio, fueron sobre todo los terratenientes de las zonas de frontera colombo-venezolana, pero que poco a poco fue contando con el apoyo de gente como Robert Alonso, propietario de la finca donde se escondían los paramilitares.

Cubano de nacimiento, Alonso representa una de las primeras figuras visibles entre estas operaciones y la mafia (los estadounidenses prefieren llamarla “lobby”) cubana

en Miami, Florida. Este personaje se vinculó luego a la promoción de unas novedosas operaciones de control territorial urbano de corte abiertamente terrorista (en la correcta acepción de la palabra) que en Venezuela empezó a conocerse en 2004 como “las guarimbas”.

Para estas operaciones una gran parte de la dirigencia opositora venezolana –recibiendo instrucciones de organismos de inteligencia estadounidense basadas en experiencias previas de las “primaveras” y “revoluciones de colores”– realizó las primeras alianzas e importaciones de contingentes paramilitares colombianos con experiencia en combate urbano y, con el tiempo, fueron formando a algunos de sus líderes estudiantiles de derecha.

De a poco se fue creando un tejido social favorable al narco-paramilitarismo, apoyado además por la misma industria cultural que años atrás le ayudó a legitimarse en los barrios de Medellín, Colombia.

Estas redes comenzaron a corromper a algunos funcionarios y funcionarias del gobierno bolivariano y, por ello, parte de las investigaciones que la Fiscalía venezolana ha difundido sobre personas que ocuparon hasta hace poco altos cargos públicos y que terminaron por robar fondos públicos, huir del país e incorporarse a las filas de la oposición en el extranjero, conducen a su relacionamiento con el narcotráfico.

Estas denuncias de la Fiscalía, los vínculos entre personas de la oposición venezolana y el uribismo, así como las fotos de Juan Guaidó con miembros de la banda paramilitar colombiana “Los Rastrojos”, son algunos de los elementos probatorios de que un sector de esa oposición ha importado el modelo de la narco-parapolítica y lo ha convertido en parte del proyecto que procura instalar en el país.

Resumiendo, en el transcurso de casi dos décadas, la oposición venezolana no solo apoyó esta invasión, sino que se convirtió en la importadora de tropa para el resguardo

de sus latifundios y negocios de contrabando, primero, para organizar y cualificar militarmente “las guarimbas”, después, y, finalmente, para ejecutar acciones terroristas con el fin de desestabilizar al gobierno bolivariano que, aún lejos del ideal, ha resultado más fuerte de lo que habían calculado por múltiples factores, entre ellos, el apoyo popular que continúa siendo mayoritario –incluso en las cifras más conservadoras–, la férrea lealtad de la Fuerza Armada Nacional Bolivariana (FANB) y un brillante manejo de la política internacional.

Los continuos fracasos han desesperado al imperialismo y ha hecho que a lo largo de 20 años de Revolución bolivariana, Estados Unidos agudice sus presiones por otras vías, como el bloqueo económico, la inflación inducida, el debilitamiento de la moneda, el robo de activos en el extranjero y otras medidas que bien explica Pasqualina Curcio Curcio y que son ampliados en otro capítulo del presente libro. Pero asimismo ha obligado a lo que inicialmente planteamos: sin detener esta invasión, se ha presionado a Colombia para iniciar una guerra contra Venezuela y convertirla en la cabeza de playa de las tropas estadounidenses y las compañías militares privadas (CMP) que, desde la última década del siglo XX, llegaron a Colombia vinculadas a las transnacionales y comenzaron a tejer nexos con el paramilitarismo y las mafias.

LA GUERRA ENTRE COLOMBIA Y VENEZUELA, UNA APUESTA FRATRICIDA DE WASHINGTON

Juan Manuel Santos gestionó y firmó la adscripción de Colombia a la OTAN en 2018, como primer socio global en la región, apoyándose en el discurso de una supuesta “paz interna”, que es en realidad un intento de pacificación que llevaría a una etapa de “postconflicto” que permitiría al país emplear sus Fuerzas Militares fuera de las fronteras nacionales.

La guerra entre ambas naciones siempre fue una carta bajo la manga para los intereses imperialistas, que promovió varias crisis en la frontera a lo largo del siglo XX. Pero al llegar al poder el presidente Chávez, esta se juega como una opción restauradora del orden hegemónico. La posterior alianza de Donald Trump con el gobierno uribista de Iván Duque, es la que se plantea con más fuerza concretar este escenario.

El posible involucramiento del país en la primera guerra entre Estados latinoamericanos del siglo XXI, significaría un grave revés para la lucha por la paz de Colombia. También, sin duda, se perjudicarían Venezuela y Latinoamérica entera. Únicamente ganarían las economías privadas transnacionales (incluyendo, por supuesto, la del narcotráfico y las CMP) y Estados Unidos, lo cual detallaremos más adelante.

Como habíamos advertido en 2017 (Barreto 2017) y continuamos reiterando hasta los primeros días de 2019, era de esperarse que una agresión inicial desde Colombia, que abriera paso a la guerra, se diera a mediados de ese último año. Así se planeó la hoy célebre “Batalla de los puentes” del 23 de febrero del 2019. Ataque directo a la soberanía venezolana asumida con descaro la Casa de Nariño en alianza con los gobiernos del Grupo de Lima y la derecha venezolana, de la cual una vez más salieron derrotados gracias a la unión cívico-militar que, por primera vez, se probó en el campo de batalla.

Hay claros indicios de que Colombia persiste en jugar ese triste papel. Además de la mencionada incursión de febrero de 2019, algunas otras señales son el aumento de la inversión militar —especialmente en áreas que no se corresponden con el conflicto interno, como defensas antiaéreas y aviones—, la discusión y próxima aprobación de legislaciones como la ley “por medio de la cual se previenen y enfrentan actividades y operaciones delictivas en territorio colombiano por parte de miembros del régimen vенеzo-

lano y se dictan otras disposiciones” y la nueva doctrina militar llamada “Damasco”, con la cual las Fuerzas Militares colombianas se convierten en un aparato que puede ser comandado por cualquiera de los países OTAN a partir de 2020, la beligerancia asumida por el gobierno uribista en la convocatoria reiterada al Tratado Interamericano de Asistencia Recíproca (TIAR) contra Venezuela, los permanentes ejercicios militares conjuntos en la frontera colombiana y, por supuesto, la recientemente derrotada Operación Gedeón.

LA FALTA DE CONSENSO INTERNO QUE HA COMPLICADO EL PAPEL DE COLOMBIA EN LA ESTRATEGIA IMPERIAL CONTRA VENEZUELA

Ciertamente hay otras ambiciones más locales en ese conflicto. Según un informe de la Contraloría General de Colombia, por ejemplo, a partir de 2019 el país comenzó a ser incapaz de autoabastecerse de petróleo, mientras Venezuela posee las mayores reservas petroleras probadas del mundo. De igual forma, en medio del intento de “entrega forzada de ayuda humanitaria” en febrero de 2019, Francisco Santos expresó sin tapujos que serían empresas colombianas las adjudicatarias del negocio de la reconstrucción de Venezuela luego de la guerra que preveían iniciar y ganar prontamente.

A pesar de las presiones estadounidenses y los intereses de algunos sectores de la derecha, aún no hay consenso sobre esta acción en la oligarquía colombiana, que sabe que ha perdido toda incidencia en la política exterior del país, pues las decisiones de Duque en esta materia dan cuenta de que no hay interés nacional alguno que logre determinar la “diplomacia” nacional por encima de las directrices de la Casa Blanca.

Además, Venezuela ha demostrado ser un enemigo militarmente capaz, bien dotado y aliado a grandes potencias mundiales en esta área, quienes han reiterado pública y

efectivamente su apoyo ante cada amenaza, incluso durante la pandemia. Como si fuera poco, la unión cívico-militar y la pedagogía política del presidente Chávez fueron preparando al pueblo venezolano para lo que sería, en caso de ser necesario, la mayor guerra popular prolongada del siglo XXI en nuestra América. Por eso, aún quienes apuestan a la guerra binacional saben que el territorio colombiano no resultaría ileso en este hipotético conflicto, que el costo humano sería inmenso y fratricida.

Otros dos argumentos que mantienen renuentes a estos sectores son la inestabilidad económica que provocaría a la industria y el comercio (legal e ilegal) que vive de Venezuela y el peligro de un fracaso definitivo de su aspiración de pacificación del país. El primer problema lo solventaría la oligarquía colombiana si lograra consolidar el control territorial de los grupos paramilitares sobre la llamada “media luna” venezolana que, a pesar de sus ingentes esfuerzos, no han conseguido. El segundo es aún más difícil de evadir en las actuales circunstancias en que reina el descontento social que tomó las calles de Bogotá, Cali, Medellín, Barranquilla y otras ciudades, desde noviembre de 2019 hasta la entrada de la pandemia en marzo de 2020, y es que se mantiene alzado en armas el Ejército de Liberación Nacional (ELN), sin aspiraciones ya de dialogar con el actual gobierno luego del fin del cese unilateral que decretó en el mes de abril y que no tuvo respuesta positiva de parte del Estado, y ha retomado las armas un sector de las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia - Ejército del Pueblo (FARC-EP). Saben que el involucramiento de las Fuerzas Militares en un conflicto internacional de esta envergadura podría debilitar aún más el control militar del Estado y abrir nuevas brechas a las organizaciones revolucionarias.

Asimismo hay que destacar la oposición dentro del propio Congreso de Colombia, que en abril de 2020 ha dirigido una carta al ministro de la Defensa, Carlos Holmes

Trujillo, firmada por los principales líderes y lideresas de oposición de izquierda pero también de centro y centro derecha, junto a 15 organizaciones sociales, en la que se le solicita abstenerse de apoyar cualquier incursión militar de Estados Unidos en Venezuela. En esta misma dirección se han expresado públicamente partidos políticos progresistas como el Polo Democrático Alternativo (PDA), Poder Ciudadano, el Partido Comunista Colombiano (PCC), la Unión Patriótica (UP), la Fuerza Alternativa Revolucionaria del Común (FARC), Colombia Humana, y hasta representantes de partidos de derecha como el Partido Social de Unidad Nacional (actualmente en manos de Juan Manuel Santos).

Es importante tener en cuenta las posiciones del ELN y las FARC-EP, que han manifestado reiteradamente su exigencia de respeto a la soberanía venezolana.

Igual hay que destacar el papel de la migración colombiana residente en Venezuela y las organizaciones populares que desde Colombia han levantado sostenidamente su voz contra esta y otras agresiones del Estado a la Revolución bolivariana.

COVID-19 Y LA TERCERIZACIÓN DE UNA GUERRA PARA EL DESPOJO

La crisis económica creada por la pandemia no ha dejado intacta a la economía estadounidense. Sin adentrarnos en argumentos económicos, diremos que la preocupación a corto plazo de esta potencia es cómo recuperar su primacía económica tan pronto comience a ceder el virus, sobre todo tomando en cuenta que China lidera ese proceso.

La caída en los precios del petróleo previa a la crisis actual, ha hecho que la extracción por fracking no sea rentable y esta es la que garantiza el petróleo a Estados Unidos, por lo que vuelve a ser fundamental encontrar fuentes de extracción tradicional del petróleo. Por otra parte, la mayoría de los metales que cotizan en la bolsa han tenido

fuertes caídas en estas últimas semanas, salvo el oro y el paladio, que incluso han registrado grandes subidas convirtiéndose en una especie de refugio económico. Como ya es sabido, Venezuela posee ricas reservas de oro y las más grandes de crudo.

Por último, la economía del capitalismo mundial, cuyo centro es Estados Unidos, ha venido en un franco proceso de “financiarización”. Las últimas crisis financieras globales y las estadounidenses en particular, se han superado gracias al dinero que mueve el narcotráfico. Para ampliar sus mercados y disminuir los costos de transporte, apropiarse del Lago de Maracaibo y del resto de la gran Costa Caribe venezolana sería estratégico y facilitaría la recuperación rápida del sector financiero de la economía capitalista mundial.

Por todo esto, la Casa Blanca tomó, a principios de este año, la decisión de concretar la intervención militar en Venezuela, pero los altos costos que ella implicaría, la falta de consenso en Colombia y Brasil, que han impedido hasta ahora la materialización de una guerra regular contra Venezuela, y el despliegue y avance en la legitimidad internacional que Rusia y China han conseguido en la lucha contra esta pandemia, le han llevado a “abrir la licitación” para una invasión tercerizada, lanzando una recompensa por el presidente Nicolás Maduro y dos representantes más de su gobierno, así como por dos militares retirados².

La apuesta es a que grupos paramilitares colombianos y/o CMP que tienen asiento en los países que comparten frontera con Venezuela, particularmente en Colombia, realicen esta acción a cambio de esos primeros 35 millones de dólares ofrecidos.

Obviamente este no será el pago único. Las CMP y los grupos paramilitares colombianos obtendrán jugosas ganancias al fortalecer las rutas del narcotráfico, apoderarse de las concesiones de explotación minero-energética o la custo-

² <https://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-52049695>

dia de estas, así como prestar servicios a las bases militares estadounidenses que se instalarían en el país. Además del codiciado negocio de la “reconstrucción” de los países que quedan arruinados tras las guerras.

Esta modalidad de financiamiento de las CMP tiene precedentes. Información recabada por el investigador Dario Azzellini, por ejemplo, señala que la CMP Executive Outcomes, que nace en Sudáfrica con financiamiento británico y se activó en más de 12 países africanos en la década de 1990, fue pagada con participaciones directas en campos petroleros y asignación de porcentajes de las ventas de las riquezas que habían sido conquistadas o que eran custodiadas por sus mercenarios³.

El contrato recientemente conocido entre Juan Guaidó y la empresa Silvercorp USA Inc., expuso la intención del mismo tipo de compensación en caso de que la llamada Operación Gedeón hubiese resultado exitosa⁴.

A pesar de estas y otras presiones, Venezuela continúa teniendo fortalezas innegables en este contexto. La lealtad de las FANB a la Constitución Nacional y al poder ejecutivo democráticamente electo, la lucha frontal contra la invasión del paramilitarismo colombiano sobre el territorio nacional, el hecho de que estos grupos hayan ido perdiendo el control en los territorios venezolanos fronterizos, la legitimidad del chavismo que persiste en la gran Caracas y mantiene una gran capacidad de movilización popular. El fortalecimiento de las Comunas. Y la increíble fortaleza de contar con más de cuatro millones de milicianos y milicianas dispuestas al combate por la defensa de la patria⁵.

COLOMBIA, UN NARCOESTADO QUE SE PROYECTA

La mencionada recompensa que anunció Estados Unidos

3 Leer “El negocio de la guerra”.

4 <https://www.wradio.com.co/noticias/internacional/la-operacion-que-adelantaban-en-el-pais-contra-maduro-a-espaldas-del-gobierno-colombiano/20200326/nota/4025954.aspx>

5 <https://correodelalba.org/2019/02/07/actualizacion-de-apuntes-para-un-analisis-situacional-de-las-amenazas-a-la-seguridad-de-la-revolucion-bolivariana/>

el 26 de marzo de 2020 por información que conduzca a la captura del presidente Nicolás Maduro, pretende hacer creer que la Administración para el Control de Drogas (DEA) tiene pruebas suficientes para imputar al líder bolivariano el delito de tráfico de drogas.

Pero la realidad es otra. Se han acostumbrado a violar soberanías sobre la base de noticias falsas que, aunque luego sean desmentidas, resultan ser suficiente para sus fines. En este caso, suponen que bastarán para justificar sus operaciones contra Venezuela, en el marco del relanzamiento de la Doctrina Monroe, que implica la creación y fortalecimiento de ejércitos irregulares para desestabilizar la región y garantizar la continuidad del despojo de nuestras riquezas.

Desde hace décadas, la estrategia contrainsurgente estadounidense con la que se ha atacado a los países no alineados a los intereses imperialistas, implica que las instituciones del Estado norteamericano solventan dichos ejércitos con los capitales acumulados por el narcotráfico, tal como se evidenció en Nicaragua, Afganistán y Colombia, por ejemplo.

Los organismos de inteligencia de Estados Unidos, pero también la de los demás países de la OTAN, participan del negocio de la legitimación de capitales para blanquear los presupuestos millonarios que requieren las operaciones clandestinas que hacen en todo el mundo.

Esto se traduce en que Estados Unidos no solo es parte de este negocio ilícito a través de su agencia y de los carteles del Norte, quienes finalmente dirigen el narcotráfico en Colombia y han logrado fortalecerlo y auparlo su crecimiento, sino que ahora procura la expansión de mercados y busca nuevas rutas de salida. Es de esperarse entonces, que incrementará la legitimación de capitales, lo que como consecuencia promoverá la corrupción de los Estados de nuestra América, como lo ha hecho por décadas en Colombia.

En cuanto a las reacciones en Colombia al anuncio hecho por Washington, la negativa de Uribe a entender que

este era el momento del “uribismo sin Uribe”, ha llevado al uribismo a sus más bajos niveles de popularidad histórica desde 2002. Su postura de patrón, su gusto por hacerse llamar “presidente”, las noticias constantes sobre los vínculos de su entorno y los suyos propios con el narcotráfico, el paramilitarismo y el asesinato continuado de sus opositores y opositoras, han desprestigiado a su partido y han convertido al presidente Duque en una caricatura, que recibe popularmente el nombre de “el sub-presidente”. Por tanto, ante la recompensa ofrecida por Estados Unidos por el presidente Maduro, acusado de ser narcotraficante, y a pesar del desprestigio que las corporaciones mediáticas colombianas han logrado causarle, una gran parte de la opinión pública local reaccionó con burla e incredulidad al anuncio del gobierno de Trump, dada la injustificable impunidad que ese mismo gobierno ha permitido a Uribe.

Sumándole a esto que todos los informes de la DEA y de la ONU niegan que haya un tránsito de drogas importante a través de Venezuela por cualquier vía de transporte.

El reporte presentado en marzo del 2020 por la Oficina en Washington para Asuntos Latinoamericanos (WOLA)⁶, donde desmonta la narrativa del narcoestado contra Venezuela, demuestra que, según la DEA, solo un 7% de la droga que sale de Colombia hacia el norte lo hace por el Caribe oriental en el que se encuentra Venezuela. (Ver Figura 1 tomada del citado reporte).

Otro aspecto interesante del informe, que es abiertamente injerencista y opositor al gobierno bolivariano, son las “recomendaciones políticas” que hace al final. En ellas afirma que el endurecimiento de las sanciones económicas dictadas por Estados Unidos, así como las presiones para colapsar el gobierno de Maduro, afectan directamente al pueblo venezolano y a los países vecinos. Igualmente califica de “creíbles” las denuncias de corrupción en la Asam-

6 <https://www.wola.org/wp-content/uploads/2020/03/Narcostate-Venezuela-Drug-Trafficking-Ramsey-Smilde.pdf>

blea Nacional (AN) que dirige Juan Guaidó, particularmente en el manejo de los fondos asignados por la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (Usaid), y sugiere al gobierno norteamericano abstenerse de una intervención militar en Venezuela ya que, a juicio de este centro de estudios, “cualquier ocupación militar extranjera se encontrará con una resistencia prolongada y violenta”.

Podemos sintetizar diciendo que cuando nos referimos a la proyección del narcoestado colombiano en este contexto, usamos una doble acepción de la palabra. La de “la proyección desde el punto de vista del mercado”, que procura expandir los negocios del narcotráfico y la guerra, que están profundamente imbricados; y la de “la proyección psicológica”, definida como un mecanismo de protección con el que pretende resolver sus conflictos atribuyendo a Venezuela los defectos propios: “narcotráfico”, “dictadura”, “crisis humanitaria”, “violencia”, entre otros.

ESTADOS UNIDOS COMO FUERZA DE OCUPACIÓN NEOCOLONIAL LEGITIMADA

Aunque siempre con la venia de la clase política dirigente, hablar de la presencia militar estadounidense en Colombia sin eufemismos significa referirnos a una verdadera ocupación militar, cuyas dimensiones reales se desconocen pues hace mucho que esta se ha blindado, entre otras cosas, para ni siquiera buscar la aprobación del Congreso, que por ley correspondería.

Según el mapa más actualizado que se posee sobre la presencia estadounidense en el país, que data de 2016 (Vega Cantor, 2016), en Colombia se encuentran 22 instalaciones con oficiales estadounidenses, tropas, asesores, radares y diversos sistemas de inteligencia así como centros de formación militar de Fuerzas Especiales. Nueve de ellas son bases militares ocupadas por tropa estadounidense, sin embargo, básicamente los acuerdos suscritos permiten

que, por ejemplo, los aviones norteamericanos puedan utilizar cualquier base aérea colombiana para cargar combustible y mantenimiento, a la vez que movimiento de tropa que inicialmente se dijo serían 900 y luego aumentaron a dos mil, es realmente tan invisible como los delitos que realizan ya que, gracias al “Plan Colombia”, su impunidad en el territorio es total y eso ha facilitado crímenes tan atroces como las violaciones a mujeres y niñas.

En una entrevista que realizamos en La Habana en 2018 al comandante del ELN Pablo Beltrán⁷, le preguntamos qué tan grande y peligrosa es la presencia estadounidense en Colombia, tanto la de militares regulares como de contratistas civiles, y nos respondió: “Mire, la base militar más grande de Colombia se llama Tolemaida, está a orillas del río Magdalena, a una hora y media de Bogotá. La población de esa base es de 21 mil personas. Ahí viven militares colombianos, militares estadounidenses y sus familias. No son dos ni tres, ni dos mil, como dicen. Por otro lado, las empresas de guerra, de eso hay bastante, todo el sistema de fumigación con glifosato a zonas cocaleras está asignado a empresas militares privadas norteamericanas; eso no lo hacen pilotos colombianos. Todas las empresas de servicios de las FF.MM. son estadounidenses, como los batallones de apoyo y servicios para el combate”.

Después preguntamos si, a su juicio, esas empresas o CMP se involucrarían en un conflicto entre ambas naciones y tajantemente contestó: “Ya están involucradas. Muchas operaciones de las que han hecho contra Venezuela desde la frontera las han dirigido esos asesores”. La participación de la CMP Silvercorp USA Inc. en la fallida Operación Gedeón, lo hizo aún más evidente.

Sabiendo esto, hemos venido insistiendo en la necesidad de valorar estos otros actores, además de las Fuerzas Militares colombianas y los grupos paramilitares, cuando se realiza un análisis del enemigo de la Revolución en la

⁷ <https://rebellion.org/la-guerra-no-es-una-maldicion-a-la-que-estemos-condenados/>

frontera binacional. Para ello realizamos una discriminación del mapa de Vega Cantor, para señalar la presencia militar estadounidense en la frontera, la cual hasta esa fecha sería:

- *Fuerzas de Tarea Conjuntas en la frontera colombo-venezolana*: Según los define el profesor Renán Vega Cantor “son grupos de despliegue rápido con una diversidad de especializaciones. Estos grupos se caracterizan por su capacidad de adaptación en diversos terrenos y su flexibilidad en el tipo de acciones, además de su carácter ampliamente confidencial. Ambas con Comandantes de Brigada del Pentágono estadounidense con experiencia en Irak y Afganistán”.

a) Fuerza de Tarea conjunta Vulcano: Ubicada en Tibú, Catatumbo, Departamento Norte de Santander (frontera con el estado Zulia). Cuya fuerza inicial es de entre siete mil 900 y 10 mil efectivos. Estos fueron reforzados el pasado año con alrededor de cinco mil efectivos de las Fuerza de Despliegue Rápido N° 3 (Fudra).

b) Fuerza de Tarea Conjunta Kyron. Ubicada en el Tame, Arauca. A pocos kilómetros de la frontera con el estado Apure.

- *Brigada Oriental del Ejército*. Puerto Carreño, Vichada. Comparte frontera con los estados venezolanos Apure y Amazonas. Base de Localización de Operaciones de Avanzada (FOL). Plataformas portátiles de inteligencia encargadas de hacer reconocimientos y compilación de información para operaciones en terreno, en conexión directa con el Centro Espacial de Guerra (SWC) ubicado en la base de la Fuerza Aérea Schiever Colorado Springs. Esta base cuenta con personal civil, militar y equipo estadounidense.

- *Sistema de Radares de Vigilancia*. Sistema creado por el Comando Sur. Radares terrestres. Grupo Aéreo de

Oriente. GAORI. Marandúa, Vichada. Ground Mobile Radars. Radar PS-70, Radares QBRN “Red de radar de la cuenca Caribe”.

- *Radar Rioacha*. Rioacha, Guajira. Frontera con el Estado Zulia. 2000 Ground Mobile Radar, Radar PS-70, Radares QBRN “Red de radar de la cuenca Caribe”.

Consideramos clave señalar algunas empresas trasnacionales y multinacionales que contratan servicios de CMP y financian grupos paramilitares en la frontera:

- OXY. Empresa estadounidense asociada con Ecopetrol (Colombia). BP (Inglaterra) para algunas labores con Repsol (España). Ubicada en el Arauca. Frontera con los estados Apure y Bolívar. Sin embargo, el oleoducto principal de transporte de petróleo de la empresa el Caño Limón-Coveñas y la seguridad privada, las FF.MM. y los grupos paramilitares, custodian todo su trayecto que en la zona de frontera abarca de ese lado los departamentos Arauca y Norte de Santander, que del otro lado son los estados Apure, Táchira y parte del Zulia.

- Drummond. Empresa estadounidense asociada con Prodeco, filial de Glencore, empresa Suiza. Ubicada en Jagua de Ibirico, Cesar. Frontera con el estado Zulia.

- Glencore (Suiza), BHP Billiton (Inglaterra-Australia), Anglo American (Inglaterra). Propietarias del Cerrejón. Ubicadas en la Guajira. Frontera con la Sierra de Perijá, estado Zulia.

En el capítulo “Violencia privatizada al servicio de las compañías trasnacionales” del citado libro de Azzellini (2009), este se refiere específicamente a tres de esas empresas. En cuanto a la OXY, señala que en 2003 el gobierno estadounidense le concedió 88 millones de dólares para su protección militar y le asignó helicópteros para la Brigada

del Ejército colombiano cercana a la empresa así como financiamiento para la construcción de búnkeres y capacitación a la tropa; también fijó una subvención de tres dólares por barril de petróleo para facilitar el pago de la CMP, para la vigilancia de los campos de explotación y oleoductos. En este caso estaba contratada AirScan de Florida. Para esa labor de vigilancia se volaban Cessnas 337 (Skymaster) con cámaras de video e infrarrojo, con la que informaban al Ejército sobre presencia y movimientos guerrilleros. Dadas las múltiples denuncias de violación de Derechos Humanos, para el 2009 OXY ya no costeaba directamente a la empresa, sino que pagaba a la aviación militar colombiana y esta cancelaba a AirScan. En cuanto a Drummond Coal, asegura que ha sido acusada de financiar grupos paramilitares. Del mismo modo que la española Repsol ha sido acusada por Anmístia Internacional de hacer lo mismo en el departamento de Arauca.

Esto significa que la instalación de estas trasnacionales en la frontera implica presencia de CMP y el financiamiento de grupos paramilitares. Ambos actores armados están al servicio de los intereses imperialistas y juegan un papel importantísimo en el relanzamiento de la Doctrina Monroe, por lo que es fundamental valorar el peligro que representan para la seguridad de la Revolución bolivariana, así como la labor que cumplen en la guerra hibridizada contra el país y el que podrían aprestarse a jugar en una guerra regular entre ambas naciones.

POBRES CONTRA POBRES, MIGRACIÓN Y XENOFOBIA.

LAS DUDOSAS CIFRAS

Del número de personas que han salido de Venezuela en los últimos cinco años no hay cifra exacta, sino más bien proyecciones, aproximaciones y algunas veces simples mentiras sustentadas en números cuyo origen es difícil de corroborar y cuando se lo hace se comprueba que no existe rigurosidad científica ni siquiera en la información

manejada por las diversas instancias de la Organización de las Naciones Unidas (ONU), como el Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (Acnur) y la Organización Internacional para las Migraciones (OIM). En realidad, ni siquiera el gobierno bolivariano puede ofrecer cifras precisas al respecto porque sus fronteras son muy amplias y porosas, sobre todo en las zonas donde la topografía es más favorable y han coincidido durante dos siglos poblaciones de ambos lados de la frontera, lo que hace que sea muy difícil controlar el movimiento de personas y mercancías en toda su extensión.

La frontera que es objeto de este texto mide 2.219 km (ver Figura 2) y de ellos un poco más de 900 km cumplen con ambas características y son las relativas a los departamentos colombianos de Guajira, Cesar, Norte de Santander, Boyacá y Arauca, que son espejo de Zulia, Táchira y Apure del lado venezolano –en ese mismo orden–, que comparten aproximadamente siete principales puntos de control terrestre, varias rutas fluviales de fácil navegación en embarcaciones de poco calado y un número imposible de precisar de trochas donde por siglos han caminado las poblaciones de un lado al otro, porque es cardinal recordar que estas fronteras establecidas en 1830, partieron en pedazos naciones como la wayuu, la yukpa, o la barí, e igual a pueblos culturalmente muy unidos como los andinos y llaneros. La población de estas naciones y pueblos ha vivido de un lado u otro según las circunstancias, ha nacido en un sitio u otro y ha acudido al registro más cercano sin importarle la nacionalidad final; ha estudiado de un lado y vivido del otro y ha comprado sus mercancías para el autoconsumo del lado en el que estén más baratas, según lo defina el mercado.

El comercio precedió a las fronteras y a estas las siguió el contrabando. No hay frontera exenta de él, pero muchas circunstancias hacen que sea mayor en unas que en otras. En los años anteriores a estas dos décadas de Revolución

bolivariana, la direccionalidad del contrabando variaba de acuerdo a la diferenciación en el valor de las monedas y al precio de cada producto, salvo la gasolina y la droga.

Por la naturaleza de este libro, escrito por mujeres, queremos detenernos aquí para hablar de un tema tabú en las relaciones binacionales, del que poco se investiga con una visión feminista, el sexo como mercancía traficada por las mafias que tienen su centro de operaciones en Colombia. Desde hace varias décadas, hasta hace cerca de cinco años, el flujo de mujeres (y algunos pocos hombres) que se dedican al trabajo sexual era de Colombia hacia Venezuela, pero en este tiempo la dirección se ha invertido, y estas mafias han reclutado miles de mujeres venezolanas para llevarlas a los más recónditos lugares de Colombia, donde las someten a las más violenta explotación y las ponen a competir con las trabajadoras locales. Zonas de la frontera, pero igual de Antioquia y Nariño, por ejemplo, que se hallan bajo el más absoluto control del narcotráfico, tienen en sus burdeles tal número de venezolanas que han convertido, en su lenguaje cotidiano, el gentilicio en sinónimo de prostitutas. Algunas de estas fueron engañadas, otras víctimas del reclutamiento forzoso y otras migrantes económicas que encontraron un modo de trabajo temporal que les permite, a causa de la diferencia en los costos de vida que hay entre ambos países, obtener en pocos días una cantidad de dinero que no alcanzaría a una trabajadora sexual colombiana para sostener a su familia, pero que a una familia venezolana le garantiza un buen nivel de vida. Esto ha ocasionado lastimosos brotes de xenofobia en este sector tan vulnerable. La capacidad operativa de estas mafias vinculadas a grandes carteles de la droga y grupos paramilitares debe ser denunciada. Mujeres pobres contra mujeres pobres, no solucionarán la grave explotación y violencia a la que son sometidas. El creciente número de feminicidios de venezolanas en Colombia y hasta las desapariciones forzadas que se han registrado en los últi-

mos años, ameritan una investigación que, como muchos problemas binacionales, pasa por la imprescindible coordinación entre Estados, a la que Iván Duque sigue absolutamente negado, por lo que, como tantos temas binacionales, esta tarea urgente queda en manos de la capacidad de hermanamiento y coordinación entre organizaciones populares –incluyendo a las organizaciones de trabajadoras y trabajadores sexuales–, partidos políticos y militantes de ambos lados de la línea imaginaria.

El hecho de que esta y todas las “mercancías” tiendan ahora a ir en el sentido Venezuela-Colombia, se debe a que la guerra económica contra la Revolución bolivariana y el juego que desde las casas de cambio fundamentalmente de Cúcuta hicieron con el valor del bolívar ante el dólar, atrofió esa realidad hasta convertir la extracción de casi cualquier producto desde Venezuela en una ganancia segura y en una herramienta para legitimar capitales en Colombia, gracias a varias leyes dictadas por Álvaro Uribe en su primer gobierno, con las que se legalizó el contrabando de combustible venezolano; medidas análogas de los gobiernos locales de Norte de Santander, que legitimaron el ingreso de mercancías contrabandeadas desde Venezuela, y la Resolución Externa 8 del 2000 del Banco de la República de Colombia, con la que se permitió el libre juego de las casas de cambio ubicadas en la frontera que, en alianza con páginas web de la oposición venezolana, prácticamente creó y fortaleció el dólar paralelo que ha dado al traste con el bolívar. Como si fuera poco, se amarró a este negocio el desabastecimiento como otra arma de guerra.

Por eso hemos apoyado cada medida que ha tomado el presidente Maduro para cerrar las fronteras en defensa de la soberanía y la economía nacional, y cuando escuchamos a alguien quejarse de la incapacidad de las FANB para ejecutar un cierre absoluto, de trancar las trochas e impedir cualquier movimiento entre los dos países, colocando más militares o utilizando más tecnología, solo podemos

pensar que quién lo dice no conoce la frontera, ni física, ni culturalmente.

Hace unos años, introdujimos el tema de la migración desde la experiencia personal, que me parece destacable aquí citar, porque da una idea de lo que representó y representa la inmigración colombiana en Venezuela: “Años de miseria tuvieron que pasar en la historia americana, años durante los cuales la Venezuela petrolera –paradójicamente plagada de pobreza– fue recibiendo a veces con los brazos abiertos, a veces con los puños cerrados, una constante migración colombiana. Pueblo pobre que comenzó a desplazarse en esa época que casi como un eufemismo de mal gusto se ha dado en llamar ‘la época de la violencia’, porque en Colombia la paz no es más que un anhelo, una palabra escrita en un premio Nobel que reconoce solo a quien le interesa. De esos más de 50 años de migración constante con picos elevados durante el mandato de Carlos Andrés Pérez, por ejemplo, llegamos a este país cerca de cinco millones de personas nacidas en Colombia. Algunas de esas personas, como yo, parimos uno, dos, tres, cuatro y hasta más venezolanos y venezolanas que por ley colombiana tienen derecho a su doble nacionalidad; por todo esto, no es exagerado decir que en este país de alrededor de 30 millones de habitantes, aproximadamente el 30% es de origen colombiano. Más de un millón naturalizados y naturalizadas por el Comandante Eterno. Y luego de crecer aquí, trabajar aquí, parir aquí y luchar aquí, entre el tamal y la hallaca, entre el Orinoco y el Magdalena –y debo nombrar las aguas que marcan mi infancia: mi río Cauca y mi Lago de Maracaibo– que se abrazan en nuestros corazones, somos orgullosamente colombo-venezolanos y colombo-venezolanas, orgullosamente bolivarianos y bolivarianas. Como muchos y muchas que leerán estas líneas, aprendimos a cantar con el corazón el ‘Gloria al Bravo Pueblo’ en canto y llanto colectivo el 13 de abril de 2002. En estos años, he visto colombianos y colombianas de todo tipo, quienes

nada aportan, que dañan, delincuentes y, peor aún, los paramilitares que han ido invadiendo este país lentamente y sin descanso, sobre todo a partir de 2003, pero más que nada les he encontrado trabajando en las ciudades venezolanas sin descanso, con esa cultura del trabajo que nos han dejado años de explotación extrema en Colombia. Con orgullo he visto colombianos y colombianas manteniendo con su fuerza el trabajo el campo de este país, enseñando agroecología, empujando la organización de las comunas, movilizándolo al pueblo a la calle, buscando votos para la Revolución, organizando escuelas de formación y en fin, luchando por el sueño de Chávez y Bolívar. Habría que agregar que hoy día también un gran número de personas nacidas en Colombia y naturalizadas en Venezuela, formamos parte del Partido Socialista Unido de Venezuela (PSUV) y la Milicia Bolivariana, aunque los números exactos nos han sido imposibles de obtener”⁸.

Según cifras de la OIM, una de cada treinta personas migró fuera de su país natal en 2019. Lo cual significa que, según esa media, sería apenas normal que de Venezuela hubieran emigrado en el mismo año aproximadamente un millón 155 mil personas. Sin embargo, aún con cifras inferiores a ese promedio, el país ocupa titulares avalados incluso por Acnur y la OIM, lo cual pone en evidencia una valoración política y no científica del fenómeno.

Continuando con la subjetividad con la que se manejan las cifras de migración, asilo y refugio, los últimos datos de la OIM, actualizados en abril del 2020, indican que Venezuela contaría al día de hoy con cinco millones 093 mil 987 personas viviendo en el extranjero. Lo sorprendente, es que ya para junio de 2017, casi tres años antes, las cifras oficiales del Estado colombiano, señalaban que más de cinco millones de personas nacidas en Colombia vivían en el exterior, y un 20% de ellas en Venezuela. Estos números extraoficiales, manejados por la colombianidad

⁸ <http://juanmartorano.blogspot.com/2017/01/la-oligarquia-santanderista-contra-el.html>

en el exterior, duplican las fuentes oficiales, aunque, aun restringiéndonos a las ofrecidas por el Estado, sigue sin tener sentido el escándalo sobre la migración venezolana supuestamente sustentado en cifras pero que, como aquí hemos visto, obedece a valoraciones subjetivas de índole política y no a las estadísticas que las propias instituciones generan.

Aquí es importante adentrarnos en cómo se construyen estas cifras. En primer lugar, hay que aclarar que Acnur, la OIM, y el resto de los organismos adscritos a la ONU, aclaran que se basan en los datos oficiales de cada país, menos, en este caso, en los de Venezuela. Esto se traduce en que la cifra, por ejemplo, de cinco millones de emigrantes venezolanos sería la sumatoria de lo que otros países declaran tener como población venezolana dentro de su territorio y no a investigaciones independientes. Pero hay otro detalle, en los informes de esas agencias solamente particularizan los datos que declaran los países del Grupo de Lima, cuya cifra final ronda las dos millones 500 mil personas y no aclaran el origen del número restante.

Dicho esto, vale la pena adentrarse en cómo se recogen las cifras que presenta la Oficina de Migración Colombia. Según su última declaración, emitida el 29 de febrero de 2020, de estos cinco millones, nada menos que un millón 825 mil se encontrarían en Colombia. O sea, aproximadamente el 36%. Pero hay varias cosas que analizar:

1. Según este informe, solamente 800 mil personas venezolanas, de estas supuestas un millón 825 mil que se encuentran en Colombia, son regulares, es decir, están realmente registrados por la Oficina de Migración con las distintas modalidades de documentos, mientras un millón 025 mil serían irregulares y básicamente no poseen ningún registro formal que respalde su presencia en el país. Por lo que solo se

puede probar la presencia del 43.8%, el resto, según sus propios informes, lo conformarían personas cuyos documentos vencieron y no han registrado salida del país pero tampoco han sido detenidas por las autoridades, en otras palabras, que bien pueden permanecer allá o haber regresado a Venezuela por tierra o trochas o por las salidas habitualmente abiertas por las que pueden ingresar con solo mostrar su cédula de identidad o bien pueden haber continuado hacia un tercer país, o incluso haber desaparecido. Se suman las personas que ingresaron a Colombia por trochas, cuya entrada jamás fue registrada por ninguna autoridad local. Es decir, el 66.2% de la inmigración venezolana que la Oficina de Migración Colombia dice tener, es producto de especulaciones y no existe, ni se presenta algún método científico para respaldar el número.

2. Según consta en informes anteriores de la mencionada institución, el número de personas nacidas en Venezuela que residen en Colombia es la sumatoria exacta del número que se han mudado ahí desde Venezuela a partir de 1991. Lo asombroso es que desde esa fecha nadie que se haya mudado a Colombia ha regresado a Venezuela, se ha ido a otro país o simplemente se ha muerto.
3. En un informe más detallado presentado por el Ministerio de Relaciones Exteriores de Colombia sobre la migración venezolana⁹ en el país, que para la fecha supuestamente sumaba un millón 32 mil 016 personas, en un aparte titulado "Migración de Tránsito", puede leerse lo siguiente: "En este capítulo usted encontrará la cifra de ciudadanos venezolanos que utilizan a Colombia como país de tránsito

9 <http://www.eltiempo.com/mundo/venezuela/cifras-de-la-migracion-venezolana-en-colombia-septiembre-de-2018-290680>

hacia terceros países". Aquí señalaba que 919 mil 142 personas utilizaron a Colombia como país de tránsito para emigrar a otro. Lo asombroso es que al discriminar esa cifra de migrantes que pasaron por allí para dirigirse a terceros países, informaba que el segundo lugar de destino que eligieron 243 mil 426 personas, o sea, el 26%, fue nada menos que Venezuela. Lo cual deja muy en duda la seriedad y la calidad, desde el punto de vista de las ciencias sociales, de las cifras que finalmente se construyen en esa oficina.

4. Otro detalle interesante es que, a pesar de los ingentes esfuerzos de Acnur, que ha ejercido auténticas presiones sobre la población que emigra de Venezuela, en su gran mayoría por razones económicas, para que esta población llene solicitudes de "refugio", según el último informe de la propia institución, en Colombia solamente existen 140 refugiados y refugiadas venezolanas.

A PESAR DE LAS DUDOSAS CIFRAS, EL NEGOCIO AVANZA

Aún sin contar con cifras ciertas, son pretexto de apoyar a la migración venezolana se han movido millones de dólares inauditables. Solamente Estados Unidos afirma haber entregado 656 millones de dólares desde 2017 para este fin; en tanto que el Banco Interamericano de Desarrollo (BID) ha aportado 13 millones 500 mil dólares; la ONU otros 228 millones 100 mil dólares; la Unión Europea (UE) y el Banco Mundial (BM) 165 millones de la misma moneda. Más de mil millones de dólares, de los cuales alrededor del 60% fueron entregados directamente a instituciones de Colombia, según información pública. Dinero que a su vez no llegó a los bolsillos de quienes emigraron y que, producto de la paralización económica generada por la pandemia y la xenofobia desatada en estos últimos meses, han empre-

dido un largo viaje de retorno a pie hasta Venezuela, sin contar con la ayuda del gobierno colombiano, ni de los organismos multilaterales para la travesía.

La mundialización del virus ha estimulado el retorno de migrantes a sus tierras de origen. Al momento de esta publicación, un aproximado de 50 mil venezolanos y venezolanas han retornado y aún continúan llegando a las fronteras, abordando los pocos vuelos que el gobierno venezolano consigue le sean autorizados en estas especiales circunstancias, debido a las sanciones estadounidenses contra la aerolínea estatal Conviasa. Mientras el gobierno colombiano exige a quienes requieran regresar a su país pagar el boleto aéreo y el alojamiento de 15 días en un hotel al llegar, más el traslado interno a su ciudad de origen, su par venezolano traslada, aloja y alimenta completamente gratis a connacionales que arriban a sus fronteras o embajadas.

Lo que las grandes corporaciones de la comunicación esconden es nuestro constante deber develarlo, porque aún sin pretensiones de neutralidad hay una realidad objetiva que contradice las matrices de opinión creadas desde Bogotá, Miami o Madrid. Los millones de colombianos y colombianas que aún vivimos en Venezuela somos otra prueba de que mucho de lo que estas corporaciones mediáticas dicen sobre la realidad de nuestros países no es cierto.

La diferencia entre ambos sistemas de gobierno que comparten frontera es evidente: para uno incluso el retorno de sus connacionales o es un negocio o es una tragedia que procura esconder llamándolos inmigrantes; mientras que para el otro es la materialización de un derecho ciudadano que es acompañado y subsidiado por el Estado.

LA INEXCUSABLE XENOFOBIA

La xenofobia es uno de esos constructos humanos de los que cuesta hablar, por vergonzosos. Que en pleno siglo XXI, ciencia y globalización mediante, aún exista algún tipo de fobia a extranjeros, extranjeras o inmigrantes en

una cultura, cuesta entenderlo. Más aún en América, un continente de migrantes. Pero la triste realidad es que existe, en parte por estupidez humana y porque se le promueve como política consciente para soslayar la lucha de clases. En este caso, la estimulan quienes abrigan la esperanza de enfrentar a los pueblos de Colombia y Venezuela entre sí, para favorecer sus intereses económicos; quienes temen que recordemos que somos un solo pueblo bolivariano contra una oligarquía que signada por los pasos de Páez y Santander, optó por supeditar su recién lograda independencia a los designios de la entonces novedosa Doctrina Monroe, para garantizar sus propios privilegios entregando la soberanía de los jóvenes países recién liberados del yugo colonial español.

No cabe duda de que la emigración venezolana ha sido inducida. Primero, por una guerra económica que ha desatado una crisis sin precedentes en el país; segundo, por una serie de campañas publicitarias inéditas ofreciendo, a quienes salieran de Venezuela, privilegios de inmigración en países del norte. Aunado a esto, con el objetivo de posicionar la matriz de una "crisis humanitaria" a raíz de un gobierno violador de Derechos Humanos, se emplazaba a llenar solicitudes de refugio, por ello, decenas de familias venezolanas que nunca participaron de la política se declararon perseguidas por "el régimen" para conseguir permisos de permanencia en Miami o España.

Las ayudas ofrecidas y las noticias sobre las cifras millonarias que expusimos anteriormente, jalonaron los movimientos migratorios que tras el fracaso del argumento "humanitario" desacreditando "el negocio", comenzaron a ser solo un estorbo.

A lo largo de la frontera colombiana con Venezuela, se establecieron centros de la Cruz Roja, la Acnur y el gobierno de Colombia, así como de otros países europeos, que más bien parecían dispositivos para atraer migrantes. El trato dado a quien cruzara la frontera, contrastaba con

el abandono al que se somete al pueblo colombiano. En Rioacha, por ejemplo, capital de la Guajira, se instalaron centros de atención a migrantes, en el que se les brindaba alojamiento, salud y comida, cuando en ese mismo departamento mueren diariamente niños y niñas colombianas de desnutrición y sed, de abandono por parte del Estado.

A este contraste, se suman declaraciones como las de la alcaldesa de Bogotá, Claudia López, quien asegura que la atención a la venezolanidad en la ciudad ha sido pagada con los impuestos municipales y que ha incluido incluso el pago de guarderías, salud y alimentación. Mientras cientos de niños y niñas colombianas literalmente habitan las alcantarillas de la capital.

En lo cotidiano, la competencia entre poblaciones pobres y marginadas por las migajas que da el Estado al que le corresponde bien por ley o porque ha recibido donaciones internacionales específicamente para ello, es la principal causa de la xenofobia en sectores populares de Colombia. Para agravar la situación, la decisión política de desechar por fracasado el discurso de la “crisis humanitaria” en Venezuela activó a los grupos paramilitares para obligar al desplazamiento forzado de una parte de la población migrante.

Quien se refiera a las poblaciones migrantes como una carga económica, desconoce el funcionamiento del capitalismo o pretende ocultarlo, como lo hace Donald Trump.

Mientras que aproximadamente el 75% de la población venezolana residente en Colombia se encuentra en edad económicamente activa, lo que es una clara ventaja para la clase explotadora de cualquier país capitalista, la migración colombiana en Venezuela ha venido entregando durante décadas su fuerza de trabajo a este país y en algunos lugares del campo venezolano llegó a ser la mayor parte de la población trabajadora.

La conclusión es dura pero simple: quien sinceramente diga que la migración venezolana a Colombia, o al revés, la

migración colombiana a Venezuela, ha resultado una carga económica para el país receptor, simplemente pone en evidencia su ignorancia y deja dudas bien fundadas sobre su talante humano.

Migrar es un derecho humano consagrado en el Artículo 13 de la Declaración Universal de 1948, esto parecen haberlo olvidado los países del norte, que tras someter a los países del sur a siglos de despojo, cierran sus fronteras al punto de convertirlas en grandes tumbas. Pero además lo olvida cada persona que rechaza a otra por su condición de migrante.

Mientras en el siglo XX la sociedad colombiana se acostumbró a emigrar y no a recibir inmigrantes, Venezuela, por el contrario, recibió al menos tres grandes oleadas de inmigrantes de Europa, Asia y, por supuesto, América Latina, en particular de Chile, Argentina, Uruguay, junto a una inmigración permanente desde Colombia. Por eso en Venezuela la xenofobia, aunque ha existido y existe, es muchísimo menor que la que hay en Colombia.

Aun así, la resolución del Estado colombiano de convertir al país en cabeza de playa de las agresiones imperialistas contra la Revolución bolivariana ha llevado a algunos hombres y mujeres que defienden la soberanía nacional y pretenden seguir el legado de Chávez, a emitir declaraciones públicas disimuladamente xenofóbicas, como entrecollar la palabra “hermanos” cuando se refiere al pueblo colombiano, o afirmar que el pueblo de la otrora Nueva Granada borró de su memoria la lucha de Bolívar y defiende ahora el legado de Santander. Es de esperar que, con un poco de lectura de la realidad y una mínima reflexión política, este tipo de declaraciones desaparezcan para siempre de esas pocas voces confundidas.

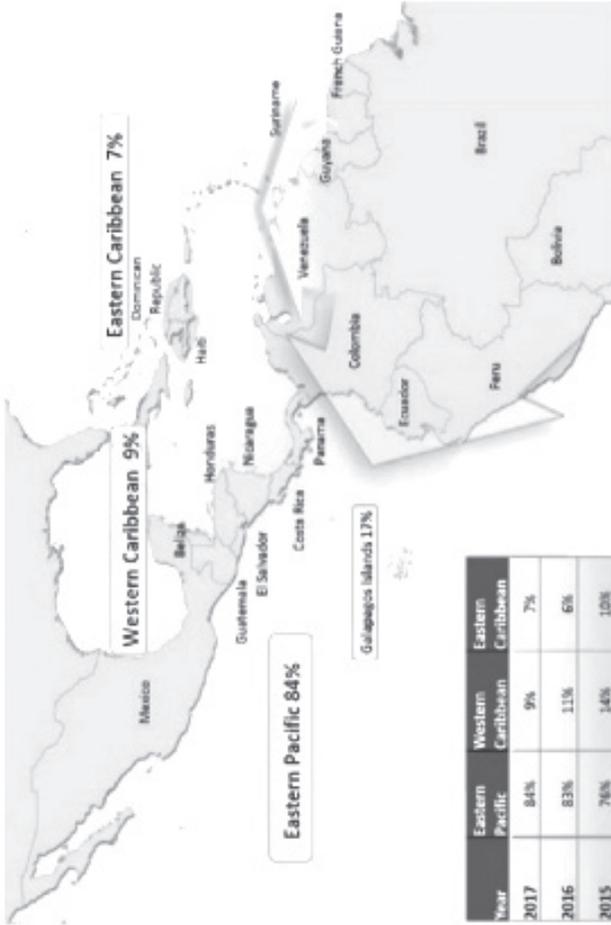
La xenofobia se contradice con la inteligencia y el humanismo, pero sobre todo con el internacionalismo implícito en la lucha de clases. No cabe en ninguna fuerza revolucionaria, de izquierda o tan siquiera progresista, de los dos lados de la frontera.

Tal vez, después de Bolívar, nunca los pueblos de Colombia y Venezuela fueron tan amados como uno solo, como los amó Chávez; su amor por Colombia quedó evidenciado en las políticas de inclusión que ejecutó su gobierno en favor de la migración colombiana y sus desvelos por la búsqueda de la Paz de Colombia, la que ha continuado el presidente Nicolás Maduro. El amor del pueblo de Colombia por Chávez fue explícito en las multitudes que lo recibían en sus visitas al país, el acompañamiento de líderes y lideresas políticas a la Revolución bolivariana y el compromiso de miles de colombianos y colombianas que hoy somos también venezolanos y venezolanas, que pusimos y ponemos el hombro para el trabajo cotidiano y hemos estado y estaremos en la primera línea para defender la soberanía de esta Revolución que nos trajo la esperanza de regreso.

Somos un solo pueblo contra un mismo proyecto histórico imperialista encarnado en el relanzamiento de la Doctrina Monroe, a la que enfrentaremos en defensa de una nueva Gran Colombia, como Chávez, como Bolívar, como Ricaurte, como Manuela, como Dolores Vargas.

ANEXO 1

COCAINE MOVEMENT NORTH FROM SOUTH AMERICA, 2017



Mapa ruta de la droga. Tomado de Beyond the narcostrate narrative. What U.S. Drug Monitoring Data Says About Venezuela (Ramsey, 2020)

ANEXO 2



Mapa frontera colombo-venezolna

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Azzellini, D. (Comp) (2009). El negocio de la Guerra. Monte Ávila Editores, Venezuela.

BBC Mundo. "EE.UU. acusa a Nicolás Maduro de narcotráfico y ofrece una recompensa de US\$15 millones por su captura", 26 de marzo de 2020. <https://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-52049695>

Correo del Alba. "Claves para entender las amenazas a la seguridad de la Revolución bolivariana", 7 de febrero de 2019. <https://correodelalba.org/2019/02/07/actualizacion-de-apuntes-para-un-analisis-situacional-de-las-amenazas-a-la-seguridad-de-la-revolucion-bolivariana/>

Departamento Nacional de Planeación. "DNP inicia caracterización de los colombianos residentes en el exterior", 23 de junio de 2017. <https://www.dnp.gov.co/Paginas/DNP-inicia-caracterizaci%C3%B3n-de-los-colombianos-residentes-en-el-exterior.aspx>

El Tiempo. "En cifras: todo lo que debe saber sobre la migración venezolana", 28 de noviembre de 2018. <http://www.eltiempo.com/mundo/venezuela/cifras-de-la-migracion-venezolana-en-colombia-septiembre-de-2018-290680>

Juanmartorano.blogspot.com. "La oligarquía santanderista contra el pueblo bolivariano. La más reciente trampa por desmantelar", 1 de enero de 2017. <http://juanmartorano.blogspot.com/2017/01/la-oligarquia-santanderista-contra-el.html>

Rebelión. "Entrevista a Pablo Beltrán: 'La guerra no es una maldición a la que estemos condenados'", 11 de septiembre de 2018. <https://rebelion.org/la-gue->

rra-no-es-una-maldicion-a-la-que-estemos-condenados/

U.S. Department of State. “Telephonic Press Briefing with Admiral Craig Faller, Commander, U.S. Southern Command”, abril de 2020. <https://www.state.gov/telephonic-press-briefing-with-admiral-craig-faller-commander-u-s-southern-command/>

Vega, R. y Martín Novoa, F. (2016). Geopolítica del despojo. Biopiratería, genocidio y militarización. Cepa Editores, Colombia.

WOLA. “Beyond the Narcostate Narrative”, marzo de 2020. <https://www.wola.org/wp-content/uploads/2020/03/Narcostate-Venezuela-Drug-Trafficking-Ramsey-Smilde.pdf>

W Radio. “Clíver Alcalá: El general (r) venezolano confesó su plan para asesinar a Nicolás Maduro”, 26 de marzo de 2020. <https://www.wradio.com.co/noticias/internacional/la-operacion-que-adelantaban-en-el-pais-contra-maduro-a-espaldas-del-gobierno-colombiano/20200326/nota/4025954.aspx>

Apuntes para abordar la fascismofilia en Estados Unidos en tiempos de distopía

Por Larissa Costas Manaure

*Everybody's safe and it
can't happen here
No freaks for us It can't happen here
Everybody's clean and it
can't happen here
No, no, it won't happen here
I'm telling you it can't
It won't happen here.*

Frank Zappa

IT CAN'T HAPPEN HERE

1936. Bastó un “descuido político” y la crisis de 1929. ¿La incertidumbre o el desencanto? Berzelius “Buzz” Windrip llegó al Despacho Oval rebosante de carisma, con hambre voraz por la polémica y la promesa de “hacer a América grande otra vez”. Se mostró dispuesto a saltar reglas. Impuso su autoridad, derribó el poder otorgado al Congreso, creó campos de concentración para sus oponentes y, cuando menos se esperaba, creó una fuerza paramilitar para

proteger a su régimen corporativista. Esta historia nunca ocurrió. Es, a modo grosso, el argumento de la novela semi-satírica –recién interpretada como profética– del estadounidense Sinclair Lewis: *It can't Happen Here* ([1935] 2014).

Aún prevalece la ilusión de que el excepcionalismo estadounidense y su democracia son elementos lo suficientemente poderosos como para aplacar a cualquier personalidad autoritaria que aspire habitar la Casa Blanca. El fascismo, desde esa perspectiva, se interpreta como un fenómeno “exótico”... “It can't happen here”.

Cabe la pregunta: ¿es el fascismo un tema actual? En los últimos años, en todo el mundo existe la preocupación por el aliento acumulado por la ultraderecha. El 25 de octubre de 2018, el Parlamento Europeo aprobó con 355 votos a favor, 90 en contra y 39 abstenciones, una resolución que condenaba la violencia neofascista y neonazi en Europa. Los grupos de izquierda que lograron que se aprobara la resolución, instaban a luchar “contra las organizaciones que propaguen discursos de odio” y establecían una prohibición de acción a los grupos “neofascistas y neonazis y cualquier otra fundación o asociación que exalte y glorifique el nazismo y el fascismo”. Pero no se trata de la primera ni de la única resolución. Periódicamente la Organización de las Naciones Unidas (ONU) aprueba una resolución orientada a “combatir la glorificación del nazismo, el neonazismo y otras prácticas que contribuyen a exacerbar las formas contemporáneas de racismo, discriminación racial, xenofobia y formas conexas de intolerancia”. Suelen ser regulares, también, los votos en contra de Ucrania y de Estados Unidos. En 2018, la representante de Estados Unidos ante la principal multilateral de naciones explicó que la resolución tiene como propósito “castigar la libertad de expresión” (Telesur, 2018). Tanto la Unión Europea (UE) como la ONU manifiestan la creciente preocupación por el uso de las nuevas tecnologías de la información como instrumento para “planificar, recaudar fondos hacer circular

información sobre actividades públicas, como mítines, manifestaciones actos de violencia, encaminadas a promover el racismo, la xenofobia las formas conexas de intolerancia” (ONU, [2018] 2019).

Lejos de las cumbres y más hacia el precipicio, el extremismo fascista cobra vidas. De manera particular, en Estados Unidos, para finales de 2019 operaban en el territorio 940 grupos de odio, observándose un incremento del 55% de asociaciones que representan al supremacismo blanco desde el 2017 (SPLC, 2019). Según un informe difundido el mes de febrero del 2020 por la Liga contra la Difamación (ADL), en 2019 se registraron 42 asesinatos inspirados en ideologías extremistas en los Estados Unidos, en 17 incidentes diferentes: solo uno de los casos no tenía vinculación con ideas de ultraderecha. La masacre más sangrienta ocurrió el día 3 de agosto en una tienda Walmart en El Paso, Texas, cuando un supremacista blanco asesinó a 22 personas y dejó a otras 24 heridas. Se trata del ataque más mortífero contra la comunidad hispana (ADL, 2020).

LA NECESIDAD DE RECUPERAR CONCEPTOS

En 1944, a petición de The New York Times, el vicepresidente de Estados Unidos, Henry A. Wallace, escribió un artículo en una tentativa de responder ciertas inquietudes: ¿Qué es un fascista? ¿Cuántos fascistas tenemos? y ¿cuán peligrosos son? Le tituló “The Danger of American Fascism”:

“Un fascista es aquel cuya codicia de dinero o poder se combina con tal intensidad de intolerancia hacia otras clases sociales, razas, religiones o naciones como para hacerle despiadado en su uso del engaño y la violencia con tal de conseguir sus objetivos” (Wallace, 1944, p. 7)¹.

¹ Traducción libre del original de Wallace. “A fascist is one whose lust for money or power is combined with such an intensity of intolerance toward those of other races, parties, classes, religions, cultures, regions or nations as to make him ruthless in his use of deceit or violence

De acuerdo con Wallace (1944), el fascista estadounidense preferiría no usar la violencia, “su método es envenenar los canales de información pública” (p. 7). Consideró que el fascismo estadounidense constituiría un riesgo cuando conjugara a Wall Street, los “envenenadores” de la información y aquellos que eran afines a la demagogia de grupos como el Ku Klux Klan², lo que podría traducirse en la alianza de factores del poder económico, del poder mediático y del supremacismo blanco.

Años antes, Mussolini (1932) había enunciado la ambición de establecer una “concepción política orgánica” del fascismo³ (p. 3). Reconoció las fragilidades de su obra, “el fascismo italiano, bajo pena de morir, o peor aún, de suicidarse, debe darse un ‘cuerpo de doctrinas’” (p. 31). El fascismo, definido por su propio artífice, pretende convertirse en una concepción “espiritualista” (p. 3), “realista” e “histórica” (p. 4). El hombre fascista tiene por misión suprimir “el instinto de la vida limitada al círculo estrecho del placer” (p. 3). Se martiriza por la autoridad, rescinde del ejercicio de la libertad y la voluntad en una metamorfosis social en la que sus derechos son absorbidos por el Estado: “en tal sentido, el fascismo es totalitario” (p. 7). En consecuencia, Mussolini rechazó la democracia y la igualdad política y social. Concibió al fascismo como la negación del liberalismo y del marxismo. Interpretó al pacifismo como “un refugio de los cobardes” porque la guerra “pone el sello de la nobleza en los pueblos que tienen el coraje de enfrentarla” (p. 15).

Un siglo después, la “verdad” doctrinal del fascismo está sujeta a propiedades que le son inherentes pero que

to attain his ends”. Aunque el autor utiliza la palabra “lust”, que es traducible como “lujuria” o “apetito”, al referirse en el contexto a una asociación con la ambición de la personalidad fascista, se la ha interpretado como “codicia”.

2 El Ku Klux Klan es una confederación de organizaciones defensoras de la supremacía blanca, el racismo, la discriminación, el anticomunismo, la homofobia, entre otros. Sobre este grupo ofreceremos información más detallada.

3 Nos referimos al ensayo “La Dottrina del fascismo”, en torno al cual hay una autoría discutida porque varios investigadores atribuyen el texto al “filósofo del fascismo” Giovanni Gentile.

no constituyen un cuerpo de ideas propio, sino que más bien se conforman en un amasijo de argumentos reactivos a otras ideologías. El fascismo se aferra a la construcción de un discurso pseudorevolucionario de derecha que manipula el ánimo, los intereses, las demandas y la psicología de una multitud reunida en torno a los fuegos de una violencia catártica.

“El término de fascista no se utiliza solo porque sea el convencional, sino porque el movimiento italiano fue la primera fuerza considerable que exhibió esas características (o por lo menos casi todas ellas) como un nuevo tipo, y durante mucho tiempo fue el más influyente ideológicamente. Constituyó el tipo cuyas ideas y cuyos objetivos era más fácil de generalizar, especialmente en comparación con el nacionalsocialismo” (Payne, 1979, p. 7).

Varios autores coinciden en que Alemania fue el único régimen que desarrolló el contenido de la doctrina de manera “auténtica”, radical y cruel (Gallego, 2003). Se expone, a continuación, sus características esenciales. Ernst Nolte popularizó el término “mínimo fascista” bajo la siguiente fórmula: antimarxismo, antiliberalismo, anticonservadurismo, principio de caudillaje, ejército del partido y el objetivo del totalitarismo (citado por Payne, 1979, p. 5).

Históricamente el fascismo se arraigó en sociedades industrializadas en las que la democracia y el liberalismo parecían haber sido insuficientes. “El fascismo puede aparecer donde quiera que la democracia esté lo suficientemente implantada como para haber despertado la desilusión (...) no hay fascismo auténtico antes del surgimiento de una ciudadanía masivamente emancipada y políticamente activa” (Paxton, 1998, p. 11). En Alemania, su “versión más depurada” supuso una “mutación inversora de los principios de la democracia: no solo del engranaje de

sus procedimientos, de sus fórmulas representativas, de su distribución de derechos, sino del mismo significado de la vida en sociedad” (Gallego, p. 123).

Como categoría histórica, el fascismo “se edificó sobre los escombros de una frustrada ofensiva revolucionaria de la clase obrera y sobre los hombros de una masiva movilización de la pequeña burguesía” (Boron, 2003, p. 60). Aunque lograron manipular a sectores del proletariado, el fascismo no implicó una reordenación fundamental del capitalismo (Paxton, 2004, pp. 10-11), “reformuló el nacionalismo desde una perspectiva que, después de haber rechazado al marxismo, se oponía tanto al conservadurismo como al liberalismo, buscando una nueva vía” al tiempo que se consagró a la represión la clase obrera, el campesinado y sectores intelectuales (Dimitrov [1935] 1969 p. 118). La relación de opresión se transfiguró en un instrumento de exterminio a través de la repartición de esclavos y el saqueo (Myron Gross, 1980).

Otra “tensión” justificada en lo económico fue el perfil del “judío enemigo”. El antisemitismo se fermentó en el cultivo de identificar al judaísmo como una “organización con intereses idénticos” producto del poder acumulado por los Rothschild; agruparlos como una raza fue una “trágica consecuencia de esa creencia” (Arendt, 1951, p. 61).

La justificación del canibalismo contra las comunidades “enemigas” del fascismo (homosexuales, comunistas, extranjeros, judíos, traidores, entre otras) se construyó a través del discurso y la propaganda. La víctima “propiciaba” la crueldad porque al pertenecer a alguna comunidad “enemiga” se convertía en responsable de los males del mundo (Arendt, p. 40). Ese discurso tenía su origen en el liderazgo y se desplegaba con precisión.

Este aspecto da cuenta de uno de los elementos centrales del fascismo, el caudillaje. Pauley (1979) rescató la visión del liderazgo expresada por Hitler en un memorándum que se conserva en los archivos nacionales alemanes:

“Un régimen basado en los principios nacionalsocialistas solo puede basarse en una fuerte personalidad de líder y en la confianza en su autoridad” (p. 274). El principio de obediencia conocido como *Führerprinzip* otorgó coherencia a una organización jerárquica de ascendencia e influencia incuestionable, del ejercicio del poder en lo civil y en lo militar.

El líder fascista se arroga la licencia de “no inhibir la expresión” de sí mismo (Adorno [n.d] 1994, p. 222) y se brinda la oportunidad de violar restricciones sociales referidas a la verbalización de la violencia para establecer una dicotomía moral entre el bien (“nosotros”) y el mal (“ellos”, el enemigo), profetiza sobre catástrofes inminentes que devienen en el “destino inevitable” de una confrontación, porque solo a través de ella se garantizará la salvación de la comunidad propia:

“La realización del ritual (...) No está fuera de lugar interpretarlo como la ofrenda de un sacrificio (...) todo el acto simbólico de revelación que se realiza en cada discurso de propaganda expresa, por mucho que esté oculto, el asesinato sacramental del enemigo elegido” (Adorno, pp. 228-229)⁴.

La oratoria fascista invocó/a la apología de la violencia como instrumento “sanador” de la sociedad. Evocó/a al terror, no solo como un recurso de dominación, sino como un instrumento para garantizar obediencia (Arendt, p. 30). Por su carácter bélico, el fascismo engendróa una fisiología misógina de distinción del derecho viril y del vigor juvenil (Payne, 1979), transformó/a al adversario “en insalubridad, convierte el castigo en una terapia, la dominación en una depuración, la ejecución en un acto de higiene” (Gallego,

4 En el original: “The performance of the ritual (...) It is not wide off the mark to interpret it as the offering of a sacrifice (...) the whole symbolic act of revelation celebrated in each propaganda speech expresses, however much concealed, the sacramental killing of the chosen foe” (Adorno, pp. 228-229).

2003). Representa la política de la aversión que organiza al odio y, desde esa visión, metaboliza su manufacturada superioridad. El “único criterio moral es la proeza de la raza, de la nación, de la comunidad. Reclaman legitimidad sin ningún estándar universal, excepto el triunfo darwiniano de la comunidad más fuerte” (Paxton, 1998, pp. 4-5). Suma a la definición del fascismo el aporte de Paxton que le comprende como un “comportamiento político” (2004, p. 218) y no como ideología en tanto que carece de un sistema de ideas sólido. Esto sin perder de vista que su interés de clase consiste en el reordenamiento de las relaciones de opresión; una especie de capitalismo con esteroides. Se le caracteriza por subrogar el pensamiento político para sustituirle por la estimulación emocional del miedo y la creencia en una superioridad común al grupo al que aglutina por principios de negación y antagonismo. El fascismo es autoritario, antimarxista, antidemocrático y antiproletario. Ritualiza la política para reivindicar la violencia, esencialmente masculina, como un “sacrificio” en favor de una cruzada que describe como “imprescindible” si se desea la propia supervivencia frente a un enemigo “peligroso” que es estigmatizado a través de la propaganda.

LA COMUNICACIÓN FASCISTA

Sin el efecto del marketing político, el funcionamiento del fascismo resultaría ininteligible. El triunfo del fascismo fue una consecuencia de su habilidad en la construcción de una marca política. En tal sentido, el régimen alemán superó con creces a sus homólogos. Nicholas O’Shaughnessy (2009) estudió la efectividad de la estrategia de marketing del nazismo. La propaganda se evaluó en función de su “valor de persuasión” (p. 55). En la vida de los alemanes la marca discurría por todos los medios disponibles; impresos, cine, radio y televisión se combinaron con espacios no convencionales de propaganda como materiales pseudocientíficos, el arte, la maquinaria, la tecnología, la edu-

cación, la indumentaria, el Ejército y hasta en la estrategia de guerra.

El enunciado desprecio por la igualdad como base de bienestar social favorecía la competencia por alcanzar un estatus dentro de la sociedad de clases. El fascismo estableció los mismos parámetros de reificación de la sociedad capitalista. En la Figura 1 concentramos sus aspectos primordiales:

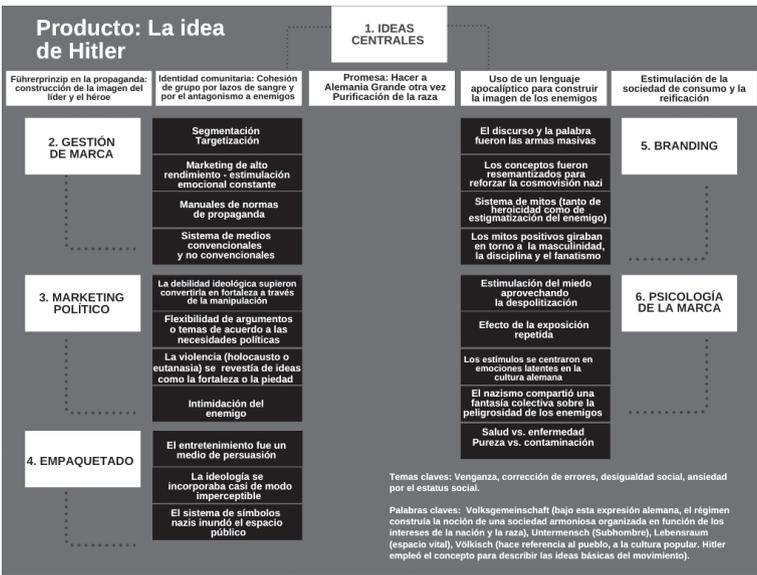


Figura 1 - Interpretación del artículo de O'Shaughnessy, N. (2009). "Selling Hitler: propaganda and the Nazi Brand".

De acuerdo con Theodore Adorno ([s.f] 1994), en el mensaje fascista, las ideas son subalternas a las emociones. La estrategia de propaganda tiene como propósito constituir una pseudología que sirve para estimular respuestas irracionales. Los propagandistas logran despertar inquietudes de los ciudadanos promedio y manipularlos para hacerles creer que el odio y la violencia son legítimos y,

hasta, necesarios. La preocupación de que el fascismo pudiera consolidar un proyecto en Estados Unidos inquietó a los psicoanalistas de la Escuela de Frankfurt. Con esto en mente, Adorno junto a Frenkel-Brunswik, Levinson y Nevitt Sanford, tipificaron *La Personalidad Autoritaria* (1950), como muestra la Figura 2.

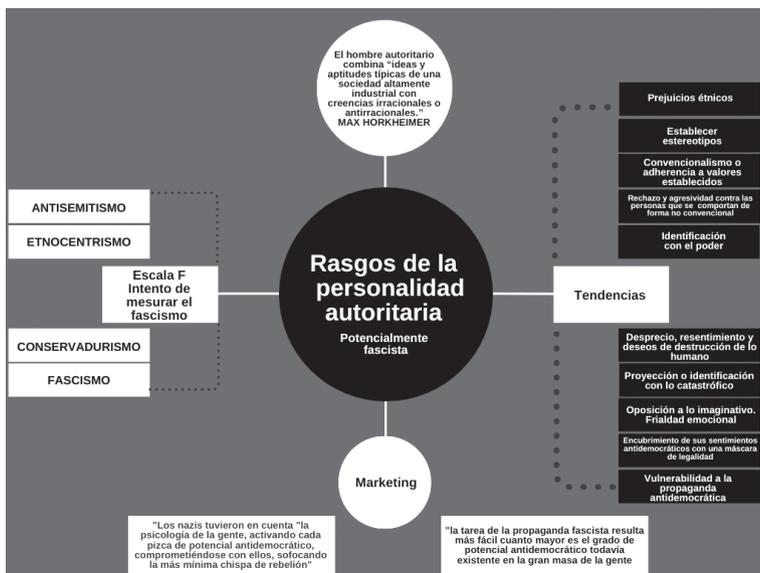


Figura 2 - Caracterización de la personalidad autoritaria con base en los trabajos de T.W. Adorno et al. (1950). Para la elaboración de la figura se empleó como fuente el artículo, prefacio de Max Horkheimer y presentación de José Enrique Rodríguez Ibáñez de la edición de Empiria, [en línea] 2006, (Julio-Diciembre).

EL FASCISMO NO ES TAN EXÓTICO EN ESTADOS UNIDOS

Las inquietudes mencionadas que planteaban la posibilidad de que Estados Unidos pudiera ser un caldo de cultivo promisorio para el fascismo, parecían sustentarse en elementos latentes en el entorno. Desde la llegada de los colonos, el genocidio de las comunidades nativas y la esclavitud habían servido de soporte para la estructuración institucional de un Estado segregacionista. Según Whitman (2017),

las ideas del racismo de los nazis fueron parasitarias de las experiencias discriminatorias de Estados Unidos. El proceso de planificación de las Leyes de Núremberg contempló una exhaustiva exploración del cuerpo legal estadounidense como modelo jurídico de segregación racial (p. 2).

Ese sistema de segregación se remonta a 1619, con la primera venta de esclavos africanos en Virginia. Para 1750, todos los enclaves británicos en el territorio estadounidense habían creado códigos legales relacionados con el establecimiento de la esclavitud y un marco legal que penalizaba de modo más severo a los esclavos que a los caucásicos (Tischauer, 2012). La Independencia del Imperio británico consolidada en 1783, no incidió en la eliminación de la relación de explotación y, a partir de 1830, se establecieron los Black Codes, una serie de instrumentos legales estatales y locales que permanecieron vigentes hasta mediados de la década de 1960, cuyo propósito era la restricción de las libertades y derechos de los afrodescendientes no esclavos (Harper, 2017).

En 1857, la Corte Suprema de los Estados Unidos dictaminó que las personas descendientes de africanos formaban parte “de un orden inferior”, por lo cual se les prohibía el ejercicio de la ciudadanía estadounidense (Cornell Law School). La medida afectaba, en 15 estados, a una población de tres millones 950 mil esclavos (US Census Bureau, [1864] 2018). La controversia sobre la abolición de la esclavitud caldeó los ánimos en los estados del Sur, que basaban su economía en ese modelo de explotación. Durante la época, Estados Unidos fue cruzado por los fuegos de una guerra civil (1861-1865) entre los Confederados⁵ (esclavistas) y el Ejército de la Unión (detractores de la esclavitud). Pese al triunfo de la Unión, los esclavistas no se rindieron y ejecutaron una reingeniería de sus tácticas.

⁵ Entre 1861-1865 un total de 11 estados declararon la secesión del territorio de Estados Unidos conformando los Estados Confederados de América que, si bien no fueron reconocidos, reclamaban un vasto territorio y, con este, los tres millones y medios de personas esclavizadas según el Censo de 1860.

Organizaciones defensoras de la supremacía blanca se congregaron bajo la denominación conocida como el Ku Klux Klan. Exoficiales de la Confederación conformaron este cuerpo paramilitar, cuyo propósito era restaurar la esclavitud (Cavendish, 2015). Este grupo de terrorismo racial tantearía códigos que después serían visibles en el nazismo alemán; la incorporación de una iconografía inspirada en la cultura medieval para enaltecer al nacionalismo, la arenga invocando a la reivindicación frente al supuesto agobio de las personas con rasgos caucásicos, la violencia y persecución como instrumento para la sobrevivencia frente a una potencial extinción:

“El Klan constituía una autoridad cívica alternativa, paralela al estado legal, que, a los ojos de sus fundadores, ya no defendía los intereses legítimos de su comunidad. En su adopción de un uniforme (túnica blanca y capucha), así como en sus técnicas de intimidación y en su convicción de que la violencia estaba justificada en la causa del destino del grupo, la primera versión del Klan en el derrotado Sur estadounidense fue un notable adelanto de la manera en que los movimientos fascistas iban a funcionar en la Europa de entreguerras. Es discutible, al menos, que el fascismo (entendido funcionalmente) nació a fines de la década de 1860 en el sur de Estados Unidos” (Paxton, 1998, p. 12)⁶.

Si bien en 1871 el Congreso emitió la Ley de Derechos Civiles para contener los avances de la supremacía blanca, al mismo tiempo se incorporaron otra serie de legisla-

⁶ En el original: “The Klan constituted an alternate civic authority, parallel to the legal state, which, in its founders’ eyes, no longer defended their community’s legitimate interests. In its adoption of a uniform (white robe and hood), as well as its techniques of intimidation and its conviction that violence was justified in the cause of the group’s destiny, the first version of the Klan in the defeated American South was a remarkable preview of the way fascist movements were to function in interwar Europe. It is arguable, at least, that fascism (understood functionally) was born in the late 1860s in the American South” (Paxton, 1998, p. 12).

ciones extremistas bajo la denominación de Leyes de Jim Crow (válidas en 26 estados desde 1881 hasta 1964), de alcance estatal y local, que demarcaban una serie de restricciones sociales, políticas, educativas y económicas para los afrodescendientes (Tischauser, 2012, p. XI). Entre la Guerra Civil y la Segunda Guerra Mundial se registraron al menos cuatro mil 084 linchamientos efectuados por terror racial. El primer año sin registros de linchamiento en el siglo XX ocurrió en 1952: siete años después de la Segunda Guerra Mundial (Equal Justice Initiative, 2018). La estructura del Estado se mantuvo permeable al supremacismo blanco. Senadores, legisladores, gobernadores, fiscales, líderes policiales e influenciadores de la industria cultural contribuyeron a conservar la discriminación como parte del acervo político. Los miembros del Ku Klux Klan, lejos de ser vistos como una orden oscura, consiguieron arrojarse bajo las capas del mito y el nacionalismo (Rost, 2017, p. 84).

Durante los años 30, muchos estadounidenses acudirían a los cines de su barrio atraídos por la admiración hacia Mussolini o el ascenso de Hitler en Alemania (Black, 1998 p. 262). El fascismo captó a referentes de la industria cultural como William Dudley Pelley, periodista y escritor de guiones de cine de Hollywood, quien en 1933 fundó la milicia Silver Shirts, regida bajo el modelo nazi. En dos años, la organización registraba 15 mil combatientes (Harty, 2016).

Otro elemento de interés que se suma a este contexto fue la amplitud de la propaganda alemana a nivel internacional. En 1925 fue creada la red nacional de emisoras de radio alemanas bajo el nombre de Reichs-Rundfunk-Gesellschaft mbh, que cobraría especial importancia bajo la conducción del ministro para la Ilustración Pública y la Propaganda, Joseph Goebbels:

“Estaba ansioso por proyectar una impresión de cercanía benigna a la comunidad mundial, incluso

cuando los soldados de asalto barrían cualquier vestigio restante de oposición a la autoridad de Hitler. En 1933, estableció un plan de cinco años para la radiodifusión extranjera (...) un proyecto que se completó antes de la invasión de Polonia” (Carver, 1991, p. 5)⁷.

En 1933, la Radio Berlín ganó popularidad en Estados Unidos. Las emisiones consiguieron la fidelidad de medio millón de radioescuchas. La mayoría de los contenidos de las emisoras radiales nazis para influir en la opinión de los estadounidenses eran emitidos en inglés y se trataba de una programación que mezclaba entretenimiento, músicaailable, comentarios políticos y noticias. Los oradores empleaban un tono coloquial, recurriendo al chiste y a los juegos de palabras para transmitir ideas políticas (Graves, 1940, p. 603). Fomentaban sentimientos antibritánicos, hacían referencias hostiles hacia los judíos y, en ocasiones, mencionaban supuestas diferencias de raza (p. 618).

El 20 de febrero de 1939, en Nueva York, se efectuó la más concurrida manifestación pública en apoyo a Alemania. “El nazismo se presentó como el sucesor natural, salvador y santificador de la democracia estadounidense [...] para prepararse para batallar contra el enemigo más peligroso, hambriento de poder, ‘parásito’: el judío comunista”⁸ (Cypkin, 1991, p. 15). El mitin fue organizado por el movimiento German American Bund. La mayoría de los marchistas eran inmigrantes alemanes que habían llegado a Estados Unidos después de la Primera Guerra Mundial (Kazal, 2004, p. 263). Este constituyó el principal argumento para restar importancia a la manifestación. Pero, meses

7 En el original: “He was eager to project an impression of benign neighborliness to the world community, even as stormtroopers swept away any remaining vestiges of opposition to Hitler’s authority. In 1933 he established a five-year plan for foreign broadcasting (...) a project completed before the invasion of Poland” (Carver, 1991, p. 5).

8 En el original: “Nazism was presented as the natural successor, savior, and sanctifier of American Democracy (...) well-prepared to do battle with the most dangerous, power-hungry, “parasitic” enemy within: the Jew Communist” (Cypkin, 1991, p. 15).

después, en 1940, fue fundado el America First Committee, conformado y financiado por ilustres empresarios y políticos estadounidenses que tenían como meta mantener a Estados Unidos “fuera de la guerra europea” (W. Cole, 1951). En julio de 1942, el gran jurado de Washington acusaría al grupo de colaborar con la difusión de propaganda nazi. El lobby se disolvió tras el ataque a Pearl Harbor (1941), que determinó el ingreso de Estados Unidos al campo de batalla en contra de la Alemania nazi.

Al finalizar la Segunda Guerra Mundial, mil 500 científicos alemanes y de otras nacionalidades fueron trasladados a Estados Unidos (National Archives, 2016). El proyecto fue clasificado bajo la denominación *Paperclip*. Sirvió para asimilar la tecnología aplicada a la guerra que se había desarrollado en la Alemania del Tercer Reich (Gimbel, 1990). Estados Unidos se preparó así para la llamada Guerra Fría. Sobre sus cimientos se estructuró un andamiaje de hostilidades contra la antigua Unión Soviética y el país norteamericano, dividiendo el mundo en dos polos ideológicos.

El fascismo, como organización partidista en Estados Unidos, se constituyó de la manera más insospechada. Un excombatiente condecorado de la Segunda Guerra Mundial fundó el primer partido político nazi. El Führer estadounidense, George Lincoln Rockwell, descubrió la literatura asociada al nazismo después de su regreso del campo de batalla. Se convirtió en un entusiasta propagandista del anticomunismo, el antisemitismo y la teoría del Estado racial de Hitler. Aunque el partido no logró consolidar una base militante significativa, el dirigente solía ser invitado como orador a los campus universitarios para exponer sus polémicas ideas (Clark, s.f.). Escribió varios libros *This Time The World* (1961), *White Power* (1966) e incluso un cuento para niños titulado *The Fable of the Ducks and the Hens* (1959), mientras que el partido editaba la revista de propaganda *The Storm Trooper*. En 1967, Rockwell fue asesinado por un extremista copartidario. De escisiones de esta organiza-

ción surgieron otras como el National Socialist White People's Party, el National Association for the Advancement of White People o la European-American Unity and Rights Organization (Moore, 2018).

Las ideas de extrema derecha atravesaron por un período de deslegitimación después de la Segunda Guerra Mundial (Raim, 2016, p. 43). A pesar de las ambiciones de personajes como Rockwell y sus asociados, las últimas décadas del siglo XX se convirtieron en un período de transformaciones en el contexto estadounidense. Durante los años 60 y 70, diversas circunstancias permitieron el crecimiento de movimientos sociales que hicieron importantes aportes en los ámbitos de los derechos civiles y la igualdad, logrando la derogación de las leyes racistas.

El viejo fascismo recibió nuevos bautismos que se estandarizaron en las décadas de los 80 y 90; la nueva derecha, el populismo de derecha, la ultraderecha, entre otros. En cualquiera de sus nuevos empaques, se convirtieron en maestros de la apariencia (Futrell y Simi, 2017, p. 76). Disfrazar el fascismo les ha permitido detectar que los temores culturales asociados a la supuesta amenaza de la identidad, de la comunidad o la nación son electoralmente más rentables que los factores económicos (Oesh, 2008). En Estados Unidos, la derecha radical reformuló su discurso hacia el "marxismo cultural", un derivado del "bolchevismo cultural" utilizado por Hitler (Mirrlees, 2018, p. 53). Tergiversando las ideas propuestas por Antonio Gramsci o los intelectuales de la Escuela de Frankfurt sobre el análisis crítico marxista de la cultura en el sistema capitalista, el fascismo degeneró al "marxismo cultural" en una teoría de la conspiración que engloba "cada idea, valor, persona, grupo, organización, producto y práctica que supuestamente ofende, desafía o aflige las identidades de los estadounidenses cristianos conservadores blancos" (p. 56). Se activa como un dispositivo del odio que narra una "guerra cultural" que pone en riesgo a la composición étnoracial estadouni-

dense y sus cimientos patriarcales, heteronormativo, capitalista, cristiano, individualista, meritocrático y bastión de la propiedad privada. Fomenta el racismo, la misoginia, la xenofobia y la violencia (p. 50). Con base en esta teoría, el fascismo contemporáneo desprecia la corrección política, la igualdad social y los principios de la democracia.

ACTUALIDAD: EL DISCURSO DE ODIOS ONLINE Y LA COMUNICACIÓN POLÍTICA

La elección del primer presidente afrodescendiente en los Estados Unidos en 2008 fortaleció la ilusión de que el país había logrado superar el pasado de odio racial. Sin embargo, estudios demuestran que estadounidenses contemporáneos son más tolerantes ante expresiones implícitas o explícitas de racismo. Logran identificar contenidos raciales sin sentirse enojados o perturbados por ellos (Valentino, Neuner, Vandenbroek, 2016). Futrell y Simi (2017) registraron comentarios de los foros de ultraderecha la noche en que Barack Obama resultó electo. En el foro de supremacistas blancos Stormfront, abundaron llamamientos a la violencia racial como mecanismo de protección frente al “genocidio racial blanco”. En contraposición, la noche de las elecciones del 2016, el foro celebró la victoria de Donald Trump: “¡Tenemos a uno de nosotros en la Casa Blanca otra vez!” (p. 76).

Mukherjee (2018) comparó al movimiento que llevó a Trump a la presidencia con una teología de supremacistas blancos reunidos bajo el efectismo espectacular y emotivo: “*Make America Great Again* dio forma a la ansiedad blanca y la legitimó mediante su recodificación en términos teológicos y míticos”⁹ (párr. 53). El mitin fue el espacio de nueva predicación para desinhibir la retórica violenta y suprimir la relación entre lo político y lo ético (párr. 15).

9 En el original: “MAGA gave white anxiety form and legitimated it through recoding it in theological and mythical terms”.

La premonición de H. Wallace (1944) sobre una posible concomitancia entre las elites y el supremacismo blanco para envenenar los ecosistemas de medios dando un lugar al fascismo en la política doméstica aporta en la actualidad una descripción ajustada a lo ocurrido en 2016. El entorno digital fue contaminado con una “fuga de ideas” (Murdock, 2018) orientada a exacerbar los resentimientos populares por el desencanto con el sistema estadounidense y la asociación negativa como columna vertebral de diversas calumnias dirigidas a diferentes comunidades o grupos de identidad que fueron estigmatizados como amenazas a los valores de la nación (Moss, et al., 2018). Un sector importante de la sociedad estadounidense ha sido y es susceptible a mensajes que estimulan el temor sobre el desplazamiento cultural, la xenofobia y la percepción de que la identidad nacional peligra (Jones, Cox, Lienesch, 2017).

Trump catapultó las viejas ideas del supremacismo blanco estadounidense en nuevos empaques más juveniles bajo el paraguas de la Alt-Right. Este movimiento, surgido en 2008, concentra a grupos heterogéneos que comparten el anticomunismo, el rechazo al “multiculturalismo” y el globalismo, promoción de la supremacía blanca y de la misoginia. Algunos se definen antisemitas. Hallaron como punto de encuentro la obsesión por restaurar a la sociedad que, según ellos, se halla abatida por los principios sociales de la igualdad. “La Alt-Right es un movimiento neofascista de supremacía blanca que está involucrado en el extremismo violento y muestra signos de compromiso en extensas campañas de desinformación” (Bevenssee, Ross, 2018, p. 4393)¹⁰.

La Alt-Right reúne a una generación que emplea las capacidades de “acción conectiva” provistas por el ecosistema digital, entendiendo por tal el uso de las plataformas tecnológicas y sus diversas aplicaciones como parte de la

¹⁰ En el original: “The Alt-Right is a neo-fascist white supremacist movement that is involved in violent extremism and shows signs of engagement in extensive disinformation campaigns” (Bevenssee, Ross, 2018, p. 4393).

propia organización (Bennett, 2012)¹¹. Cuanto más diversa ha sido la movilización de estos grupos en el entorno online, más personalizadas se han hecho sus expresiones y más especializadas en la forma de enunciar desprecio o rechazo contra comunidades específicas por razones de clase, género, origen, diversidad de rasgos fenotípicos, entre otras. El ascenso de la Alt Right es el resultante de una alarmante comunión entre la cultura estadounidense de segregación y racismo con el ecosistema de medios sociales impulsado por algoritmos (Daniels, 2018, p.62).

La mayoría de sus miembros se escudan en el anonimato online para evitar que sus controversiales ideas afecten su vida personal (Wendling, 2018). El camuflaje de la identidad entusiasma a las personas a ser más expresivas sobre sus opiniones. Este fenómeno es conocido como el efecto de desinhibición online (Suler, 2004), convirtiendo al entorno digital en un espacio de distensión de la corrección social y sirviendo de herramienta para la distribución del discurso del odio¹².

De Koster y Houtman (2008) investigaron el compromiso de los usuarios de ultraderecha con algunos foros virtuales de extremistas. Determinaron que los usuarios que se sienten desacreditados socialmente por la expresión de sus ideas, consideran a estas comunidades una especie de refugio. Gerstenfeld, Grant y Chiang (2003) realizaron un estudio sobre las conexiones de los grupos extremistas online demostrando que internet es un instrumento valioso para que los extremistas catequicen sobre el odio (McNamee, Peterson y Peña, 2010), amplifiquen su mensaje a las audiencias extranjeras, recluten miembros, establezcan relaciones intergrupales y proyecten su imagen.

11 Bennett no menciona expresamente a la Alt-Right, pero describe las nuevas formas de activismo social online de manera general, que también son visibles en los grupos de estudio.
12 En la enciclopedia de la Constitución Estadounidense se define y caracteriza el discurso de odio como aquellas comunicaciones que se orientan al desprecio, desprestigio o descrédito de las personas (individuos o grupos) en función de algunas características que le son inherentes como rasgos de fenotipo, origen étnico, discapacidad, orientación sexual, nacionalidad, religión, entre otras. Se califica como discurso de odio a cualquier expresión persecutoria, odiosa y degradante que transmite un mensaje de inferioridad grupal a un conjunto de personas que han sido históricamente oprimidas (Nockleby, 2000, p. 1278).

Los sujetos que se integran a comunidades de odio online codifican y reconocen una construcción léxica que les permite esquivar los mecanismos de control en las redes sociales (Schmidt y Wiegand, 2017). Para evadir los filtros programados en la inteligencia artificial de Google y las redes sociales, racistas y xenófobos han modificado la estructura semántica de las frases. Sustituyen palabras claves por otras “inofensivas o benignas”. De este modo, al hacer referencia a los afrodescendientes empleaban la palabra “Google”, a los mexicanos los llamaban bajo la denominación “Yahoo”, a los chinos los mencionaban como “Bing”, etc. En el caso de los judíos, por ejemplo, suelen combinarlos con la palabra “gas”, o encerrando a los caracteres en triples paréntesis (Magu, Joshi y Luo, 2017).

La campaña de Trump en el 2016 fue una especie de oasis virtual para estas comunidades. La estrategia digital de propaganda fue diseñada para agrupar a los movimientos e individuos aliados a través de un *hashtag*¹³ que concentraba el discurso #MAGA (acrónimo de Make America Great Again). Según Eddington (2018) “los análisis de redes semánticas revelaron cómo la naturaleza textual de #MAGA organizó las conexiones entre *hashtags* y, al hacerlo, expuso las conexiones con los grupos abiertamente supremacistas de los Estados Unidos y el Reino Unido” (p. 1)¹⁴. La modificación de la etiqueta #MAGA por #MAWA (Make America White Again) reunió a extremistas y supremacistas blancos que se identificaban como parte de la derecha o de la Alt-Right. A veces, estos grupos combinan e incorporan otras etiquetas como #WhiteGenocide¹⁵.

13 El *hashtag* (etiquetas, en español) son una forma de indexación de palabras claves o temas en redes sociales que permite a los usuarios seguir las publicaciones que las contienen. Son precedidos por el signo # para categorizarlos.

14 En el original: “Semantic network analyses uncovered how the textual nature of #MAGA organized connections between hashtags, and, in doing so, exposed connections to overtly White supremacist groups within the United States and the United Kingdom throughout late November 2016” (Eddington, 2018).

15 Durante la campaña Trump retuiteó dos veces mensajes asociados a la etiqueta #WhiteGenocide que pretende denunciar el supuesto exterminio racial como una consecuencia del multiculturalismo también llamado “marxismo cultural” (Kopan, CNN, 2016).

La comunidad online de ultraderecha es mutable y hábil para adaptar sus mensajes con consideraciones de forma y fondo. Para atraer a audiencias juveniles sin compromisos políticos, acuden a determinados formatos como el *meme*¹⁶ o a plataformas específicas como los tableros de imágenes¹⁷. La resiliencia de los grupos no se limita a los diseños o los formatos. Si las plataformas les restringen la distribución de sus comunicaciones, logran desarrollar nuevas tribunas online. Por ejemplo, para desafiar las normativas de uso de ciertas redes sociales populares, han migrado a otras como Gab (Wilson, 2016) o Vkontakt.

Alice Marwick y Rebecca Lewis (2017) analizaron las subculturas de ultraderecha que se activaron en el ciberespacio durante la campaña estadounidense del 2016. Las investigadoras detectaron grupos de *trollers*¹⁸, *gamegaters*¹⁹, militantes de la Manósfera (asociados por la misoginia), teóricos de la conspiración, *influencers*²⁰, etc. Los ecosistemas manejan diversas estrategias que implican la conformación de brigadas de comunicación online organizadas para atacar a objetivos específicos por motivaciones políticas y de manera coordinada. Algunos han logrado desarrollar proyectos de espacios de noticias hiperpartidistas y/o falsas, bitácoras, web's, contenidos gráficos y audiovisuales, *bot's*²¹, establecimiento de agendas mediáticas, entre otras.

16 La palabra *meme* derivada de la "memética" y viene de la teoría de la evolución cultural que habla de la mezcla de la combinación de las palabras y la imitación. El término popularizado en internet suele describir a la combinación de una imagen con un texto en su mayoría de carácter humorístico.

17 Los tableros de imágenes que más emplean son 4chan y 8chan. Se trata de una plataforma de anuncios en las que cualquier persona puede publicar imágenes y comentarios. Hay tableros dedicados a temas específicos y en algunos de esos apartados se congregan grupos de usuarios de comparten contenidos claramente racistas, xenófobos y misóginos.

18 Plural de *Trol*. Es un término que en la jerga de internet categoriza a personas que utilizan los medios sociales para hacer comentarios premeditadamente escandalosos para generar incomodidad u ofender.

19 Anglicismo que expresa una serie de acciones y campañas que se han desarrollado para promover la supremacía masculina en el mundo de los videojuegos y que, incluso, han organizado campañas de odio y hostigamiento contra mujeres.

20 Palabra con la que se menciona a personas que tiene influencia dentro del mundo de las redes sociales.

21 Los *bot's* o robots son programas autónomos diseñados para ejecutar tareas y, a veces, para imitar el comportamiento humano en internet.

La hiperpersonalización de los algoritmos de los buscadores y los medios sociales nutrieron la creciente tendencia a asociar a los usuarios en comunidades homofílicas. La disposición a que los usuarios incorporen en sus universos virtuales a personas afines y el desarrollo de algoritmos que personalizan las informaciones de acuerdo con su perfil, han colaborado en una reducción importante de la exposición a las opiniones diversas o contrarias (Bakshy, Messing y Adamic, 2015). Las inteligencias artificiales, como intermediarias de nuestra realidad y el mundo virtual, toman miles de decisiones editoriales cada día que enclaustran a los usuarios en sus preferencias. A este fenómeno se le conoce como el filtro burbuja (Pariser, 2017). Sunstein (2002) explicó cómo los grupos de personas con ideas afines, encerradas en un entorno homogéneo, tienden a polarizar sus posiciones. Cuando las personas son sometidas al eco, la consecuencia es el refuerzo de sus ideas y la profundización de las creencias (p. 177).

CONTEXTO Y PREVISIONES PARA LA HUMANIDAD

Relatar o desear escuchar una narrativa de los hechos desde una parcela afectiva no es una novedad. La particularidad de la narrativa de los extremistas de derecha reside en que, al transar los principios éticos elementales y estimular la violencia con el propósito de modificar códigos sociales elementales promueve una asociación negativa de la otredad, la polarización en relación al perfil de enemigo creado y la fanatización de su propia militancia. Este hiperpartidismo divaga en los campos de lo mitológico, lo acrítico y lo aberrado para generar un abanico de contenidos que solo son posibles de fabricar teniendo como materia prima la manipulación, la desinformación y el engaño.

Desde una perspectiva de análisis temático los intereses discursivos de las comunidades online de ultraderecha en Estados Unidos pueden compendiarse en una serie de categorías y subcategorías indicativas de fascismofilia o,

directamente, de fascismo. Expresan mensajes asociados al etnocentrismo insertos en expresiones derivadas de un fervoroso supremacismo caucásico, la tendencia a la descalificación y criminalización de las personas esgrimiendo como pseudoargumentos los rasgos de fenotipo o gentilicio, la estimulación de la ansiedad de las personas a las que se destina un mensaje infestado de apelaciones apocalípticas, así como una constante narrativa que busca alimentar la matriz de opinión sobre una supuesta conspiración en contra de las “víctimas caucásicas” (supremacistas) que estarían siendo agredidas o desplazadas por una “invasión” de “comunidades extranjeras”. Este plan es atribuido con frecuencia al marxismo y judaísmo. No todos los grupos disimulan la simpatía por comportamientos políticos autoritarios. Algunos, de hecho, apelan a códigos e iconografías del nazismo y el fascismo clásico.

De allí se desprende otra categoría: la intolerancia política. Expresa en la constante descalificación del “otro” por sus ideas. En las comunidades online de estos grupos prevalece el desprecio al establishment tanto demócrata como republicano y, con especial fiereza, por el socialismo y por el comunismo. Los editores suelen justificar la violencia como método para alcanzar cambios radicales, muchas veces argumentando la pérdida de fe en el sistema de gobierno o la sensación de que sus derechos han sido vulnerados. Es común a estos grupos expresiones de intolerancia religiosa (antisemitismo e intolerancia al islamismo). La categoría de mayor prevalencia en la comunicación online de estos grupos es la primacía de la masculinidad inmersa en contenidos violentamente misóginos.

La comunicación política gubernamental de la administración de Donald Trump en la presidencia de los Estados Unidos ha evidenciado, cuando menos, una relación simbiótica. El discurso presidencial no solo se beneficia del eco que halla en las comunidades descritas sino que, finalmente, se deslustra de eufemismos. El carácter vinculante

de la magistratura presidencial provee a esta comunicación política fascismofílica efectos inmediatos en términos del impacto social, político y cultural. El poder marca una diferencia decisiva y el magnate es solo un elemento en el tablero de una lucha interburguesa o corporatocrática por él.

La elección y gestión de Donald Trump no son fenómenos accidentales. Se corresponden a ciertas condiciones gestadas de manera histórica en Estados Unidos con la conformación de un Estado fundamentalmente racista, etnocéntrico e intolerante con comunidades, por razones de origen o credo, que ha explorado y manipulado hasta la saciedad el pánico de la población y lo ha empleado como herramienta de control, vigilancia y excepción en la gobernanza. A lo largo del tiempo, la construcción discursiva oficial estadounidense ha estado marcada por la defensa de su propio sistema cuya identidad ha sido descrita sobre los cimientos de una retahíla de peligros, riesgos y temores dirigidos a distanciar a los otros (aunque sean incapaces de definir o identificar al otro u otra). Ese es el secreto ni-tan-oculto de la “excepcionalidad” estadounidense.

Más recientemente, empleando como excusa el combate al terrorismo, las administraciones demócratas o republicanas de gobierno en los Estados Unidos, han restringido o suspendido las libertades elementales que garantiza la democracia imponiendo el sentido de emergencia a toda actuación gubernamental, sin importar lo lesiva que esta sea. La fascismofilia estadounidense no es un invento de Trump, pero sí ocurre a la inversa.

Estas reflexiones se plantean en medio de la pandemia de infección por Covid-19 que mantiene aislados a millones de seres humanos en el planeta y a las puertas de la carrera presidencial que definirá si Donald Trump permanece o no en la más alta magistratura del organigrama imperial estadounidense. Prevalecen las incógnitas, pero el futuro implicará una reconfiguración biopolítica o de la forma en la que nuestros metabolismos –primero como individuos y

luego como seres sociales— nos relacionamos o desvinculamos con los sistemas neoliberales y corporatocráticos.

Históricamente se ha demostrado que las clases oprimidas mutan para prolongar sus parasitarias existencias. A nivel mundial, las estructuras discursivas dominantes en los gobiernos, instituciones y medios de comunicación han dado la bienvenida al virus en el campo del fetiche para convencer a la población de que —¿incluso?— la enfermedad tiene un talante “democrático” y hasta han especulado con la posibilidad de que el nuevo “coronavirus” pudiera “volverse buena persona”²². El virus no tiene capacidad de decisión. La decisión es terreno de lo humano.

Todo lo asociado a la vida ha sido convertido en mercancía. Las condiciones elementales para la existencia divagan entre la concesión y el privilegio. La posibilidad de cumplir la cuarentena o aislamiento para proteger la salud y la vida no son derechos, sino beneficios a los que se tiene acceso por intermediación de la división de clases. La lucha de clases es siempre una lucha entre la vida y la muerte. Por ejemplo, en Nueva York, los pacientes afroestadounidenses y de origen latinoamericano tenían mayores probabilidades de letalidad que los pacientes caucásicos. Cuando se contrastaba el número de casos con la densidad poblacional, el sistema carcelario de Nueva York contaba con los microfocos de mayor contagio, convirtiendo en víctimas a personas que ni siquiera habían sido juzgadas. Esta mortandad, producto de la desigualdad en su expresión más cruda, fue mediaticizada marginalmente y con el empleo de figuras discursivas limitadas en la cifras, a números incógnitos que hacen de la tragedia un evento minúsculo, casi exótico, inserto dentro de lo familiar, pero distante, no global.

En tiempos en los que regenta el pánico, los compromisos con la otredad o la alteridad, la conmoción o la compasión son elementos etéreos. Pasan fugaces y se digieren

22 A finales del mes de marzo del 2020, el Ministro de Salud de Chile declaró ante los medios de comunicación: “¿Qué pasa si el virus muta y se pone buena persona?”

en una cantidad de datos e informaciones que se suceden de manera vertiginosa mientras el individuo, aislado, libra una lucha por "su" propia sobrevivencia. El distanciamiento y la higiene marcan una nueva era para el (no) contacto, en la piel y los vínculos.

Si bien el virus del Covid-19 tiene una asombrosa capacidad de propagación, el virus del fascismo también amenaza a la humanidad y ya ha tomado el Despacho Oval. Empieza a mostrar síntomas, sin disimulo, en la política interior, la diplomacia y la política exterior estadounidense; es decir, en los componentes que constituyen en esencia la relación de los gobiernos con su propia población y con el mundo. En tiempos distópicos rescatamos tres incidentes que sirven para ilustrar la fascismofilia de la administración Trump en los mencionados campos de la gobernanza.

1) *Política interior*: En plena tragedia pandémica en el mundo, y especialmente cruel en los Estados Unidos, Donald Trump ha sido el único presidente del país al que se le ha otorgado la licencia de anticipar la muerte de entre 100 y 200 mil compatriotas por infección por Covid-19, sin que eso implique una conmoción política interna. Por el contrario, grupos colindantes con su proyecto político, supremacistas blancos, de odio y racistas del país del norte, emprendieron campañas para capitalizar el virus como una oportunidad para captar nuevos militantes de su proyecto de construcción de una sociedad etnonacionalista (Miller, 2020).

Según una denuncia realizada a través del observatorio de odio del Southern Poverty Law Center, comunidades online de extrema derecha han empleado plataformas las redes sociales como Facebook, Youtube y Twitter (Gais, 2020) para distribuir mensajes que se orientaban a convencer de que el Covid-19 era un "virus chino" o que existía una predisposición de las personas del este de Asia a padecer la enfermedad. Algunas de estas páginas se sirvieron de las vinculaciones realizadas por altos funcionarios

estadounidenses y el presidente Trump, orientadas a proveer de un falso gentilicio al virus: “El virus chino”, como nomenclatura, lo que también les brindó la oportunidad de reclamarle al mundo la supuesta tendencia de “culpar de todo a los blancos”.

La actuación de estos grupos no se circunscribe exclusivamente a lo virtual. En el mundo de lo tangible, hombres armados de extrema derecha organizaron manifestaciones públicas en Michigan, Ohio, Carolina del Norte, Minnesota, Utah, Virginia, Kentucky, Wisconsin, Oregon, Maryland, Idaho, Texas, Arizona, Colorado, Montana, Washington, New Hampshire, Pennsylvania. Expresaban su repudio al confinamiento. Muchos de los manifestantes exhibían atavíos correspondientes a la campaña #MAGA. Estas milicias paraestatales asumen en la práctica lo que el presidente de Estados Unidos aún no se atreve a hacer en la política interior: la coacción contra opositores políticos²³. Cuando el Presidente ha sido consultado sobre sus apreciaciones en torno a la actuación de estos grupos, ha demostrado la tendencia a minimizar los riesgos, e incluso, a alentarlos de manera soterrada, por ejemplo:

“Algunas de las cosas que sucedieron **tal vez** no sean tan apropiadas”;

“Al final, **no va a importar** porque estamos comenzando a abrir nuestros estados. Y creo que se abrirán muy bien”.

(A los manifestantes) “**les quitaron la vida**”.

“**Estas personas aman** a nuestro país, quieren volver a trabajar” (BBC, 2020)²⁴.

23 El incidente más significativo ocurrió el día 30 de abril del 2020, cuando un grupo de manifestantes, algunos con armas largas y ataviados de propaganda de Trump, irrumpieron en el Capitolio del Estado de Michigan, ubicado en su capital, Lansing, para imponer su punto de vista en torno a la discusión sobre la posible extensión de la declaración de emergencia sanitaria emitida por la gobernadora demócrata Gretchen Whitmer. “Directamente sobre mí, hombres con rifles nos gritan”, escribió en su cuenta de Twitter Dayna Polehanki, senadora de la localidad, quien aseguró que algunos de sus colegas llevaban chalecos antibalas. Disponible en: <https://twitter.com/SenPolehanki/status/1255899318210314241?s=20>

24 El destacado corresponde a esta redacción.

El 25 de mayo de 2020, oficiales del Departamento de la Policía de Minnesota recibieron la instrucción de arrestar a un hombre acusado de “fraude”. La detención sería llevada a cabo por Thomas K. Lane y J. Alexander Kueng. Esposaron a George Floyd. Notaron que el detenido parecía estar sufriendo algún problema médico y llamaron a una ambulancia. Intentaron ingresarlo en la patrulla, pero se puso tenso y explicó que sufría de claustrofobia. Pronto los oficiales de Derek Chauvin y Tou Thoa llegaron en otra patrulla. Chauvin colocó su rodilla en el cuello de Floyd mientras él, a duras penas, gritaba: “I can’t breathe”. Ocho minutos 46 segundos después, la víctima quedó en silencio e inmóvil. La brutalidad policial fue transmitida por Facebook Live.

Al día siguiente, comenzaron a registrarse en distintas ciudades de Estados Unidos protestas en contra de la brutalidad policial. Las manifestaciones llegaron a los jardines de la Casa Blanca. El Presidente “inspeccionó” el búnker de seguridad personal. Las protestas se expandieron y miles de marchistas cruzaron las calles de varias ciudades del mundo. Clausuró Donald Trump el mes de mayo anunciando que el Movimiento Antifa sería declarado una organización terrorista. Al día siguiente, redobló la apuesta y amenazó con invocar la Ley de Insurrección de 1807, que le faculta para desplegar militares y tropas estadounidenses en el propio territorio y la privación de algunas garantías constitucionales, para suprimir una rebelión, desorden público o insurrección. Acusó a sus oponentes de “anarquistas profesionales” y “criminales”. Dijo estar dispuesto a emplear todos los recursos para defender los derechos de los ciudadanos estadounidenses: un guiño –¿tal vez?– “derecho” por preferencia era el de la Segunda Enmienda, que permite a los ciudadanos el porte de arma. Pocos minutos después el ritual terminó con una visita al portón de una Iglesia cercana en la que se hizo fotografiar con *La Biblia* en la mano. El sistema estadounidense demostró que

se puede invadir a sí mismo en nombre de la Ley, el Orden y “Dios”.

2) *Diplomacia*: En ese mismo contexto, el día 30 de abril de 2020, Alexander Alazo de Aubrey, Texas, fue detenido por la policía metropolitana de Washington D.C. luego de que abriera fuego contra la sede de la Embajada de Cuba. Según las autoridades locales, el hombre fue acusado de asalto armado con la intención de matar. El incidente es singularmente comprometedor para la administración de Trump porque el Estado receptor está en la obligación de resguardar y proveer de seguridad a las misiones diplomáticas acreditadas en el país (Bryson Taylor, 2020).

3) *Política exterior*: Mientras el número de pacientes por Covid-19 se incrementaba de manera exponencial en Estados Unidos, la administración Trump dirigía su mirada hacia Venezuela. William Barr, fiscal general de Estados Unidos, anunciaba recompensas por la captura de los más altos funcionarios del Gobierno de Venezuela. Pasó poco más de un mes para que Trump pudiera observar la cosecha de la codicia. A principios de mayo, un grupo de 60 mercenarios armados intentó ejecutar una incursión militar en las costas venezolanas. La operación estaba a cargo de la empresa de contratistas civiles llamada Silvercorp, que en numerosas ocasiones prestó servicios de seguridad al presidente estadounidense en actos de masas. La guerra por encargo es otra forma moderna de la fascismofilia imperial estadounidense.

Es posible que en este momento gran parte de los seres humanos que nos acompañan en el mundo no logre percibir las advertencias y la necesidad de reagrupar fuerzas para enfrentar al fascismo. La victoria de la germofobia sobre las relaciones humanas, la ruptura de los vínculos interhumanos nos coloca, también, en una situación de riesgo; se trata del fortalecimiento de Estados autoritarios

y represivos que gestionan la epidemia como una herramienta para el control social y de explotación de los trabajadores y las trabajadoras, para compensar el retardo de la acumulación grotesca de capital de las corporaciones. La emergencia sanitaria ha aplacado las protestas de movimientos sociales anticapitalistas. Ha servido para justificar la detención de líderes de oposición en Bolivia. Estados Unidos se ha valido del caos para recrudecer las sanciones y medidas coercitivas contra países no alineados a las políticas de Washington (casos de Venezuela, Irán y Cuba).

En lo doméstico, dentro de las sociedades fascismofílicas, los gobiernos podrían coquetear con la distopía apoyados en los avances tecnológicos actuales. Los sistemas de vigilancia, combinados con cámaras e inteligencia artificial están al alcance de la corporatocracia que amenaza con desvanecer las trizas de los derechos, pero además, de lo íntimo y lo privado²⁵.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

ADL (2020), *Murder and Extremism in the United States in 2019*. February, 2020. <https://www.adl.org/media/14107/download>

Adorno, Theodor W (1994). *The stars down to earth and other essays on the irrational in culture*, London Routledge, Nueva York.

Adorno, Theodor W., Else Frenkel-Brunswick, Daniel J. Levinson, and R. Nevitt Sanford (1950) "The Authoritarian Personality". (Prefacio, Introducción y conclusiones).

²⁵ El presente trabajo es una revisión y resumen del Trabajo Final de Máster: "Fascismofilia: Una aproximación a la comunicación online de los grupos de extrema derecha en Estados Unidos", realizado por la autora para la titulación en la Universidad Autónoma de Barcelona, España. La última actualización fue realizada por la autora el 4 de junio del 2020.

Empiria. *Revista de Metodología de Ciencias Sociales*. Nº 12, julio-diciembre, 2006, pp.155-200. <http://e-spacio.uned.es/fez/eserv.php?pid=bibliuned:Empiria-2006-E0E53F37-9F90-C372-53D3-1B6E12995D6D&d-sID=Documento.pdfarendt>

Arendt, H. (1951). *Los Orígenes del Totalitarismo*, Editor digital, Titivillus. Traducción de Guillermo Solana.

Asamblea General de las Naciones Unidas. Resolución aprobada por la Asamblea General el 17 de diciembre de 2018 [sobre la base del informe de la Tercera Comisión (A/73/587)] 73/157. Combatir la glorificación del nazismo, el neonazismo y otras prácticas que contribuyen a exacerbar las formas contemporáneas de racismo, discriminación racial, xenofobia y formas conexas de intolerancia. 14 de enero de 2019. <https://undocs.org/pdf?symbol=es/A/RES/73/157>

Bakshy Eytan, Solomon Messing, Lada A. Adamic. "Exposure to ideologically diverse news and opinion on Facebook". *Science*, 05 Jun 2015, Vol. 348, Issue 6239, pp. 1130-1132. DOI: 10.1126/science.aaa1160

BBC Mundo. "Coronavirus lockdown protest: What's behind the US demonstrations?", 21 de abril de 2020. <https://www.bbc.com/news/world-us-canada-52359100>

BBC Mundo. "Tiroteos en Nueva Zelanda: al menos 50 muertos en dos tiroteos en mezquitas de Christchurch que el gobierno califica de ataque terrorista", 17 de marzo de 2019. <https://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-47579403>

Beckett Louis y Erin Durkin (). "Trump denies white nationalism is growing threat – as it happened". *The Guardian*,

15 de marzo de 2019. <https://www.theguardian.com/us-news/live/2019/mar/15/trump-news-new-zealand-shooting-christchurch-national-emergency-veto-north-korealat-est-live-updates>

Beirich, H. (2019). *The Year in Hate: Rage Against Change*. Southern Poverty Law Center. <https://www.splcenter.org/fighting-hate/intelligence-report/2019/year-hate-rage-against-change>

Bennett, W. L. (2012). *The Personalization of Politics: Political Identity, Social Media, and Changing Patterns of Participation*. *Annals Of The American Academy Of Political And Social Science*, 644, 20-39. <https://doi-org.are.uab.cat/10.1177/0002716212451428>

Bennett, W. L., Livingston S. (2018). *The disinformation order: Disruptive communication and the decline of democratic institutions*. *European Journal of Communication* 33(2):122-139. DOI: 10.1177/0267323118760317.

Bevensee, E., & Ross, A. R. (2019). *The Alt-Right and Global Information Warfare*. <https://doi-org.are.uab.cat/10.1109/BigData.2018.8622270>

Black, Gregory D. (2012). *Hollywood Censurado*. Cambridge University Press, Madrid, Segunda Edición, 2012.

Borda P., Dabenigno V., Freidin B., Güelman M. (s.f). "Estrategias para el análisis de datos cualitativos. Herramientas para la Investigación social". *Serie Cuadernos de Métodos y Técnicas para la Investigación*. Instituto de Investigaciones Gino Germani. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Argentina.

Boron, A. (2003). *Estado, capitalismo y democracia en América Latina*. Colección Secretaria Ejecutiva, Clacso, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales, Ciudad de Buenos Aires, Argentina. <http://www.clacso.org/wwwwclacso/espanol/html/libros/estado/estado.html>

Braun, V. & Clarke, V. (2006). "Using thematic analysis in psychology". *Qualitative research in psychology*. 3(2), 77-101. <https://doi.org/10.1191/1478088706qp063oa>

Byung-Chul Han (2012). *La Sociedad del cansancio*. Traducción de Arantzazu Saratxaga Arregi, Herder.

Byung-Chul Han (2014). *Psicopolítica. Neoliberalismo y nuevas técnicas de poder*. Traducción de Alfredo Bergués, Herder.

Cadwalladr, C. (Marzo, 2018) "‘I made Steve Bannon’s psychological warfare tool’: meet the data war whistleblower". Interview with Christopher Wylie. The Guardian. The Cambridge Analytica. <https://www.theguardian.com/news/2018/mar/17/data-war-whistleblower-christopher-wylie-faceooknix-bannon-trump>

Carver E. J. (1991). *Berlin Calling: American Broadcasters in service to the Third Reich*, Nueva York, Praeger.

Casals, X. (2015). *¿Por qué los obreros apoyan a la ultraderecha? diez reflexiones para elaborar una respuesta*. Institut de Ciències Polítiques i Socials (Barcelona, Catalunya). <http://search.ebscohost.com/areuabcat/login.aspx?direct=true&db=edsrec&AN=edsrec.2072.258175&site=eds-live>

Cavendish, R. (2015). "The Ku Klux Klan founded". *History Today*, 65(12), 9. Retrieved from <http://search>.

[ebscohost.com/login.aspx?direct=true&db=a9h&AN=110960428&site=eds-live](https://search.ebscohost.com/login.aspx?direct=true&db=a9h&AN=110960428&site=eds-live)

Clark, C. (n.d.). "Rise and fall of an American Nazi" (George Lincoln Rockwell). *American History*, 40(6), 60-66. <http://search.ebscohost.com/login.aspx?direct=true&db=edswah&AN=000234257700019&site=eds-live>

Cole, Mike. (2019). *Trump, The Alt-Right and public pedagogies of hate and for fascism. Whats is to be done?* Routledge, New York, USA.

Cole, W. (1951). "The America First Committee". *Journal of the Illinois State Historical Society* (1908-1984), 44(4), 305-322. <http://www.jstor.org/stable/40189171>

Concordia (2016). *Cambridge Analytica - The Power of Big Data and Psychographics. presentation at the 2016 Concordia Annual Summit in New York, Mr. Alexander Nix discusses the power of big data in global elections.* <https://www.youtube.com/watch?v=n8Dd5aVXLcC>

Cypkin, D. (1991). "Nazi Oratory in America: The German-American Bund Rally February 20, 1939". *Florida Communication Journal*, 19(2), 15-23. [https://login.are.uab.cat/login?url=http://search.ebscohost.com/login.aspx?direct=true&db=u\[h&AN=34970277&site=eds-live](https://login.are.uab.cat/login?url=http://search.ebscohost.com/login.aspx?direct=true&db=u[h&AN=34970277&site=eds-live)

Daniel Oesch (2008). "Explaining Workers' Support for Right-Wing Populist Parties in Western Europe: Evidence from Austria, Belgium, France, Norway, and Switzerland". *International Political Science Review / Revue Internationale de Science Politique*, 29(3), 349. <https://doi-org.are.uab.cat/10.1177/0192512107088390>

Daniels, J. (2018). "The Algorithmic Rise of the Alt-Right". *Contexts*, 17(1), 60-65. <https://doi.org/10.1177/1536504218766547>

Daniels, J. (2018). "The Algorithmic Rise of the Alt-Right". *Contexts: Understanding People in Their Social Worlds*, 17(1), 60. <http://search.ebscohost.com.ure.uab.cat/login.aspx?direct=true&db=edb&AN=129233402&site=eds-live>

Daniszewski J. (28 de Noviembre de 2016). "Writing about the 'alt-right'". Blog Ap. Behind The News. <https://blog.ap.org/behind-the-news/writing-about-the-alt-right>

De Koster, W., & Houtman, D. (n.d.). "Stormfront is like a second home to me". *Information Communication and Society*, 11(8), 1155-1176. <https://doi-org.ure.uab.cat/10.1080/13691180802266665>

Derrick Bryson Taylor (2020). "Texas Man Is Accused of Opening Fire at the Cuban Embassy in Washington". *The New York Times*, April 30, 2020. <https://www.nytimes.com/2020/04/30/us/cuban-embassy-shooting.html>

Dimitrov, Jorge (1969). *El Frente Único y Popular*. Sofia Press, Sofia, Bulgaria.

Eddington, S. M. (2018). "The Communicative Constitution of Hate Organizations Online: A Semantic Network Analysis of 'Make America Great Again'". *Social Media + Society*. <https://doi.org/10.1177/2056305118790763>

Equal Justice Initiative (2018). *Segregation in America*. <https://segregationinamerica.eji.org/report/>

Equal Justice Initiative, *Lynching in America: Confronting the Legacy of Racial Terror* (3d Ed., 2017).

Ferrara, R. J. (2018). "America First Committee". *Salem Press Encyclopedia*. [http:// search.ebscohost.com/are.uab.cat/login.aspx?direct=true&db=ers&AN=89116293&site=eds-live](http://search.ebscohost.com/are.uab.cat/login.aspx?direct=true&db=ers&AN=89116293&site=eds-live)

Fisher, P. I. (n.d.). "Definitely Not Moralistic: State Political Culture and Support for Donald Trump in the Race for the 2016 Republican Presidential Nomination". *PS-POLITICAL SCIENCE & POLITICS*, 49(4), 743-747. <https://doi-org.are.uab.cat/10.1017/S1049096516001475>

Fox (2016). "Former VP Dan Quayle endorses Donald Trump for president". Fox Entertainment Group. Fox News Channel, May 12, 2016. <https://www.youtube.com/watch?v=RdzpSDupb1Q>

Francia, P. L. (2018). "Free Media and Twitter in the 2016 Presidential Election: The Unconventional Campaign of Donald Trump". *Social Science Computer Review*, 36(4), 440-455. <https://doi.org/10.1177/0894439317730302>

Futrell, R., & Simi, P. (2017). "The [Un]Surprising Alt-Right". *Contexts: Understanding People in Their Social Worlds*, 16(2), 76. <http://search.ebscohost.com/are.uab.cat/login.aspx?direct=true&db=edb&AN=123896325&site=eds-live>

Gais, Hannah (2020). "Hate Groups and Racist Pundits Spew COVID-19 Misinformation on Social Media Despite Companies' Pledges to Combat It". *SPLC*, April, 17, 2020. <https://www.splcenter.org/hatewatch/2020/04/17/hate-groups-and-racist-pundits-spew-covid-19-misinformation-social-media-despite-companies>

Gallejo Margaleff, F. J. (2003). "El nazismo como fascismo 'auténtico'". *Revista HMiC: Història Moderna i Contemporània*, (1), 121. <http://search.ebscohost.com/are.uab.cat/login.aspx?direct=true&db=edsdnp&AN=edsdnp.2167457ART&site=eds-live>

García Jurado, Roberto (2007). "La personalidad autoritaria y la cultura cívica: de Adorno a Almond y a Verba". *Revista mexicana de ciencias políticas y sociales*, 49 (201), 13-30. <https://dx.doi.org/10.22201/fcpys.2448492xe.2007.201.42589>

Gerstenfeld, P. B., Grant, D. R., & Chau-Pu Chiang (2003). "Hate Online: A Content Analysis of Extremist Internet Sites". *Analyses of Social Issues & Public Policy*, 3(1), 29-44. <https://doi-org.are.uab.cat/10.1111/j.1530-2415.2003.00013.x>

Gillani, N., Yuan, A., Saveski, M., Vosoughi, S., & Roy, D. (2018). *Me, My Echo Chamber, and I: Introspection on Social Media Polarization*. <https://doi-org.are.uab.cat/10.1145/3178876.3186130>

Gimbel, J. (n.d.). "German Scientists, United States Denazification Policy, and the 'Paperclip Conspiracy'". *The International History Review*, 12(3), 441-465. <https://doi-org.are.uab.cat/10.1080/07075332.1990.9640553>

Goldstein, J. (20 de noviembre de 2016). "Alt-Right Gathering Exults in Trump Election With Nazi-Era Salute". *The New York Times*. <https://www.nytimes.com/2016/11/21/us/alt-right-salutesdonald-trump.html>

Graves, H. (1940). "Propaganda by Short Wave: Berlin Calling America". *The Public Opinion Quarterly*, 4(4), 601-619. <http://www.jstor.org/stable/2744854>

Greenberg, Jon (23 de noviembre de 2015). "Trump's Pants on Fire tweet that blacks killed 81% of white homicide victims". *Politifact*. <https://www.politifact.com/truth-o-meter/statements/2015/nov/23/donald-trump/trump-tweet-blacks-white-homicide-victims/>

Haley, A. (1966). "George Lincoln Rockwell: A candid conversation with the fanatical führer of the american nazi party". *Playboy*, April. <https://web.archive.org/web/20081202155045/http://www.playboy.com/arts-entertainment/features/george-lincoln-rockwell/george-lincoln-rockwell-01.html>

Harper, K. (2017). "Black codes". *Salem Press Encyclopedia*. <https://login.are.uab.cat/login?url=http://search.ebscohost.com/login.aspx?direct=true&db=ers&AN=96397176&site=eds-live>

Harty, K. J. (2016). "William Dudley Pelley, An American Nazi in King Arthur's Court". *Arthuriana*, 26(2), 64-85. <http://search.ebscohost.com.lire.uab.cat/login.aspx?direct=true&db=eds-mzh&AN=2016308375&site=eds-live>

Hinnant, L. (16 de mayo de 2019). "Exclusiva AP: Ultraderecha europea seduce a votantes jóvenes". https://www.apnews.com/96d6656658a54fa5862be86415090220?utm_medium=AP_Noticias&utm_campaign=SocialFlow&utm_source=Twitter

Hitler, Adolf. *Mi Lucha* (1925). Versión digital (2014). Editorial Franz-Eher-Verlag. Traducido por Agustín Aragón Leiva.

Howard, P. N. (1), Woolley, S. (2), & Calo, R. (3). (n.d.). "Algorithms, bots, and political communication in the US 2016 election: The challenge of automated political communication for election law and administration". *Journal of Information Technology and Politics*, 15(2), 81-93. <https://doi-org.are.uab.cat/10.1080/19331681.2018.1448735>

Jamin, J. (2018). "Cultural Marxism: A survey". *Religion Compass*, 12(1/2), 1. <https://doi-org.are.uab.cat/10.1111/rec3.12258>

Jones, R. Cox and D. (2016). "Two-thirds of Trump Supporters Say Nation Needs a Leader Willing to Break the Rules: *PRRI/The Atlantic Survey*". PRRI, 2016. <http://www.prri.org/research/prri-atlantic-poll-republicandemocratic-primary-trump-supporters/>.

Jones, RP., Cox D, and Lienesch, R. "Beyond Economics: Fears of Cultural Displacement Pushed the White Working Class to Trump | *PRRI/The Atlantic Report*". PRRI, 2017.

Kazal, Russell (2004). *Becoming Old Stock: The Paradox of German-American Identity*. Princeton, N.J., Princeton University Press.

Knüpfer, C. B. (n.d.). "Diverging Projections of Reality: Amplified frame competition via distinct modes of journalistic production". *Journalism Studies*, 19(4), 594-611. <https://doi-org.are.uab.cat/10.1080/1461670X.2017.1387072>

Kopan, T. (2016). Donald Trump retweets "White Genocide" Twitter user. CNN, January 22, 2016. <https://edition.cnn.com/2016/01/22/politics/donald-trump-retweet-white-genocide/index.html>

Ku Klux Klan. (2018). *Salem Press Encyclopedia*. <https://login.are.uab.cat/login?url=http://search.ebscohost.com/login.aspx?direct=true&db=ers&AN=89402990&site=eds-live>

Lewis, Sinclair ([1935]2014). *It Can't Happen Here*. Penguin Group, New York, United States.

Linshi J. (8 de julio de 2015). "It's Official: More People Are Running for Presidential Nomination Than Ever". Time. <http://time.com/3948922/jim-gilmore-virginia-2016/>

LoBianco, T. (7 de mayo de 2016). "First on CNN: Cheney says he will support Trump". CNN. <https://edition.cnn.com/2016/05/06/politics/dick-cheney-donald-trump/index.html>

Magu, R.; Joshi, K.; Luo, J. Detecting the Hate Code on Social Media. International AAAI Conference on Web and Social Media, North America, may, 2017. <https://www.aaai.org/ocs/index.php/ICWSM/ICWSM17/paper/view/15604/14865>.

Maguire Robert, (15 de noviembre de 2017). "Audit shows NRA spending surged \$100 million amidst pro Trump push in 2016". OPENSECRETS NEWS. <https://www.open-secrets.org/news/2017/11/audit-shows-nra-spending-surged-100-million-amidst-pro-trump-push-in-2016/>

Martin Pengelly (7 de agosto de 2016). "American Nazi Party leader sees 'a real opportunity' with a Trump presidency". The Guardian. <https://www.theguardian.com/us-news/2016/aug/07/american-nazi-party-leader-trump-opportunity>

Marwick, A. and Lewis, R. (2017). "Media Manipulation and Disinformation Online". *Data and Society*. <https://datasociety.net/output/media-manipulation-and-disinfo-online/>

McNamee, L., Peterson, B., & Peña, J. (2010). "A Call to Educate, Participate, Invoke and Indict: Understanding the Communication of Online Hate Groups". *Communication Monographs*, 77(2), 257-280. <https://doi-org.are.uab.cat/10.1080/03637751003758227>

Meirick, P. C., & Bessarabova, E. (n.d.). "Epistemic Factors in Selective Exposure and Political Misperceptions on the Right and Left". *Analyses of Social Issues and Public Policy*, 16(1), 36-68. <https://doi-org.are.uab.cat/10.1111/asap.12101>

Mercadal, T., PhD. (2018). Selective exposure theory. *Salem Press Encyclopedia*. <https://login.are.uab.cat/login?url=http://search.ebscohost.com/login.aspx?direct=true&db=ers&AN=129814644&site=eds-live>

Michal Kosinski, David Stillwell, Thore Graepel (2013). "Digital records of behavior expose personal traits. Proceedings of the National Academy of Sciences". *PNAS*, Apr 2013, 110 (15) 5802-5805, DOI: 10.1073/pnas.1218772110

Mieles-Barrera, M. D. (2012). "Investigación cualitativa: el análisis temático para el tratamiento de la información desde el enfoque de la fenomenología social". *Universitas Humanística*, (74), 195. <http://search.ebscohost.com/are.uab.cat/login.aspx?direct=true&db=edsdpn&AN=edsdpn.4411518ART&site=eds-live>

Miller, Cassie. "White Supremacists See Coronavirus as an Opportunity", SPLC. March 26, 2020. <https://www.splcenter.org/hatewatch/2020/03/26/white-supremacists-see-coronavirus-opportunity>

Mirrlees, T. (2018). "The Alt-Right's Discourse on "Cultural Marxism": A Political Instrument of Intersectional Hate". *Atlantis: Critical Studies in Gender, Culture & Social Justice/ Études Critiques Sur Le Genre, La Culture, et La Justice*, 39(1), 49-69. <http://search.ebscohost.com.are.uab.cat/login.aspx?direct=true&db=mlf&AN=2018873369&site=eds-live>

Moore, W. V. (2017). Jim Crow laws. *Salem Press Encyclopedia*. <https://login.are.uab.cat/login?url=http://>

search.ebscohost.com/login.aspx?direct=true&db=ers&AN=95342920&site=eds-live

Moore, W. V. (2018). George Lincoln Rockwell. *Salem Press Biographical Encyclopedia*. <https://login.are.uab.cat/login?url=https://search.ebscohost.com/login.aspx?direct=true&db=ers&AN=88827006&site=eds-live>

Morgan, Lewis & Bockius LLP (2016). "Status of U.S. Federal income tax returns of Mr. Trump". March 7, 2016, New York, USA. https://assets.donaldjtrump.com/Tax_Doc.pdf

Morlin, B. (2019). "The 'Alt-Right' Is Still Killing People. Intelligence Report". Southern Poverty Law Center, Spring 2019, ISSUE 166. https://www.splcenter.org/sites/default/files/intelligence_report_166.pdf

Moss, D., Crabtree, C., Davenport, C., Chenoweth, E., Earl, J., Ritter, E., & Sullivan, C. (2018). "Contentious Politics in the Trump Era". *PS: Political Science & Politics*, 51(1), 17-25. doi:10.1017/S104909651700141X

Murdock, G. (n.d.). "Refeudalisation Revisited: The Destruction of Deliberative Democracy". *Javnost*, 25 (1-2), 43-50. <https://doi-org.are.uab.cat/10.1080/13183222.2017.1418993>

Mussolini, Benito. *La Dottrina del fascismo con una storia del movimento fascista di Gioacchino Volpe*. Biblioteca de la enciclopedia Italiana. Texto digitalizado en español por el Centro de Estudios Euroasíáticos (CEE) Enero 2007. <https://edoc.site/benito-mussolini-la-doctrina-del-fascismo-pdf-free.html>.

Myron Gross, Bertram (1980). *Friendly Fascism: The New Face of Power in America*. South End Press, New York, USA.

National archives (2016). *Records of the Secretary of Defense (RG 330) Joint Intelligence Objectives Agency*. <https://www.archives.gov/iwg/declassified-records/rg-330-defense-secretary>

Neiwert, D. (2017). *Alt-America: The Rise of the radical right in the age of Trump*. Verso, Brooklyn, USA.

New York Noakes, J. (1980). "Makers Of The 20Th Century: Hitler". *History Today*, 30(7), 22. <https://login.are.uab.cat/login?url=http://search.ebscohost.com/login.aspx?direct=true&db=a9h&AN=4858930&site=eds-live>

Nockleby, J.T. (2000). "Hate Speech" in *Encyclopedia of the American Constitution*. Ed. Leonard W. Levy and Kenneth L. Karst. Vol. 3. 2nd ed, Detroit, Macmillan Reference USA, p. 1277-1279.

NPI (Sin fecha). The National Policy Institute / About. <https://nationalpolicy.institute/whoarewe>

O'Shaughnessy, N. J. (2016). *Selling Hitler : Propaganda and the Nazi Brand*. London, Hurst. <http://search.ebscohost.com/are.uab.cat/login.aspx?direct=true&db=edsebk&AN=1915949&site=eds-live>

Oesch, D. (2008). "Explaining Workers' Support for Right-Wing Populist Parties in Western Europe: Evidence from Austria, Belgium, France, Norway, and Switzerland". *International Political Science Review*, 29(3), 349-373. <https://doi.org/10.1177/0192512107088390>

Orwell, George (1944). "What is Fascism?" First published: *Tribune*. GB, London. [http:// orwell.ru/library/articles/As_I_Please/english/efasc](http://orwell.ru/library/articles/As_I_Please/english/efasc)

Pariser, Eli (2017). *El Filtro Burbuja: Cómo la web decide lo que leemos y lo que pensamos*. Penguin Random House, Grupo Editorial España.

Pauley B. F. (1979). "Fascism and the Führerprinzip: The Austrian Example". *Central European History*, 12(3), 272. <http://search.ebscohost.com.ure.uab.cat/login.aspx?direct=true&db=edsjsr&AN=edsjsr.4545869&site=eds-live>

Paxton, R. (1998). "The Five Stages of Fascism". *The Journal of Modern History*, 70(1), 1-23. doi:10.1086/235001

Paxton, R. (2004). *The Anatomy of Fascism*. Alfred A. Knopf, New York, USA.

Payne, Stanley (1979). *El fascismo*. Madrid, Alianza Editorial. <http://www.geocities.ws/fransavari/PAYNEFASCIS-MO.pdf>

Philip N. Howard, Samuel Woolley & Ryan Calo (2018). "Algorithms, bots, and political communication in the US 2016 election: The challenge of automated political communication for election law and administration". *Journal of Information Technology & Politics*, 15:2, 81-93, DOI : 10.1080/19331681.2018.1448735

Posner S. y Neiwert D. (21 de septiembre de 2016). "Meet the Horde of Neo-Nazis, Klansmen, and Other Extremist Leaders Endorsing Donald Trump". *Mother Jones*. <https://www.motherjones.com/politics/2016/09/trump-supporters-neo-nazis-white-nationalists-kkk-militias-racismhate/>

Raim, L. (2016). "La « nouvelle droite » américaine: Les défenseurs du peuple blanc contre la démocratie". *Revue du Crieur*, 5(3), 36-51. <https://www-cairn-info.are.uab.cat/revue-du-crieur-2016-3-page-36.htm>.

Rebeil Corella, M. A. (2018). "Aportes a la teoría de la CCO desde la perspectiva de la comunicación integral". (Spanish). *Razón y Palabra*, 22(1), 749. <http://search.ebscohost.com.are.uab.cat/login.aspx?direct=true&db=edb&AN=134193296&site=eds-live>

Reich ([1933], 1973). *La Psicología de Masas del Fascismo*. Editorial Roca, México DF.

Resolución del Parlamento Europeo sobre el auge de la violencia neofascista en Europa (2018/2869(RSP)). 25 de octubre de 2018. https://www.europarl.europa.eu/doceo/document/TA-8-2018-0428_ES.pdf

Rodríguez Polo, X. R. (2011). "Los efectos de la comunicación de masas de Joseph T. Klapper". *Razón y Palabra*, (75), 28. <http://search.ebscohost.com.are.uab.cat/login.aspx?direct=true&db=edsdnp&AN=edsdnp.3686618ART&site=eds-live>

Rost, S. (2017). The Missouri Jewish Press and the Ku Klux Klan. *Shofar: An Interdisciplinary Journal of Jewish Studies*, 35(2), 81-101. <http://search.ebscohost.com.are.uab.cat/login.aspx?direct=true&db=eds-mzh&AN=2017394370&site=eds-live>

S. Romi Mukherjee (2018). «Make America Great Again as White Political Theology», *Revue LISA/LISA e-journal* [En ligne], vol. XVI-n°2 | mis en ligne le 24 septembre 2018, URL : <http://journals.openedition.org/lisa/9887>; DOI : 10.4000/lisa.9887

Schmidt Anna, Wiegand Michael (2017). A Survey On Hate Speech Detection Using Natural Language Processing. Proceedings of the *Fifth International Workshop on Natural Language Processing for Social Media*, pages 1–10, Valencia, Spain, April 3-7, Association for Computational Linguistics. [http:// www.aclweb.org/anthology/W17-1101](http://www.aclweb.org/anthology/W17-1101)

Southern Poverty Law Center (2019). "Hatemap. Washington". SPLC. <https://www.splcenter.org/hate-map?year=2018>

Southern Poverty Law Center (20 de febrero de 2019). "Hate Goes to Washington". SPLC. [https:// www.splcenter.org/fighting-hate/intelligence-report/2019/hate-goes-washington](https://www.splcenter.org/fighting-hate/intelligence-report/2019/hate-goes-washington)

Stanovsky, D. (2017). "Remix Racism: The Visual Politics of the Alt-Right". *Journal of Contemporary Rhetoric*, 7(2/3), 130-138. [http://search.ebscohost.com.are.uab.cat/login.aspx?direct=true&db=u\[h&AN=128570054&site=eds-live](http://search.ebscohost.com.are.uab.cat/login.aspx?direct=true&db=u[h&AN=128570054&site=eds-live)

Stanovsky, D. (2017). "Remix Racism: The Visual Politics of the Alt-Right". *Journal of Contemporary Rhetoric*, 7(2/3), 130-138. [http://search.ebscohost.com.are.uab.cat/login.aspx?direct=true&db=u\[h&AN=128570054&site=eds-live](http://search.ebscohost.com.are.uab.cat/login.aspx?direct=true&db=u[h&AN=128570054&site=eds-live)

Suler, John, Ph.D (2004). "The On Line Disinhibition Effect". *Cyberpsychology & Behavior*. Volume 7, Number 3. DOI: 10.1089/1094931041291295

Sunstein, C. R. (2002). "The Law of Group Polarization". *Journal of Political Philosophy*, 10(2), 175. <http://search.ebscohost.com.are.uab.cat/login.aspx?direct=true&db=a9h&AN=6528437&site=eds-live>

Telesur (2018). "ONU aprueba resolución contra la glorificación del nazismo". Redacción de Telesur, 15 de noviembre de 2018. <https://www.telesurtv.net/news/onu-rusia-rechazo-glorificacion-nazismo-- 20181115-0062.html>

Teun van Dijk, *Ideología, una aproximación multidisciplinaria*. Gedisa, Barcelona, 1999.

The Council of Economic Advisers (2018). *The Opportunity Costs of Socialism*. Executive Office of the President of The United States. <https://www.whitehouse.gov/wp-content/uploads/2018/10/The-Opportunity-Costs-of-Socialism.pdf>

Tischauser, Leslie V. (2012). *Jim Crow Laws Landmarks of the American Mosaic*. Greenwood, ABC-CLIO, Santa Barbara, California.

Traverso, E. (2005). "Interpretar el fascismo: notas sobre George L. Mosse, Zeev Sternhell y Emilio Gentile". *Ayer*, (60), 227. <http://search.ebscohost.com.are.uab.cat/login.aspx?direct=true&db=edsdnp&AN=edsdnp.1428754ART&site=eds-live>

Trump, Donald (2000). *The America We Deserve*. Renaissance Books, Los Ángeles, California.

US Census Buró (1864). *Population of The United States*. Last Revised: January 16, 2018. <https://www.census.gov/library/publications/1864/dec/1860a.html>

US House of Representatives. "The Ku Klux Klan Act of 1871", History, Art & Archives. https://history.house.gov/Historical-Highlights/1851-1900/hh_1871_04_20_KKK_Act/

US Supreme Cort. *Scott v. Sandford*. 60US 393. Cornell Law School. <https://www.law.cornell.edu/supremecourt/text/60/393>

Vaismoradi M., Jones J., Turunen H., Snelgrove S. "Theme development in qualitative content analysis and thematic analysis". *Journal of Nursing Education and Practice*, January 2016 DOI: 10.5430/jnep.v6n5p100

Valentino, N. A. (1), Neuner, F. G. (2), & Vandenbroek, L. M. (n.d.). "The changing norms of racial political rhetoric and the end of racial priming". *Journal of Politics*, 80(3), 757-771. <https://doi-org.are.uab.cat/10.1086/694845>

VERBI Software (2017). *MAXQDA 2018 [computer software]*. Berlin, Germany, VERBI Software. <https://www.maxqda.com>

VERBI Software, (2017). *MAXQDA 2018 Online Manual*. <https://www.maxqda.com/help-max18/welcome>

Wackerfuss, A. (2013). "The Myth of the Unknown Storm Trooper: Selling SA Stories in the Third Reich". *Central European History* (Cambridge University Press / UK), 46(2), 298-324. <https://doi-org.are.uab.cat/10.1017/S0008938913000629>

Wallace, H. (April, 9, 1944). "Wallace Defines 'American Fascism'". *The New York Times*. <https://www.nytimes.com/1944/04/09/archives/wallace-defines-american-fascism-the-vice-presidentsays-it.html>

Wendling, Mike (2018). *Alt Right from 4chan to the White House*. Pluto Press, London.

Whitman, James Q. (2017). *Hitler's American Model: The United States and the Making of Nazi Race Law*. Princeton, N.J., Princeton University Press.

Wilson J. (17 de noviembre de 2016). "Gab: alt-right's social media alternative attracts users banned from Twitter". The Guardian. <https://www.theguardian.com/media/2016/nov/17/gab-alt-rights-social-media-twitter>

Wolf, R. (2017). "Make America Great Again Donald Trump's Mission to Restore Respect for America". *Working Paper*. https://www.researchgate.net/publication/314870929_Make_America_Great_Again_Donald_Trump%27s_Mission_to_Restore_Respect_for_America

Woolley, S. C. (2018). *Manufacturing Consensus: Computational Propaganda and the 2016 U.S. Presidential Election*. <http://search.ebscohost.com.ere.uab.cat/login.aspx?direct=true&db=ddu&AN=EF-31C490A8531971&lang=es&site=ehost-live>

RESEÑA AUTORAS

CRIS GONZÁLEZ

Periodista, artista plástica y diplomática. Como fundadora y directora de la revista *Correo del Alba* obtuvo un reconocimiento especial en el Premio Nacional de Periodismo Simón Bolívar 2017 y en el Premio Nacional de Periodismo Necesario Aníbal Nazona 2018.

MARÍA ALEJANDRA DÍAZ

Abogada y docente, es Magíster en Ciencias Políticas por la Universidad Simón Bolívar y en Seguridad de la Nación por el IAESSEN. Se ha especializado en Comunicación Política y Opinión Pública en la Universidad Simón Bolívar y en Derecho Procesal Constitucional en Derechos Humanos en la Universidad Latinoamericana y del Caribe. También cuenta con un Magíster en Derecho Constitucional Internacional y Derechos Humanos por la Universidad Nacional a Distancia de España (UNED), un diplomado en Derecho Constitucional y Derechos Humanos por la Escuela de la Magistratura (TSJ) y en la actualidad cursa un Doctorado en Seguridad y Defensa de la Nación en el IAESSEN.

Participante habitual en medios de comunicación social, aporta con su conocimiento en la radio, la televisión y

medios impresos, destacando como columnista del diario Últimas Noticias y el diario VEA, los portales web *Con el Mazo Dando*, *Primicias 24*, *Aporrea*, *Correo del Alba*, *Laboratorio Experimental de la Comunicación*, la *Revista Geopolítica* de Alexander Duguin y el *Semanario 4F*.

Entre 2007 y 2017 fue designada por el Estado venezolano como Agente Alterno en distintos casos ante la Corte Interamericana de Derechos Humanos y el Sistema Interamericano de los Derechos Humanos. Es coautora del *Libro Blanco sobre RCTV* y autora del libro *Los límites del Control de la Constitucionalidad*. Actualmente funge como miembro de la Asamblea Nacional Constituyente (ANC) de Venezuela.

ANA CRISTINA BRACHO

Escritora y abogada, Magíster en Derecho, Economía y Gestión a finalidad de investigación en Derecho Público y Derechos Fundamentales por la Universidad de Caen Baja-Normandía, Francia. Ha ejercido docencia en la Universidad Rafael Urdaneta, la Escuela de Formación Integral Carlos Escarrá Malavé (de la Asamblea Nacional), la Escuela de Derechos Humanos Juan Vives Suriá y actualmente en los postgrados de la Escuela Nacional de la Magistratura y la Universidad Bolivariana de Venezuela.

Columnista en diarios de circulación nacional, obtuvo el Premio Opinión en Medios Digitales del Premio Nacional de Periodismo Necesario Aníbal Nazono 2019.

En 2020 publicó *La Oscuridad*, su primer texto de narrativa, siendo acreedora de la Primera Mención Honorífica en el I Premio Nacional de Literatura Humorística Aquiles Nazono de la Editorial Fundarte, en el género crónica.

PASQUALINA CURCIO CURCIO

Investigadora, escritora, articulista y economista por la Universidad Central de Venezuela, Magíster en Políticas

Públicas del Instituto de Estudios Superiores de Administración, Doctora en Ciencia Política de la Universidad Simón Bolívar, con estudios postdoctorales en Seguridad y Defensa de la Nación de la Universidad Militar Bolivariana de Venezuela.

Profesora titular de la Universidad Simón Bolívar e invitada en distintas universidades. Ha sido coordinadora de los postgrados en Ciencia Política de la Universidad Simón Bolívar y ha ocupado diversos cargos en la administración pública.

Integrante de la Red en Defensa de la Humanidad, es autora de los libros *La mano visible del mercado. Guerra económica en Venezuela; Hiperinflación. Arma imperial; La economía venezolana. Cuentos y verdades*. Y coautora de los libros: *El modelo electoral venezolano; Venezuela: ¿democracia o dictadura? Claves para entender la crisis*.

MARÍA FERNANDA BARRETO

Militante, educadora popular y escritora colombo-venezolana. Trabajó durante una década en las fronteras de Venezuela con comunidades campesinas, pesqueras y víctimas del desplazamiento forzado provenientes de Colombia. Como servidora pública se desempeñó como Vicepresidenta de Empresas Mixtas de la Corporación Venezolana de Alimentos, Presidenta de la Fundación Librerías del Sur y asesora del despacho de diversos ministerios y viceministerios del gobierno bolivariano.

Ha sido productora, guionista y asesora de contenidos de programas políticos para la televisión venezolana e internacional, así como editora de la edición venezolana de la revista *Correo del Alba*.

Actualmente está dedicada a la investigación de temas relacionados con la geopolítica del imperio del capital, fungiendo como articulista y comentarista en numerosos medios digitales, impresos, radios y televisoras nacionales e internacionales. Sus textos se han traducido a cinco idiomas.

LARISSA COSTAS MANAURE

Investigadora, licenciada en Artes, especialista en Artes Escénicas por la Universidad Central de Venezuela. Magíster en Estrategia y Creatividad Digital por la Universidad Autónoma de Barcelona, España.

Ha ejercido el oficio de la comunicación pública en defensa de la Revolución bolivariana en diferentes instituciones del país y ha sido acreedora de la mención Televisión del Periodismo Nacional de Periodismo Necesario Aníbal Nazon 2015, y en la misma categoría la mención honorífica del Premio Municipal de Periodismo Guillermo García Ponce 2015 y el Premio de Nacional Periodismo Alternativo 2017.

Índice

Nota Editorial.....	5
El ensañamiento contra Venezuela en medio de la pandemia Por <i>Cris González</i>	9
Bioterrorismo: coartada imperial Por <i>María Alejandra Díaz</i>	49
Covid-19: una Guerra Fría sanitaria Por <i>Ana Cristina Bracho</i>	63
En tiempos de pandemia y de nuevo orden económico mundial. Venezuela: la joya de la corona Por <i>Pasqualina Curcio</i>	93
Colombia, cabeza de playa para el ataque imperialista contra Venezuela Por <i>María Fernanda Barreto</i>	117
Apuntes para abordar la fascismofilia en Estados Unidos en tiempos de distopía Por <i>Larissa Costas</i>	153

El conjunto de ensayos que componen este libro han sido hechos en plena pandemia y procuran aportar a la memoria histórica latinoamericana y caribeña, además de ser un documento elaborado únicamente por mujeres, cuya sensibilidad y capacidad intelectual se unen con el fin de alertar a las lectoras y los lectores acerca de la peligrosidad del asedio contra la Revolución bolivariana, que pone en riesgo, sin duda alguna, la paz de toda la humanidad.

Fundación Pinves

